

colao de Lyra y los doctores referidos por el fin nombrarlos, de que vno culpa en Sanson tratando cō la meretriz, solo por voluntad suya y no con el beneplacito de Dios, casandose con ella, no dexa de figurar a Christo en el hecho que hizo de levantarse a la media noche, y llevar las puertas al monte, dexado burladas las guardas que le auian puesto los philisteos: estando muy al viuo figurada aqui su sacrosanta Resurreccion, y no es inconueniente, que vna misma obra cōsiderada en dos maneras, sea buena por la vna, y mala por la otra: como el leon figura a Christo en la fortaleza, y al demonio en ser sanguinolento y tragador. Salomon figura a Christo, en edificar templo, y al demonio en levantar idolos y adorarlos. Despues desto tomo Sanson amistad con Dalila, que viuia en el valle de Soreth. Visitauala, y como los philisteos lo entendieron, prometieronle summa de dineros, si con halagos y caricias alcançata a saber del en que consistian sus fuerças. Ella con cobdicia del dinero prometio de hazer lo que le dezian, y puso lo por obra donde auiendo acariciado a Sanson, y rogadole la declarasse donde tenia sus fuerças, respondiolo: Si me atassen cō siete fogas de niuos no secas del todo, tēdria las fuerças que tienen los otros hombres. Dieronle las fogas los philisteos, y teniendole dormido atole Dalila, estando ellos escondidos en su casa, y atado dio voces: Los Philisteos vinieron Sanson. El rompio las fogas como si fueran hilos de araña. Dixole Dalila: Burlasteme Sanson: hazme plazer que me digas con que te han de atar para que no te puedas soltar. Si me atassen dixo sanson, con siete fogas nuevas yo no me soltare. Atole Dalila con ellas, y dio voces: Los philisteos sanson. El las rompio facilmente. Porfio Dalila que le descubriessse el secreto. sanson dixo: si me

ataffen siete cabellos de mi cabeça a vn clauo con alguna atadura fuerte y le fixassen en la tierra quedare sin fuerças. Atole de esta manera, y dio voces Dalila diziendo: sanson los philisteos son contigo. El despertó y sin dificultad arranco el clauo, y quedo libre. Dixole Dalila: Como dizes que me quieres bien, pues no hazes lo que te ruego, tres vezes me has mentido encubriendome la verdad en que consiste tu fuerça. Porfio tanto Dalila, importunandole muchos dias, hasta que descubrio el secreto. Nunca dize, fue rayada con nauaja mi cabeça, porque desde que naci soy Nazareo y consagrado al señor, si me rayeren el cabello de la cabeça quedare con las fuerças de los otros hombres. Auiso Dalila a los Philisteos, y truxeron el dinero que le auian prometido, hizo a sanson que se durmiesse en su falda, reclinando en su pecho la cabeça, y teniendo proueydo de barbero, llego y rayole el cabello de la cabeça, cō lo qual sanson perdió sus fuerças. Vivieron los philisteos y ataronle, y facaronle los ojos. Llevaronle a la ciudad de Gaza y puesto en prision, hizierole molar vna atahona. De lo dicho se cōsidere, quā sobre auiso deue estar los hombres, para no dexarse vencer de su sensualidad, ni aficionandose darle a amistad estrecha de mugeres: de las quales muchas por cobdicia de dinero, muestran amor y ciegan a los hombres, hasta caer en grandes dificultades y trabajos. Tambien se considere el daño grande que el pecado haze al hombre, pues le quita la virtud y fuerças, anortiguandose todo el bien que hasta aquel punto ha hecho, sin que le valga cosa alguna en tanto que esta en pecado mortal. Tambien queda atado, pues ni con el penafamieto, ni con los actos de la voluntad, ni con otras obras por buenas que sean puede levantarse de la tierra y pecado por si mismo, ni merecer el cielo.

9

lo si Dios no lo fauorece. Es el peccado mortal como puerta de golpe, pue de qualquiera si esta abierta cerrarla, mas cerrada solo puede abrirla quien tiene llauue. Puede caer en peccado el que esta en gracia, mas caydo, Dios es el que le ha de sacar ayudandose el. Y assi puesto en prisiones de Lucifer hazele moler en la atahona, cayendo de vn vicio en otro, como afirma S. Gregorio del peccado, que sino se limpia con la penitencia, trae luego otro peccado: y es lo que dize Dauid: Vn abismo llama otro abismo: y lo toco Isaias diziendo: Vn saluaje da voces a otro saluaje. Tambien se considere, que siempre yua Sanson de mal en peor, hasta que vino a poder de sus enemigos, por que siempre es peor la recayda que la cayda. Celebrauan fiesta a Dagon su dios los Philisteos, y solennizauanla mas por tener a su capital enemigo en tal punto: hazian cobites, dándose vnos a otros el para bien. Donde estado en vn templo o casa principal, capaz de mucha gente, y en ella grande numero de hombres y mugeres, con los principales delos Philisteos: auiedole ya crecido el cabello a Sanson, y teniendo sus fuerças recuperadas, y el muy contrito y en gracia de Dios, mandaronle traer de la atahona cõ vn moço que le adestraua: quisieron que en presencia de todos hiziesse algunos juegos. Eran dize, Nicolao de Lyra, hazerle tropear y dar golpes en las paredes. Sanson dixo al moço que le adestraua, que le llegasse junto a dos columnas que sustentauan la casa: hizo oraciõ al señor, suplicándole le boluiesse su primera fortaleza, tomo las columnas con ambas manos, y inspirado por Dios dixo: Mueran con Sanson los philisteos e enemigos de Dios. Saco las columnas de su lugar y cayo la casa sobre los q estauan en ella, quedando todos muertos con el mismo Sanson: el qual cõ su muerte, dize la escriptura, que mato

mas philisteos que auia muerto en vida. San Augustin señala que fueron tres mil los muertos. Y si esto es assi ha se de entender, que de vna vez mato mas en muerte que en vida, pues es verisimil, que en veynte años que gouerno el pueblo de Israel, teniendo siempre guerra con los philisteos, mataria en este tiempo mas de tres mil dellos. Vinieron hermanos de Sanson de su tierra y ciudad, y tomaron su cuerpo y sepultaronle con su padre Manue, auiendo juzgado a Isiael veynte años. En la muerte de Sanson se considere, q los martyres mas gentes conuirtieron a la fe con sus mucites que auian conuertido con su dotrina viuiendo. Y que siendo Dios señor de la vida y de la muerte, y de todo lo que ay en el mudo vniuerso, con su licencia y por su mandado sin peccado puede vno quitarse la vida, y assi no pecco Sanson en matarse como afirma san Augustin, porque lo hizo por ordenaciõ diuina: y esprueua dello el ponerle san Pablo como le pone en el catalogo de santos en la epistola que escriuio a los Hebreos. Sin este lugar del Apostol, y el de el libro delos luezes, nombra la sagrada escriptura a Sanson, en el primero libro de los Reyes. Fue su muerte año de la creacion de dos mil y ochocientos y nueue.

D. Aug. de mirab. sacrae scripture. c. 6 10.3.

D. Aug. de ciuita. Dei. li. 1 ca. 21. 26. to. 5. Hebr. 11 1. Reg. 11

Capitulo Segundo

en que por respecto de la miel que Sanson hallo en el Leon muerto, se ponen algunas consideraciones, para despues de la sagrada communion, que es miel dulcissima, salida de la boca del fortissimo leon Christo.

POR SER FIGURA EL LEON
q vido Sanson muerto en el camino, de

Iesu Christo muerto en vna cruz, y la miel que tenia dentro, de los sacramentos que del emanaron: de los quales se puede dezir, que el de la Eucharistia es todo miel dulce y muy sabroso, sera bien tratar aqui lo que el christiano deue dezir a Dios quando acabare de gustar esta miel acabando de comulgar, y es en esta manera: **P**ues os aueys señor hospedado en mi casa, tras esta merced espero yo muchas otras, no os aueys de yr sin dexar muy biē pagada la posada. Dexad me señor como de vuestra mano, haga se mudança en todo, como de vuestra mano, sea la mudança como de vuestra diestra. O q̄ buena mano soley's tener en curas de pecadores: o q̄ mañá os days en atauiar almas, no se haga mas en mí de lo q̄ se puede esperar de vuestra mano. De buena mano bendado. Huesped dulce de mi alma pagad la posada, como mas q̄ cauallero: como verdadero Dios. Dexad mi alma vuestra huespeda muy cōtenta, rica y alegre, y q̄ tenga que contar a sus vezinas quā biē le fue con aueros hospedado. Señor cō essa vuestra preciosa sangre, como cō licor precioso, en llenad las venas de mi alma, tomadla toda penetradla toda como espōja, y q̄ de como endiosada dentro y fuera, q̄ sea para alabaros a vos el verla y mirarla. Refrigerad señor con el toq̄ vuestro estas calenturas pestilenciales, tēplad estas fiebres q̄ estan en los huesfos, refrescad estas cōcupiscēcias, quede mi alma tēplada destos calores que la abrasan: doleos della, sentid sus males, apiadaos, mirad q̄ viuiēdo muere batallandō cōtra el peccado. Humedecead lo q̄ estos calores han dessecado, reparad lo caydo: seque se todo lo malo: reuerdezca todo lo bueno: vayā todos humores malos fuera, quede mi alma desde oy muy purgada y con salud entera. Y pues donde vos estays no diez bien horrra ni cosa inmunda, ha-

zed señor y mandad q̄ essos rincōnes y senos de mi alma quedē muy batridos hechad por la puertá a fuera toda la basura de peccado y rastro del. Mirad señor q̄ saqueys vnos raygones de malas y viejas costūbres, q̄ hallareys alla dentro, q̄ luego toman a biotar nuevas obras, y pimpollos y renueuos de malas culpas. Secad estas malas rayzes, porq̄ no salgan fuera malas ramas de peccados. Mirad lo mi huesped todo tapanad lo todo: quede todo de dentro muy cōcertado y barrido, regado, oloroso, fresco, qual a tal huesped como vos conuiene. Apegaos señor biē a las paredes de mi alma, no os esquiteys de mi. Quede bien tomada la tinta de vuestra gracia: aunq̄ dexey's vos de estar en mi sacramentalmentē, no se vaya vuestra gracia, no se destina mi alma y pierda el color y lustre bueno. Atalayad diuino medico mio las ruynas y porrillos por donde la entra el mal a mi alma, y atapadlos muy bien: quede como de vuestra mano calafeteada, haga la menos agua que se pueda, dexadle tomados todos los puertos para el mal, a cada vna de estas mis malas inclinaciones, aplicad vn pauellon de gracia, reprimid cō vuestra virtud mis brios. Seanme como freno q̄ me tēga y no me dexé salir de raya. Si las inclinaciones señor son muchas y muy malas, no os duela señor dar buena ración de gracias, q̄ no empobrecereys por ello, para esso las ganastes y merecistes, para remediar los siniestros de nuestra naturaleza. El rio no pasa sin dexar llenos los hoyos por donde corre, fuente soys vos, dōde salen arroyos caudalosos de agua de la gracia, en llenad estos hoyos, estas menguas y faltas mias: venistes por reformador de mi alma, reformad estos abusos q̄ se han introduzido en mí cōtra vuestras leyes, no solo ellos, sino a sus fuentes malas, q̄ son las siniestras inclinaciones. Pegad official diuino, y fixad

Flos sanctorum segunda parte. V

ya fixad el bien que me dieredes que no se me cayga luego, aunque yo como ruyn querria dexarle: sean vuestros dones garrochas de légueta, que aunque mas me sacuda no los desheche: sean vuestros dones de dura. Dexadle dadas liciones a mi alma como deua seruiros, vos que venistes del cielo maestro, dexadla con buenos auisos, sabrosea y bien quista con vos, ganosa de tornar a recebir: de modo que por vos se desperezca y no tenga paciencia cō veros ausente. Hazed mi alma a vuestras cōdiciones, para que siédo lo seamos muy amigos vos y mi alma, conformando siempre en los quererres. O que condicion es la vuestra, o si os pareciese la mia? o quien lo hiziese todo a vuestro gusto. Pegadle de lo q̄ ay en vos, y despegadle de lo q̄ ella lleva de si, y cria de su cosecha. O diuino hortelano, plantad en mi hieruas de vuestros jardines, y desfarraygad delas malas mias. Hazed, señor, aquello para que munistes vuestras vistas, obrad a lo que venistes, y a mi me combidastes, llamastes y vine. Hazed aquello para que baxastes, cū planse los fines y intentos desta inuencion amorosa. No estorue yo lo q̄ teneys vos pensado de hazer conmigo: obre obre vuestro bocado de amor. A qual mas hermoso que vos podran mirar mis ojos? q̄ musica tā suauē podran oyr mis oydos, que yguale cō el oyros? con quien me yra mejor q̄ con vos? como descalabrado se bien qual me va sin vos. Sino diganlo estas heridas, aun no biē curadas, estas llagas aun no biē sanas: ya no mas señor, ya no mas: yo a ffesare, yo quedare escarmentado con vuestra gracia. La experiencia de mi perdicion me hara maestro. Mas ay señor q̄ no ay que fiar sin vos. No ay q̄ fiar de mi. No os me alexeys señor, no os apartey de mi lado. Por mas propósitos que en mi aya: no ay firmeza sin vos, no ay q̄ fiar de

mi. No queda fátidad si apartays vuestra mano. Ea puesto estays dentro como alcaide y señor de la fortaleza, mandad, ordenad, y hazed lo que quisieredes. No entre ya mas el demonio, pues no tiene cosa suya, q̄ yo ya quedo todo por vuestro. No piéso cō vuestra gracia dar entrada a otro q̄ vos. Fuera de vos no tēgo yo q̄ desleantia. Señor pues soys sol de justicia con los rayos de vuestra luz desechad estas tinieblas y vapores gruesos q̄ se leuantan deste mi pecho como de cenagak podrido. Vuestro sacramento señor, es para mi el cofrecito de mis abreos, en el esta la agua de nuestro, en el ay lo necesario para quitar mis manchas. Señor mio, vos y do y yo perdido todo sera vno. El yros vos de mi sera perderme yo. No os vaysi vos porque no me pierda yo. Por vna puerta saldreyis vos, y por otra entrara en mi todo lo malo, y toda la miseria. Estaos señor conmigo, y no os cañey de mi cōpañia: tenedme conuersaciō, habladme, y dziendo y haziedo: señor dziendo y haziedo, mandad y executad: Venid aca señor, hagamos vn trueq̄ ganancioso para mi, mas gustoso para vos, q̄ os d yo a vos mi amor, y vos a mi el vuestro: vaya señor amor por amor, vno por otro. Yo gano del trueq̄ mas vos gustays de q̄ yo quede ganancioso. No me aueys vos menester a mi, mas yo si a vos: q̄ soy yo para vos? d q̄ puedo yo aprouechar? de causaros muerte y deshōra, y los trabajos q̄ padecistes: que soys vos a mi, sino toda la vêtura y riqueza mia. Primero me aueys vos d dar a mi vuestro amor, q̄ yo os de a vos el mio: porq̄ aũq̄ el mio a vos es mas deuido q̄ el vuestro ami, pa q̄ os ame yo es menester q̄ me ameys vos, pues es obra de vuestro amor amaros yo. De amarme vos me q̄da en casa el amaros yo. Amadme señor pa q̄ os ame, q̄ redme para q̄ os quiera. O quiē se viesse d vos amado, no tēdre enuidia a quātos

Quid mihi est in calo. &c. psal. 72.

*Ve sint v-
num sicut
ego & tu
vnu sum-
mus.
Ioan. 17.*

se vieren amados de otros por mas que lo sean. Reuezemonos a vezes con los amores. Ricas ferias feriar tal amor por tal amor, mas vos señor, tendreys por bueno el trueque, quedemonos ya de oy mas trauados con amor, como delas manos a lidos con eadenas de amor. Seamos para en vno, y hechos vno como vos lo pedistes a vuestro padre. Arredraos de mi criaturas que no auneys de tener parte en mi amor, que todo lo tengo dado a mi Dios, que es el todo en todo, no me embaraceys dexadme amar a solas a Dios. Si mil amores tuuiera todos se los diera. Y dos, afficioncillas dexadme, dexadme hombres partios de mi, dexadme gozar de Dios. O quien señor tuuiera mil coraçones para amaros con todos ellos, en fanchadme este pecho que es angosto en amaros. Prestadme Seraphines vuestro amor. O santos del cielo que embidia os tengo del amor apurado que teneys a vuestro Dios, quien me dara que os ame? que hare para amaros? A donde se vende amor de Dios, para q me venda yo para comprarle. O perla de amor de Dios quanto enriqueces al venturoso en quien resides. O que desventura es no amarte. Amote yo señor, o no te amo? pareceme que amo poco. Los angeles no te aman, amado mio, como mereces. Todo amor te viene corto, nada enllena la medida del amor que se te deue. O bondad inmensa: o amor eterno si yo te amasse. Hombres como no amays a quien tanto merece ser amado. O quiẽ

os tiene encantados en amores estrangeros. Dezid que sacastes de amar la criaturas? q tan contentos quedastes? Ay si lo considerassemos de veras? Ay locura nuestra, que pudiendo emplear tambien nuestro amor le emplemos tan mal? Y que tenemos q dar a Dios por todo lo que por nosotros ha hecho; sino el amor: Todo lo demas suyo es. Este amor porque es alhaja nuestra quiere que le demos: pues porque somos tan mal mirados por que tan desagradcidos: por que tan ignorantes: nial miramiento es a señor que tanto deuemos y que quiere solo este seruiçio de nosotros negarsele. Del agradecimiento es, contentandose con solo esto por tales mercedes recebidas, negarsele. Ignorancia grande es, pudiendo tener el amor en Dios tan bien empleado negarsele. Es dezir, que nos esta mal el concederlele, sino que transformandose como se transfor el amante en lo que ama, si amaremos a Dios Dioses; nos tornaremos. Pues hombre si lo que pretendia Lucifer, y no lo alcanço, sino que le costo tan caro, era esto. Si lo que pretendio Adam y no lo alcanço, sino que le costo tan caro, era esto: teniendo lo mismo nosotros tã barato, porque somos tales que lo perdemos? Amemos pues a Dios para q amandole seamos transformados en el, y quedemos hechos Dioses por participaciõ, gozandole por gracia en el suelo, y despues por gloria en el cielo.

La



La vida de Samuel Propheta.

Contiene tres Capítulos.



Introduccion.



SAI A S di- ze, que el niño de cie años morira. Habla el propheta como siente declaran dole Nicolao d Lyra, con el vie

niño en los hechos, salto en la correc- cion y castigo de sus hijos, en lo qual offendio a Dios grauemente, por don de vino a morir. Y segun affirma san Iuan Chrystomo, muerte eterna. Sa muel era niño, y en los hechos viejo por donde merecio que Dios le diese vida eterna, como se la dio, y la goza de presente en el cielo. Su vida aue- mos de very juntamente algo de la de Heli, collegido todo del libro prime- ro delos Reyes, el qual como se dize enel Paralipomenon, fue escripto por el mismo Samuel, y por Nathan, y Gad prophetas, en esta manera.

D. Chris- homyl. 9. in cap. 3. episto. 1. Timothei

Escrito- res. 1. Par. 29

220. de agosto. ai. 65.

Capitulo, primero del nascimiento de Sa-

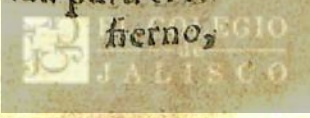
muel, su criança en el templo con Heli sacerdote. El quedar por su muerte en el cargo de Iuez del pueblo. Y vngir por Rey del a Saul.

*Hiero. in
tradiçtio
Hebraea,
in libros
Regum.
tomo. 3.
Lyra. in
huc locum
1. Para. 6*



DE Elcana y de Anna fue hijo Samuel. Sã Geronymo dize, q̃ Elcana fue de la tribu de Leui, y Annadela de Iuda. Nicolao de Lyra dize lo mismo de Elcana, y prucualo cõ vn testimonio de el Paralipomenon, donde se nombra entre los descendientes d̃ Leui. Anna era esteril, estaua vn dia haziendo oracion en vn lugar sagrado, donde los Hebreos tenian la arca del testamento, hizo voto q̃ si Dios le daua vn hijo se le offreceria y pondria en su templo, para que toda su vida le seruiesse. A este voto añadio muchas oraciones pidiendo a Dios con grande efficacia, le concediesse su ruego. No se le oya palabra que dixesse, y veyanse mouer sus labios, de tal manera que Heli summo sacerdote poniedo en ella sus ojos, la juzgo por borracha. Dixo felo y queria hecharla de alli hasta que dixiriesse el vino. Ella respondio: No estoy señor mio borracha sino muy affligida. Muy ligeros somos para juzgar y condenar lo que hazen nuestros proximos, consuelo es para esto considerar que ve Dios lo interior, y es juez justo, y que por su iuzio seremos libres estando libre nuestra conciencia, aunq̃ seamos de otros hombres cõdenados. Dixo Heli a Anna: Ve en paz, y Dios te de lo que le pides. Fue a su casa, y concibio y pario vn hijo, y llamole Samuel, que quiere dezir, puesto de Dios. Donde deue no tar las mugeres casadas, que desleian te

ner hijos, que para alcançarlos tres cosas valen mucho, la primera oracion propia y de personas dedicadas al culto diuino. La segunda, prometerlos al seruicio de Dios, de arte que el fructo que les diere lo criaran como christiano, y fiel, y si se inclinare a ello lo pornan en el ministerio del culto diuino. La tercera hazer limosnas y perseuerar con paciencia en lo que piden: assi lo hizo esta santa muger, y por esto alcanço tan largamente el cumplimiento de sus desseos. Siendo como de ocho años el niño, sus padres fueron al templo, y lleuaronlo consigo, adonde ofrecieron sacrificio a Dios, y la madre dio su hijo a Heli, diziendo: Yo pe di al señor en este lugar me diess vn hijo, diomele y traygolo para que se crie en el en su seruicio. Holgo dello el sacerdote Heli. Boluieron a su casa sus padres en Rematha, y Samuel seruia en el templo en presencia de Dios y de su sacerdote Heli: el qual era viejo y tenia dos hijos malissimos. En particular dize dellos la escriptura, que era ocasion de que el pueblo no hiziesse sacrificios a Dios, por el maltratamiento y fuerza que hazian a los que venian a sacrificar, tomandoles parte de sus sacrificios y offrendas: tambien hazian fuerza y deshonorauan a las mugeres que estauan en vela y oracion en el tabernaculo y tẽplo. Sabia esto todo Heli y no los castigaua como deuia y estava obligado, reprehendiales tan blandamente, que si antes eran malos despues eran peores, porque ellos cõplian con el, diziendo que a la vejez serian buenos, que es confiãça con que muchos se parten desta vida para el infierno,



Flosanctorum segunda parte.

fierno embiole Dios a auisar y a amenazar sobre el caso. La escriptura no pone nombre al que vino a Heli cō el te recaudo de parte de Dios. San Hieronimo, segun opinion de los Hebreos dize, que fue Elias: lo qual no basto para que vuisse en el enmienda. Estaua Samuel durmiendo vna noche en otro aposento cercano al de Heli en el templo, era de doze años, como dize Iosepho, oyo vna voz que le llamo por su nombre, pareciole que era de Heli, fue a el y dixole: Que es lo que señor me mandas, que aqui estoy. Heli, respondio: No te llame hijo, ve y duerm. Per tres vezes le succedio que se oya llamar, y yua a Heli pefando que el era el que le llamaua, a la vltima auendolo impuesto el viejo que lo hiziesse assi, dixo: Hablad señor q̄ vuestro fieruo os oye. Dixole el señor: Yo hare vn hecho en Israel que quien le oyere le quedē zūbādo las dos orejas. Castigare a Heli, y sera tal el castigo que ningun sacrificio bastara a librarle de el. Preguntole Heli a Samuel, que era lo que el señor le auia dicho, y porque inistio en q̄ ninguna cosa le encubriese, el se lo cōto todo, y oydo por el viejo dixo: Señor es, haga lo que fuere agradable en sus ojos. Quanto Samuel crecia en edad, crecia tambien en virtud. No se oya palabra ociosa de su boca, esto es, con mentira, o sin prouecho suyo, o del proximo, y todo el pueblo de Israel conocio que era fiel propheta del señor. Los dos hijos de Heli fueron muertos en vna batalla, donde auian ydo, lleuando cōsigo la arca del testamento, la qual quedo en poder de los mismos Philisteos. Philon dize, q̄ los mato Goliath el gigante. Oyo Heli estas nuevas, y recibio tanta pena q̄ desmayo y cayo de vna silla donde estaua sentado, y dela cayda murio. San Iuan Chrisostomo tiene, como se ha dicho, que se condeno, por ser descuydado en castigar a sus hijos, los quales

murieron defastradamente castigandolos Dios por sus pecados. De donde pueden tomar documento los padres para no perdonar a sus hijos ni disimular siēpre por tenerles amor, sus pecados y vicios, sino quieren que tome Dios la mano y los castigue, participando los padres de la pena auiendo participado dela culpa que de agena por su descuydo, hizieron propria. Hase de considerar que castigo Dios a estos hijos de Heli por medio de los Philisteos siruiēdose de su malicia para este efecto, porque aunque Dios no quiere quanto es en si que el otro sea malo, mas ya q̄ lo es, si ruese de su malicia para castigar a otros que le tienē offendido: como se sirue de la malicia de los demonios contra los condenados en el infierno. El cargo dela gouernacion de Israel quedo a Samuel, congrego todo el pueblo, y dixoles. Conuertios a Dios de entero coraçō, y quitad los idolos de entre vosotros, Baalim, y Astaroth, y libraros ha de los Philisteos. Obedecieron ellos, y por su oracion les dio Dios victoria cōtra sus enemigos. Cobraron algunas ciudades que les auian ganado, y estauā dellas apoderados, junto con que les fue buelta la arca que auian perdido, despues de siete meses que estuuō en tierra de Philisteos: los quales la embiaron de su volūtad, porque les yua mal teniendola consigo. Y a la buelta por que los Bethsamitas se atreueron a mirar la arca descubierta, estando vedado cō pena de muerte que los seglares no la viesse assi, como parece en el capitulo quarto del libro de los Numeros, murieron setenta de los principales, y cincuenta mil de la gente comū. Fue juez Samuel del pueblo Hebreo. Visitaua cada año toda la tierra, y boluia a Ramatha, donde tenia assiento y casa. Siendo viejo, puso por juezes del pueblo a dos hijos suyos, llamados Ioel y Auia, mas ellos por cobdicia de

Hier.
radic.
ebra.
libros
uum.

seph. de
119. lib.
ca. 11.

philo. in
antiq.
D. Chryf.
ubi supra.

1. Reg. 74

dineros, dieron cō la justicia en tierra, pronunciando sentencias en fauor de quien mejor se las pagaua. Luntarōse en Ramatha donde vruia Samuel los principales del pueblo, y dixerōle: Tú eres ya viejo y tus hijos no te imitā ni hazē lo que deuen, danos rey que nos gouierne, como todas las otras gentes le tienen. Sintio esto mucho Samuel, hizo oracion a Dios, pidiendole le declarasse lo que deuia hazer: fuele respondido, concede cō ellos, que no me nosprecian a ti sino a mi. No quieren que yo reyne en ellos. Declarales el derecho que el rey ha de tener en ellos. Samuel lo hizo, prophetizandoles las opresiones y agrauios que algunos reyes les harian, y asfi les dixo: El rey os quitara vuestros hijos para seruirse de ellos, y aunq̄ pondra a algunos en officios de honra, a otros dara officios viles. Ni perdonara a vuestras hijas, q̄ tā biē las pōdra en officios como a elle pareciere. Quitaros a vuestras viñas y heredades, y darlas ha a sus priuados. Pediros ha decimas de vuestras cosechas de pan y vino, y pagara con ellas a los criados de su casa: Escogera los mejores de vuestros esclauos y esclauas, y jumētos, y aplicarlos ha a su seruiuo. Tambiē pedira decimas de vuestros ganados, y finalmente pretendera que todos seays esclauos suyos, y quando os veays oprimidos cō tantas tiranias, dareys voces y no os oyra el señor: porque sera vuestro merecido, por auerle pedido rey. Lo dicho es del Spiritu sancto en la escriptura, y no se ha de entender q̄ puede el rey hazer todo esto, ni q̄ le da Dios licencia para hazer justamente cosas semejantes: si no q̄ auisa de lo que el rey haria vsando a su voluntad y gana de la autoridad real. Era Dios gouernador del reyno de Israel, por especial manera, antes que demandassen rey a Samuel: dōde aunque por los peccados del pueblo algunas vezes erā affligidos y per

seguidos de enemigos suyos permitiēdolo su magestad para que se enmendassen, quando mas les parecia que estauan sin remedio, les proueya de algun juez y gouernador que los amparaua y con virtud diuina alcançaua vitorias y conseguia triumphos nunca vistos en su defensa. Auia a esta sazón en Israel vn varon dela tribu de Beniamin llamado Cis, y tenia vn hijo, cuyo nombre era Saul, escogido en bondad, de tal manera que en todo Israel no auia otro mejor: era de tan gentil presencia q̄ de los ombros arriba excedia a qualquiera otro del pueblo. Succedio que auiendose perdido vnas asnas de su casa, encargole su padre que fuesse con vno de sus criados a buscar las. No hallandolas dixo el moço a Saul: Aqui cerca esta vn propheta cuyas palabras en todo son verdaderas lleguemos a el y offrezcamosle vna moneda q̄ traygo conmigo sera posible q̄ nos de razon de lo que buscamos. Era costumbre en aquel tiempo y mādaualo Dios asfi, que offrecian alguna cosa los que yuan al templo a hazer oracion a Dios, o a consultar algo con sus ministros los prophetas y sacerdotes: pareciōle bien esto a Saul, entraron en la ciudad: y preguntando por el propheta. Samuel auisado por Dios les salio al encuētro. Hablo con Saul, y despues de auerle dicho que los juamentos que buscava eran parecidos, combidole a comer: assentado a Saul en lugar principal dela mesa, y auentandole en la comida sobre los otros combidados, que eran en numero de treynta. Diōle a entender que auia de ser Rey, y al cabo hallandose con el solo le vngio por Rey de Israel, derramando sobre su cabeça oleo de vn vaso de barro. Bueno es obedecer a los padres, Saul por hazer lo que su padre Cis le mando, y yr a buscar las asnas hallo el reyno de Israel. Puesto Saul en la possession de el reyno, dixo Sa-

Flos sanctorum segunda parte.

1. Reg. 12
muél al pueblo: Ya os di Rey como le pedistes, alegando que era yo viejo y mis hijos incapaces de gouerno, quiero que me digays si en todo el tiempo que he sido juez vuestro agrauie a alguno de vosotros, si le quite su hazienda, si por interese falte en la justicia? Yo hago de mi residencia delante de Dios y de su vngido vuestro rey, habble el que esta agrauado, que presto estoy a deshazer el agrauio? Respondieron ellos: Ninguno ay que este de ti agrauado. Pues es así, dixo Samuel, que a ninguno hize agrauio, por que todos me auays agrauado en pedir Rey y gouernador siendo yo viuo? Pues para que veays que con razon puedo que xarme de vosotros, y que lo auays hecho mal en pedir Rey, aunq̄ el cielo esta (como veys) sereno, suplica a Dios que muestre en el señales por donde entendays vuestro pecado. Hizo oracion Samuel, y vino tan grande tempestad de truenos y agua, que todos con gran temor dixeran a Samuel que rogasse a Dios por ellos no muriesse, y que confessauan que a sus antiguos pecados auian añadido este de pedir Rey. Samuel les dixo: No te mays, ni Dios quiera que yo dexé de rogar a su Magestad por vosotros, aun que mas me ayays agrauado, procura de seruir a Dios de todo vuestro coraçon, y no os apartays de su seruicio, porque con verdad os digo que si perseveraredes en mal, vosotros y vuestro rey pereceys. Quando Saul comenzó a reynar, era tan humilde y sin malicia como niño de vn año, y permanecio en esto dos años: despues de los quales mudo la condicion y tornose malo, siendole ocasion el ser rey. Por lo qual dixo muy bien Crisipo, q̄ ningún hombre auia de procurar cargo de mando, porque si lo haze bien cae en aborrecimiento de los hombres, y si mal en el de Dios. Y esto quiso significar Pythagoras en aquella senten-

relatada y no declarada por Laercio, leyda de muchos y entédida de pocos que dize: que no curemos de hauas, dize esto, no porque vedasse el comer hauas, sino porque antiguamente, las elecciones de los gouernadores se hazian por hauas, y quien mas tenia lleuaua el cargo: quiso dezir, que nadie procurasse cargo de gouernaciõ. Y valierale mucho a Saul el no ser rey, pues antes que lo fuesse era muy bueno y despues muy malo. Començo a declararse, en que auiedo de yr a dar batalla a los philisteos, deteniendose Samuel hizo vna cosa atreuida, y agena del, que fue ofrecer a Dios sacrificio, por lo qual le denúcio Samuel de parte de Dios, que su reyno seria quitado a sus decendiétes: y dado a otro ageno de su linage, como lo fue Dauid. Ni paro en esto el mal de Saul, pues fue desobediéte a dios en otro caso, y succedio en esta manera. Embio dios a Samuel a que dixesse de su parte a Saul q̄ fuese contra los Amalechitas, y que matasse a todos desde el varõ hasta la muger, y que no perdonasse al niño que mamaua, al buey, ni a la oueja, al cauallo, y al asno, todo lo asolasse, sin dexar alhaja ni cosa de precio q̄ no fuese destruyda. Mirado esto en la superficie, parece grande rigor. Aunque como dios sabe lo interior, y lo exterior de todos, y pesa las culpas y las mide con medida y peso justo, tan riguroso castigo, no lo mando hazer el que es benignissimo criador y padre, sino porque auiendo esta gente exasperado a su magestad, quando passaua su pueblo por el desierto, caminando a la tierra de promisiõ, poniendoseles delante, y haziendoles guerra, los que dellos descendierõ y en particular los que en tiempo de Saul viuian con la maldad de sus idolatrias y vicios detestables merecieron bien castigo semejante: y si mando Dios que muriesse los niños y las bestias era para mayor casti-

1. Reg. 13

castigo de los hombres de barba, que con semejantes muertes de sus hijos vistas a sus ojos pagassen lo que sus pecados auian bien merecido. Es bien quando oyeremos semejantes castigos que haze Dios, cerremos los ojos y digamos a voces que es justo y suave el señor en todas sus cosas. Fue a la batalla Saul, y alcanço vitoria de los Amalequitas, aunque no mato al rey: antes auendolo prendido le guardo con el ganado grueso, y muchas joyas de precio, executando en lo demas lo q̄ le fue dicho. Mal agradecio Saul a Dios la merced que le hizo. Condicion es del hombre ser descuydado en el seruicio del que nunca entiende sino en hazerle bien. Dios desde que es nos ama, y nosotros desde q̄ somos le offendemos. No ay hora en q̄ Dios no nos haga alguna merced, ni ay hora en que los hombres no le hagan alguna offensa. Pecco Saul en este hecho, por creerse asi mismo, y el que de esta manera se cree, no tiene necesidad de demonio que le tienta, por que el es demonio para si.

Capitulo Segundo

Del recaudo que Samuel lleuo a Saul amenazandole por su inobediencia. El vngir a David por Rey y su muerte.



HABLÓ Dios a Samuel y mostro estar sentido por lo que Saul auia hecho, diziendo, q̄ le pesaua por auerle hecho rey. En Dios no ha lugar pesar ni arrepentimieto, por que son passiones corporales q̄ traen

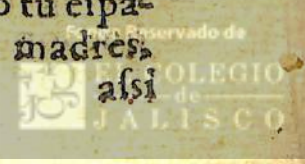
configo imperfeccion hablando propriamente. Mas atribuyése a Dios metaphoricamente. Porque asi como el hombre que se arrepiente de auer hecho alguna cosa, si puede procura des hazerla, asi Dios quando destruyo al hombre con el diluuij, dio muestra como que le pesaua por le auer hecho diziendo palabras q̄ lo significauan. No porq̄ en Dios cupiesse arrepentimieto, sino que destruyendole hizo lo q̄ portenerle vna persona, deshaze lo q̄ ha hecho. Y desta manera se entiende lo que aqui dixo de que le pesaua por auer hecho rey a Saul, pues por su desobediencia y demeritos le auia de destruir y quitar del mundo. Mucho fincio Samuel ver a Dios tan enojado contra Saul. Hizo por el oració toda vna noche, hasta que quito amanecer, que fue donde Saul estaua, hallole ofreciendo sacrificio de los bueyes que del despojo de Amalech auian traydo. Quando vido el rey al Propheta dixo le, bendito seas tu del Señor, cuyo mandamieto yo he cumplido. Dixo Samuel, pues q̄ balidos de ouejas, y q̄ mugidos de bueyes son los q̄ resuenan en mis oydos? El pueblo, dize Saul, perdono a los mas gruesos asi de toros como de ouejas, para ofrecerlo a Dios en sacrificio. Pues oyé lo q̄ Dios me mado q̄ te dixesse, replico Samuel, bien de uies acordarte q̄ siendo pequeño en tus ojos fuyste hecho cabeça en las tribus d'Israel, y vngido por rey fuyo mado de Dios q̄ peleases contra los peccadores Amalequitas, y los destruyesses sin perdonaria persona o alhaja, pues por q̄ has ydo contra lo q̄ Dios te mando? Saul obstinado en su pecado de inobediencia respondió, antes cumpli enteramente su mandamieto, pues destruy a Amalech, prendi a su rey, y el pueblo guardo de los ganados mas gruesos ouejas y bueyes, para hazer sacrificio a Dios: lo qual yo permiti y vine en q̄ asi se hiziesse: por parecerme mas

acertado y servicio suyo. Torno Samuel a dezir: engañaste que mas quiere dios que obedezcan sus mandamientos que no que le offrezcan sacrificios. Los sacrificios le agradan, y que se haga su voluntad le agrada, y mas esto que aquello. La razon da la glosa diciendo, que en el sacrificio queda muerta la carne agena, y en la obediencia la voluntad propria. Dixo mas Samuel porque menospreciaste lo que dios te manda que hizieses, el te menosprecia y quiere que no seas rey. De considerar es en quanto estima dios la obediencia, y como encarece el pecado de desobediencia, pues le compara en este lugar a los mas detestables, y que con mayor rigor los castigaua q̄ era hechizeria y idolatria, diciendo: pecado como de hechizeria es cótradecir a dios, y como de idolatria no obedecer lo que manda. A los hechizeros que llama la escriptura maleficios mandaua que muriessen, y si auia idolatras castigaua a todo el pueblo, permitiendo q̄ fueren llevados captiuos a diuersas partes. Dauid dize: Tu mandaste que tus mandamientos fueren muy guardados. San Pablo la exaltacion del nombre de Iesus, y la reuerencia que a este bendito nombre hazen los del cielo y tierra, y aun los del infierno, a la obediencia de Christo la atribuye quando dize fue obediente Christo hasta la muerte, y por esto le dio dios nombre sobre todo nombre. San Bernardo dize, Christo perdio la vida por no perder la obediencia. Y el sabio afirma q̄ el varon obediente hablara de victorias porque obedeciendo vence a si, y obliga al superior a quien obedecere a q̄ haga lo que el quisiere. Saul algo conuencido de las razones de Samuel no con dolor de lo que auia hecho mal, sino con temor de q̄ le vendria algun mal, dixo peque no obedeciendo al Señor ruegote que disimules mi pecado, y ven conmigo adorarete al Señor. No q̄

ria Samuel yr con Saul, asiole dela cámara, y porfiando de yrse el Propheta rópiole Saul parte della: Samuel dixo: assi ha dios rompido y apartado del el reyno de Israel, y dadole otro mejor que tu. Y sabe que el triumphador en Israel que es dios, a los obstinados y mal penitentes no perdonara: ni se arrepentira de lo que vna vez hiziere: como el hombre suele muchas vezes arrepentirse, de lo que haze. Boluio otra vez a dezir Saul peque: ruego te que hagas lo que te digo, honrame delante los principales del pueblo, si quiera por la dignidad que tengo ya q̄ por mi no lo merezca, y ven conmigo a ofrecer sacrificio a dios y desenojaremosle. Considerese que vna vez sola dixo Dauid, peque despues que fue adultero y homicida, y no auia bié acabado de pronunciar la palabra, quando le dixo el propheta Nathan. El Señor te ha perdonado tu pecado no morirás: y Saul dize dos veces peque y no alcanza perdon: esto prouiene de que dios conoce lo interior, vido que Dauid lo dezia de todo coraçon, y có verdad le peso no por el daño que de auer pecado le venia, sino porque offendio a dios summo bien: Saul solo tuuo pena de lo hecho, por el castigo que temia que auia dios de hazer en el, quitándole el reyno. No diremos de Saul que guardo las quatro condiciones q̄ ha de tener la persona humilde q̄ son. Tener en poco al mundo: a nadie menospreciar: tenerse assi en poco, y tener en poco el ser tenido en poco: pues rogo a Samuel que le honraste delante del pueblo, no dando a entender sus defectos sino callandolos. Mando Samuel traer a su presencia al rey de Amalech llamado Agag: truxeronle, y era muy grueso de carnes. Venia temblando como aquel que entendia se le llegaua la muerte, la qual por mandado de dios le dio Samuel diciendo: assi como tu espada hizo fin hijos a muchas madres, assi

2. Reg. 12

o. in. 1.
g. 15.
ibidē
ranus.
aleficos
n patia
viuere
od. 22
al. 118
il. 2.
m. 21.



mio porque sabia del que aborrecia a los hechizeros y magos. El la asseguro y dixo, que has visto? Respondio: Veo angeles subir de la tierra, y entre ellos a Samuel viejo, cubierto con vna ropa de magestad. Pusose de rodillas Saul y dixo: Yo estoy en grande congoxa, querria me auisases lo que deuo hazer: dixo Samuel: Para que me hazes essa pregunta, pues sabes que el señor se aparto de ti, porque le offendiste, y assi oyte has de perder tu y tu pueblo por no auerle obedecido quando te mando destruyesses a Amalech. Tu y tus hijos estareys mañana conmigo, y dicho esto desaparecio. Aqui es de notar que el demonio por natural virtud (si especialmente Dios no le impide) puede hazer que del otro mundo venga a este algun demonio y aparezea en la figura que el quisiere para enganar a los que se le encomiendan, y assi dize el Apostol, que Lucifer se transfigura en Angel de luz: y reuela cosas que suceden en lugares distantes, ignoto a las personas con quien habla, y aũ lo que esta por venir: no porque el demonio lo sepa precisamente, sino por tener dello conjeturas. Algunos dicen, que fue la alma de Samuel verdadera esta que aparecio (permitiẽdo lo Dios) a Saul para mayor tormento suyo, a la traça que el rey de Israel Ochozias, estando enfermo embio a consultar a Belzebub idolo de los Aqueronytas, y de traues salio por mandado de Dios Elias que respondio a su pregunta diziendo, que moriria. Assi querria Saul consultar al demonio por medio dela maga, y embio Dios a Samuel que le declarasse como otro dia moriria. Y haze por esta parte, q se dize en el Ecclesiastico de Samuel que murio, y despues de su muerte propheetizo, y declaro a Saul el fin de su vida.

46. *Aug. simpli. lib. 2.* San Augustin en diuersas partes muestra fauorecer la opinion q dize, q no fue verdadero Samuel sino demonio

que se fingia ser el, el q hablo con Saul, y afirma esto vn decreto. Mas en las adiciones a la glosa de Nicolao de Lyra sobre este lugar despues de puestas las dos opiniones y declarados los argumentos que hazen por las dos partes, se resume alli, que es opinion y licito sentir lo vno o lo otro. Haze mencion de Samuel la diuina escriptura en el primero libro de los Reyes, dõde se escriuẽdo q del aqui se ha dicho. En el Paralipomenon se nombra Samuel y dos hijos suyos Vasseni y Auia. Y en el mismo libro se dize del que escriuio los hechos de David, el y Nathan, y Gad prophetas, de donde infieren algunos que escriuio el primero libro de los Reyes, hasta el capitulo veynte y quatro, en que se cuentan los primeros hechos de David, prosiguiendo de alli los otros dos prophetas Nathan y Gad. En el segundo libro del Paralipomenon se dize de Samuel, que fue religiofissimo en celebrar la pasqua del eordero. David en vn Psalmo haze mencion de Moyse y Aaron y ponelos en el numero de los sacerdotes, y luego nombra a Samuel, y ponele entre los q inuoca el nombre del señor. Sobre el qual lugar y en las retractaciones dize san Augustin, q fue Samuel tambien sacerdote, y assi vngio a Saul y a David por Reyes de Israel. Aunq S. Hieronymo, solo quiere q sea Leuita. En el Ecclesiastico se llama Samuel, propheta amado de Dios, y dize del q vngio principes de su gente, renouando el imperio y modo de gouerno, que juzgo al pueblo por la ley del señor, q vido al Dios de Iacob, q fue propheta aprouado en la fee, que domo a los principes de Troya, y Philisteos, que no recibio dones, ni vno hombre que del formasse quexa. Nombran tambien a Samuel Jeremias, y san Lucas. San Pablo le pone en el catalogo de los santos, en la carta que escriuio a los Hebreos. La yglesia catholica vsa en

29. q. 5. ca. nimirum con-
sule.
D. Aug. in. q. vet. rest. q. 27
lib. 12 in Genes. c. 24. li. 2. penes ca. 24. de mirab. sacre escript. cap. 21. de doctrinachristian. cap. 23.
1. par. 6. 29. 2. par. 35 psal. 9.

D. Aug. in psal. 98 et retrac. li. 2. c. 55 d. Hie. aduersus Iovinianum. lib. 1. Eccl. 46

Iere. 15. Act. 13. Heb. 11.

las lecciones de los maytines del primer libro de los Reyes, donde esta la historia de Samuel, desde la segunda feria despues de la dominica de la Trinidad, hasta el sabado antes de la Dominica quinta. La muerte de Samuel fue año de la creacion de dos mil y ochocientos y ochenta y nueue. Ponense los Griegos en su Calendario en veynte de Agosto. Y lo mismo el martyrologio Romano.

Capitulo Tercero,

En que se trata de la obediencia y desobediencia por respecto de la que Saul tuuo, como se ha visto en la vida de Samuel, ponense exemplos de obedientes y de desobedientes.



Isto se ha en la vida de Samuel que Saul por inobediencia a lo que Dios le mando, perdonando la vida al Rey de Amalec, vino a perder la suya, con el reyno: y es prouea que la inobediencia desagrada mucho a Dios, y por el contrario la obediencia le agrada. Y de aqui se nos da ocasion para tratar esta materia, poniendo exemplos de lo vno y otro. Donde auiedo primero de tratar de obediencia, offrecense en el primer lugar Abraham, que lo fue en vn caso que ninguno otro pudo succederle, y de mayor pena y afficion para el: esto fue mandar le Dios quitar la vida a la lúbre de sus ojos, y regalo de su vida. Isaac su hijo: llegando su obediencia a tenerle puesto sobre vn altar, rodeado de leña, leuátado el brazo para cortar le la cabeça, sin ayrarse cótra Dios que esto le mando, ni arguirle de que le auia prometido en el grande generacion, ni escusarle que era su padre y le amaua tiernamente, auiedole costado muchas lagrimas, para que todos en el

aprendan a no cótradezir lo que Dios manda, ni ponerlo en examen, sino obedecerlo y ponerlo en execuci6n. Por esta obediencia le dio Dios palabra q̄ de su generacion y casta escogeria madre en quien se hiziesse hombre, y de quien naciesse. Iehu capitán de Israel, y despues Rey, porq̄ obedeci6 a Dios en matar a los descendientes de Achab, merecio oyr que sus hijos hasta en la quarta generacion serian reyes de Israel. El mismo Iesu Christo nos dio exemplo de obediencia, de quien dize san Lucas q̄ estaua obediente a Ioseph y a la sagrada Virgen. Sus Apostoles tambien se mostraron obedientes, en q̄ llamandolos el Saluador dexaron padre y trato, como san Iuan y Santiago: negocios y trafagos, como san Matheo: y todos ellos sus casas, sus haziendas, y los que tenian mugeres, como en nombre dellos lo dixo san Pedro: Señor, todo lo auemos dexado. Despues de los Apostoles podemos poner a vn monge llamado Iuan, que viuia en el desierto en vn monasterio de la Thebayda, a quien su abad para prouea de su obediencia, le mando q̄ regasse dos vezes al dia vn palo q̄ el mismo abad puso en la tierra, auiedo de traer la agua dos millas del monasterio. Passó vn año, y visto q̄ no se causaua, preguntole si auia el palo hechado rayzes? El respodio, q̄ no sabia. Sacole el abad de la tierra y echole a mal diziendo: Dexa ya de regarle, que es trabajo perdido. A el mismo monge le mando otra vez su abbad delante de muchos religiosos, que dexasse caer de vna ventana vn vaso de oleo, lo qual hizo el diligentemente, sin mirar que era necesario en el conuento, y no auia otro, ni se podian proueer del sin dificultad, por estar en el desierto. Otra vez siendole mandado que bolcasse vna grande piedra, sin cósiderar que muchos hombres pudieran con dificultad hazerlo, fue alla y hazia fuerças para cumplir con la

Marculus
lib. 4. c. 3.
de obediencia seruanda.

4. Re.

Luca

Mat.

Mat.

Mat.

KK * obe-

Flos sanctorum segunda parte.

obediencia, hasta que muy sudado y cansado le dixo su abbad que lo dexasse. Vercario monge estando sacando vino de vna cuba, y oyendo que le llamaua su abbad, sin detenerse a cerrar la canilla, fue a cumplir con la obediencia. Boluio de a vn poco, y vidolo el y vieronlo otros muchos, que se auia de tenido, como si estuuiera congelado el vino, el qual milagro fue atribuydo a la obediencia. Otro monge llamado Marcos, estando escriuiendo y llamándole su abad al tiempo que hazia vna O, antes que la cerrasse, sino hecha la media se leuanto y fue a cūplir con la obediencia. San Iuan Damasceno, fue diuersas vezes por mandado de vn mōge q̄ le tenia a su cargo siendo el nouicio en vn monasterio a la ciudad d̄ Damasco, cargado de espuestas para venderlas en la plaça donde el antes auia tenido cargo de gouerno de la ciudad. Casiano escriue de Mucio monge, q̄ auiendo entrado cō vn hijo suyo en el monasterio, porque lloraua el niño, su abad le mando que le açotasse, lo qual el hazia con grande pena, aunque sin mostrarla, sino mucha serenidad, solo por cumplir cō la obediencia. Y visto por el abbad que no cessaua de llorar, dixo al Mucio, que fuesse con el a vn rio que estaua cerca y le echasse en el. No dubdo el santo monge de hazerlo por cumplir con la obediencia, y llegando cerca del rio se le oppusieron otros monges delante, por orden de el abbad, para que el niño no peligrasse. Presentandole al abbad Iuā en Scithia vnos higos, embio con dos mōges mōchos parte dellos a vn solitario viejo, que estaua en el desierto, los monges erraron el camino, y andando perdidos dos dias, murieron de hambre sin tocar a los higos que tenian en sus manos con los quales fueron despues hallados, y esto por no yr extraon la obediencia. La glosa moral en la ordinaria sobre la propheta de Ezechiel al prin-

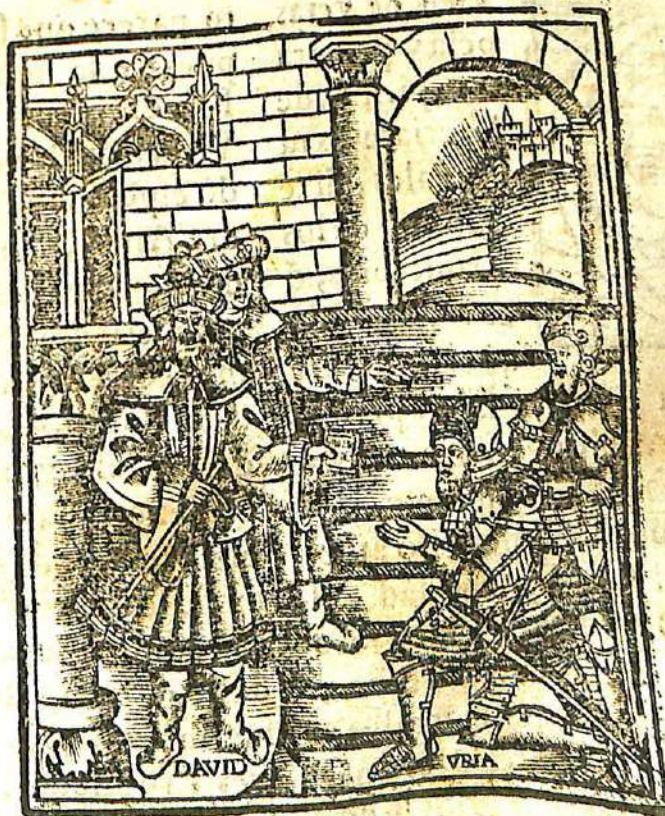
cipio dize: Que vn religioso teniendo lepra, que xauase de Adam, que por su inobediencia le auia venido aquel trabajo: oyolo su abbad, y para q̄ no se que xase del, diole vna arquita en q̄ estaua encerrado vn pajaro viuo, y dando le la llau mandole que no la abriessse. No era bien ydo de alli el abbad, quando el monge sin poder resistirse abrio la arquita para ver que estaua d̄tro, y abriendo fuesse el pajaro. Llego el abbad, y sabido lo que passaua, dixo le, q̄ no se quexasse de Adam que auia sido inobediencia, pues el ni vna hora auia guardado obediencia. Euphrosina dōzella hija de Pafnucio Alexandrino, en trage de varon entro por monge en vn monasterio: donde el abbad por ver que otros monges la mirauan mucho, siendo de buen parecer, y temiēdo no les fuesse ocasion de mal, aunque ignoraua ser muger, mandola q̄ se cōtinuasse en su celda, sin salir de alli. Hizolo asi, y perseuero en aquella carcel estrecha treynta y ocho años, hasta que murio, y muerta, fue hallada ser muger, por lo qual la tuuieron por santa. Donde vn monje q̄ solo tenia vn ojo, llegando cō deuocion a besar su cuerpo, milagrosamēte cobro el ojo que le faltaua, y assi la que por obediencia se auia apartado de los ojos de los hombres, siendo muerta, con solo el tacto reparo los ojos sacados, Pedro abbad Cluniacense, cuēta vn caso hecho por obediencia digno de memoria, y fue, que en vn pueblo llamado Marciniaco en Francia, pegándose fuego vna noche, y creciendo la llama cō grāde impetu y furor, llegaua cerca d̄ vn monasterio de monjas que guardauan clausura. Entre las quales auia algunas d̄ sangre real, y todas eran de vida santissima. El temor fue grande en el pueblo, creyendo que auian de ser quemadas aquellas benditas monjas, porque estauā ciertos que ni el temor dela muerte las auia de sacar de su clausura. Y assi

*Petr. Clu^o
niacensis
lib. 1. de
miraculis
ca. 22.*

ocurrieron a Hugo Obispo de Leon, que a caso se halló allí, para que fuese al monasterio, y las mandasse salir del, por euitar semejante daño. Hizolo así Hugo, entro en el monasterio, congre- go a las monjas, y mādolas que luego salies- sen del monasterio, pues el que- dar en el no seruia sino de ser abra- das, y que desto no se seruia Dios. Vna dellas le respondió: Poco importa, pa- dre y señor nuestro, que esta congregacion que tiene Dios aquí encerrada muera, y importa mucho que no va- mos contra la obediencia, que al sum- mo Pontifice Romano, que esta en su lugar, aüemos dado de encerramiento y clausura hasta la muerte. Y si toda via te parece que es bien mandarnos huír del fuego, mādale a el que huya deste lugar, que posible sera te obe- dezca. Quedo confuso Hugo de ver la constancia de aquellas sanctas religio- sas, salio a la puerta del monasterio, y buelto a la llama que ya estava bié cer- ca dixo, derramando lagrimas de de-

uocion: yo te mando fuego en nombre de Iesu Christo, que por la virtud de fe viua de esta sancta muger que aora hablò te apartes de la casa y conuento de estas sieruas del señor: Esto dixo el perlado, y en el mismo instante el fue- go, como si hallara defenfa de algun muro de hierro, boluio atrás, quedando libre el monasterio y monjas, mos- trandose el fuego obediente, y mos- trandose ellas obedientísimas. Al con- trario desto la muger de Lot por deso- bediente fue conuertida en estatua de sal, Dathan y Auiron por desobedi- tes fueron tragados viuos de la tierra, y Saul, como en esta vida de Samuel se ha visto por desobediente perdió el reyno y la vida: y tambien fue a buel- tas su alma. Porque aüque los Hebreos le defienden, parece dezirlo la escrip- tura, que se condeno ayudando a esto auer sido, por su voluntad, el de si mismo ho- micida.

KK 5 La



La vida del Real Propheta Daud.

Contiene seys Capítulos.



Introduccion.

19. de
Febre
. 16.
num
lera -
st do.
us.



Vien de veras
pela y penetra
los spiritus de
las criaturas ra
cionales, dize
Salomó en los
Prouerbios, q
es Dios. De lo
qual se infiere
q tener noticia cierta, y saber precisa
mente sin errar, quien es mas acepto a
Dios y mayor santo de los q tiene en su
gloria, solo el lo sabe. Y por esto auie
do de tratar del valor y santidad del
real propheta Daud, confieso q solo
Dios sabe quien a este santo varon ex
cede, y si el excede a otros: mas alluci
nado por las muestras exteriores y pre
rogatiuas extrinsecas de q Dios le do-

to, parece que se podria dezir, que des
pues de la humanidad sacrosancta de
Iesu Christo. Y despues de la sagrada
Virgen madre de Dios, y de su escogi
do esposo san Ioseph, y de su santa ma
dre Anna, y laquemos tambien a los
doze, que para sus comensales y conti
nuos criados escogio Dios, y conte
mos con ellos al gran Baptista, y al di
uino Pablo, y san Bernabe, co la Mag
dalena, este gran varon a todos los de
mas excedio, o alomenos ninguno le
hizo ventaja. De tal manera que el mis
mo Dios dixo del: Hallado he vn va
ron conforme a mi coraçon. La vida
deste gran sancto Rey, y Propheta, y
sus marauillosos hechos, escriuieron
tres Prophetas, Samuel, Nathan, y res.
Gad, como parece en el primero libro
del

2. Par. 9.

del Paralipomenon. De lo que ellos escriuieron, y de lo que sobre sus escriptos dicen los sagrados doctores;

auemos de hazer vn breue compendio, en esta manera.

Capitulo primero. En que se declara

quien fue Dauid, de que tribu y linage: como fue vngido por Rey de Israel del propheta Samuel. La victoria que alcançando del gigante Goliath, y persecuciones del Rey Saul que tuuo.



DAVID fue natural de Bethleem hijo del sai, llamado tambien Iesse, de la tribu de Iuda, la mas honrada entre los Israelitas. El no-

1. Re. 16.

bre de Dauid quiere dezir escogido, y asilo fue de Dios, y puesto en lugar de saul que se salio rebelde. Y para esto siendo pequeño fue por mandado de Dios el propheta samuel a casa de su padre en Bethleem, a vngirle por Rey. Donde por ser el menor entre ocho hermanos, le tenian en menos: y assi de vno en vno se los ofrecio. I say a Samuel todos fiere para que hiziesse la vncion: más deseçholos a todos, y pregunto si le quedaua otro: respondió, que si, aunque del no se deuia hazer caso, y que como cosa olvidada y de poca cuenta le tenia en el campo, en guarda de sus ganados. Quiso samuel que se le truxessen, y traydo fue el a quien vngio. Y señala la escriptura q el vaso en q traya el oleo samuel era de cuerno, auiendo dicho antes q era de barro, el en que lo traya quando fue vngido saul, y adierte Nicolao de Lira, q esto denotaua, el auer de durar mas el reyno de Dauid, que el de saul. Luego que fue vngido, el spiritu del señor se apodero de Dauid. La

glosa dize, que fue spiritu de fortaleza, para librar al pueblo de Israel de sus enemigos los philisteos, y san Hieronymo, que fue spiritu de propheta porque luego començo a componer sus Psalmos. Todo pudo ser, pues vno dellos que comiença: Dominus illuminatio mea & salus mea, dize su titulo, que le compuso Dauid quando fue vngido de samuel por Rey. Y el tener spiritu de fortaleza vidose, en que a este tiempo desquixarua Leones y Osos, como el dixo de si, estando en presencia de saul, succedio que el mismo saul, permitiendolo dios, por querer que se enmendasse y tuuiesse dolor de sus desobediencias y pecados, era atormentado de vn demonio: para remedio desto, porq el mal spiritu le atormentaua con melancolias y grãdes tristezas, truxo a su casa a Dauid, siẽdo auisado q era musico, y tocava blẽ vna harpa: traydo, con su musica lançaua al demonio y saul se hallaua mejor. Y aunq baste la musica para alegrar al que esta triste, y hazerte olvidar de la ocasion de su tristeza por algun tiempo, mas para lançar demonio que es spiritu, nada aprouecharia, y el aprouechar a saul la musica de Dauid para q el demonio le dexasse, era la ocasion, como dize Nicolao de Lira, que junto cõ tocar el instrumento, hazia oracion a Dios, y por ser bueno oyale y concediale su ruego: y assi Dios lançaua

psal. 2.

caua el demonio por medio de la musica y oracion de David, o como dize la glosa ordinaria, que la harpa de David figuraua a la Cruz de Christo, la qual ya era terrible a los demonios, y los espantaua y hazia huyr. Por ocupar se Saul en guerras con los philisteos, pudo David boluer a casa de su padre, y della al ganado. San Hieronymo dize, que esta gente deuiá llamarse Palestinos de la tierra de Palestina, y no Philistea. Alargauase la guerra, y por estar tres hijos de Isay en el real de Saul, llamo a David del ganado, y embiole con prouision y a q̄ los visitasse. Estando con ellos vido a vn fiero gigante, llamado Goliath, q̄ armado de armas, conforme a su estatura de seys codos y vn palmo, se ponía en medio de los reales y desahaua al rey, y a todos los que estauan en el campo a particular batalla, con pacto que el pueblo del vencedor jubjetasse al pueblo del vencido, y no auia quié se atreuiesse a aceptar el desafio, aunq̄ el rey prometio vna hija suya por muger con otros auentajados premios al q̄ le venciesse. David dio muestra de q̄ saldría contra el gigante. Venido a noticia del rey, y traydo a su presencia, viédole que se ofrecia a la batalla, y que presumia de matar al gigante, para lo qual traya en su fauor y abono, auer muerto y desquixarado a vn leon, y a vn oso, estando guardando los ganados de su padre. El Rey le mando dar sus armas y dellas fue armado, aunq̄ por no estar acostumbrado a traerlas se las desnudo y dexo, de donde infiere muy bien sobre este lugar el Cardenal Caietano, que David aunq̄ quando le vngio Samuel por rey era pequeño en edad y cuerpo, mas a este tiempo con la edad auia crecido tanto en el cuerpo, que siendo Saul, como dize la escriptura, tan alto y dispuesto que a todos los Israclitas excedia la cabeza, sus armas que serian forçosamen-

te a la traça de su estatura, le vinieron a David, y si las dexo, no fue por grandes sino por no auerlas usado. Aquí deuenos considerar dos cosas, vna q̄ cada vno se vista d̄ sus propias ropas, y se arme con armas conforme a su estado, si quiere vencer a los enemigos de su alma. El ecclesiastico tratele y viua como ecclesiastico, y el leglar como leglar. Vno de los daños que ay en la republica es la confusion de los estados los menores tienē vsurpado el d̄ los mayores, y no solo en el trage y vestido, sino en la comida y beuida. Quando el imperio de los Romanos florecia de muy lexos conocieran en Roma a cada vno quien era, por el trage que traya. Y si el official era visto en la plaça comprar de comer de lo que era dado a los illustres, assi era castigado como si cometiera algun graue delicto: comian y vestian todos cõforme a sus estados, y todos teniã y les sobraua. Ahora tienen lo necesario para el sustento de la vida pocos, y faltales a muchos, por el desordē de querer adelantarse y subir al estado superior. Lo segundo que se deuenotar es, que el no auerse exercitado David en armas, y el no tener uso dellas, le hizo q̄ las dexasse y saliesse sin ellas a la batalla: mucho haze para con facilidad poder hazer actos de virtudes exercitarnos en ellos. Dize Salomon en los Proverbios, q̄ en lo que el macebo en la juventud se exercitare, en aquello se ocupa para en la vejez. Desnudose pues David de las ropas y armas reales, y tomo su pellico y cayado, y en su çurron puso cinco guijarros, y có la honda en la mano fue adonde estaua el gigante. El qual viendolo venir eõ cayado y honda sintiose mucho, y dixo q̄ si le tenia por perro pues traya armas propias para perros, maldixole el Philisteo y tuole en poco. Ven a mi, dize, que yo dare tus carnes a que las comã aues de el cielo y bestias de la tierra. Llegando David

Prou. 22.

David mas cerca dixole: tu vienes confiando en tus armas y fuerças, yo vengo confiado en el nombre del Dios de Israel, a quien tu menosprecias, y con su favor te cortare la cabeça, y de tu cuerpo sucedera lo que del mio has dicho pues sera manjar de aues y de bestias. Llegauase el gigante contra David, mas el tomo vno de los guijarros de su çurron, y puesto en la honda, tiro al Philisteo, y hiriole en la frète de ribandole en tierra. No se cõtento cõ esto, sino q̄ corrio a el, y cõ su propio alfange le corto la cabeça. Viendo el exercito de los Philisteos muerto y descabeçado al mas fuerte dellos pusieronse en huyda, siguió Saul el alcãcc, y mato a muchos y q̄do su cãpovẽcedor y rico David tomo las armas del gigante para si, el alfange puso despues en el tabernaculo donde estaua la arca del señor, y la cabeça lleuo a Ierusalem. Aquise considere q̄ suele Dios por los merecimientos de solo vno hazer biẽ y merced a todo vno pueblo, como por David q̄ era bueno, libro a todo Israel del peligro en q̄ Goliath los auia pũesto, siendo Saul su Rey malo. Si en Sodoma se hallaran diez justos por ellos perdonara Dios a toda la multitud de peccadores q̄ auia en aquella tierra. Y por esto es bien viuir en pueblos grãdes, especialmente si ay en ellos casas de oracion, religiosos, personas recogidas y sermones: porq̄ en semejantes lugares no faltaran diez justos, y por ellos esperara Dios a penitẽcia a los demas, aũq̄ peccadores. Tambien se note, la prouidencia diuina q̄ muchas vezes el medio que el soberuio toma para dañar al humilde, suele ser su total perdida y destruycion assi lo bueno y lo dañoso ordena Dios para bien del justo que le sirue. Mando Saul traer a David delante de si, y informose bien de quien era, y de su casta y linage. La glosa dize que por auer Saul prometido d̄ dar su hija por

muger al que mataffe al gigante, visto que David le auia muerto le llamo y quiso informarse bien de su linage y casta, para ver si era conuiniente darsela, o negarsela. San Augustin tambien referido en la glosa dize, que le desconocio por estar ya mas hombre que quando le tuuo consigo por musico. Dio cuenta David de si, diziendo, que era hijo de Isay, y del illustrissimo linage de Iuda. Hallose presente Ionathas, hijo de Saul hombre valeroso de mucha virtud y nobleza, el qual viendole a David aficionosele sobre manera tanto que por verle con vestidos de sayago pastoriles, el se desnudo su tunica y vistio a David con ella, dãdole su arco, y espada, y hasta el cinto con que se ceñia. Hizo Saul a David capitã dela guarda, y por exercitar aquel officio con destreza y prudẽcia todos le amauan estrañamente, y era justo que todos le amassen; pues solo el hizo lo que no pudieron todos, y por su virtud y fuerças fueron todos libres de la affrenta que les hazia Goliath, y como dize el Philosopho, la honra es premio dela virtud. Quando Saul fue a Ierusalem despues dela vitoria, salia a recibir de los pueblos y ciudades por donde passaua cõ grãde regozijo, y las dõzellas en coros cãtauan, Saul a muerto a mil, mas David mato a diez mil. Oyo la cancion el Rey y desagradole mucho; por ver el numero en que leuantauan a David mas que a el, pareciendole que no quedaua sino darle el reyno: y assi començo a desamantele y a procurarle la muerte. Resulto de aqui, q̄ el dia siguiente, atormentando el demonio a Saul como solia, tomo David la harpa, y tocaba en su presencia, para librarle de aquella pena y tormento. Tenia Saul vna lança en sus manos tirola a David con intento de acabarle la vida instigado de la enuidia que contra el auia concebido. Mas Dios q̄ para cosas grandas le auia

escogido le guardo de aquel peligro. Fuele David segunda vez de casa de Saul a la de su padre, aunque escusandose Saul de aquel hecho, como dize Nicolao de Lyra, diziendo que su enfermedad auia sido la ocasion, embiole a llamar y diole cargo de mil soldados, fuera de su corte, y en este cargo tambien David se señalo, demanera que a todo el pueblo era precioso y amable: y el rey entendio que dios en todo le fauorecia, De donde se puede notar q no ay cosa de mas cierta gran geria que ser vno virtuoso. Con la virtud como dize el Sabio vienen todos los bienes. A Cain dixo dios quando le vido mustio por el fauor que hazia a su hermano, porque andas triste? No sabes que si bien hizieres seras fauorecido de mi, y si mal, tu pecado me vendra de ti? Dize san Bernardo: la mayor pena de los pecadores es auer pecado. San Pablo pregunta quien os podra hazer mal si fueredes buenos? como si dixera nadie. Tenia Saul dos hijas tratauase q daria la mayor llamada Merob a David por muger, auientodose la prometido, y no lo hizo asi, antes la caso con Hadriel, q fue hijo de Berceley, sin q por ello formase queja, ni mostrasse David rostro torcido antes se declaro seruidor de Michol hija segunda del rey. El qual sabiendolo no por le hazer bien sino mal sin q se entendiesse prometio de darsela por muger, con condicio q le truxesse cien prepucios de Philisteos, q fue como pedirle cien cabeças de sus enemigos, con testimonio de que lo eran. Pareciote a Saul que seria esto ocasion de que los philisteos le mataassen, y asi dezia, no quiero matarle yo por escusar lo q el pueblo puede dezir, sino muera a manos de sus enemigos. Agradole a David el concierto, lleuo sus mil soldados a Acaton ciudad de Philisteos, y mato dozientos dellos, trayendo sus prepucios a Saul. Los obediētes de ve-

ras hazen lo q les mandan: y mas. Son prodigos y largos en obras de virtud, y son cortos y escasos de palabras. Al reues los viciosos, tienen pocas obras y muchas palabras. Caso Saul a David con su hija Michol, la qual amo grandemēte a David. El no cessaua de hazer guerra a los philisteos, alcançado dellos insignes triumphos. Saul le temia y por lo mismo le aborrecia. Llego a tanto este aborrecimieto que llamo a su hijo Ionathas y a la gente de su casa, y mandoles que mataassen a dauid, Ionathas como buen amigo auiso dello a David, por donde viuia con grande recato. Hablo Ionathas a Saul en fauor de David trayendole a la memoria el seruiçio que le auia hecho, y prouecho a todo el pueblo Israelitico, con la muerte de Goliath, y que sin esto auia dado prouea de muy su seruidor en negocios que le auia encomendado, q pues no auia causa en el porque debiesse morir, no peccasse contra dios tan grauemente procurandole la muerte, Saul se aplaco con lo que Ionathas dixo, y juro que no procuraria mas la muerte a David: y por estar cierto el dello del mismo Ionathas, boluio a palacio y estuuo en presencia del rey. Mas atormentandole el demonio, y tomádo David la harpa como tenia de costumbre, y estádo tocandola, segunda vez le tiro Saul la lança que tenia en sus manos librandole a si mismo dios esta vez como la primera de muerte. Huyo David a su casa, y Saul embio gente que le prendiesse, mas por industria de Michol que le amaua de verdadero amor, fue libre, descolgandole por vna ventana, y entreteniēdo a los q venian a prenderle, para que no le siguiesse y alcançassen con vna estatua que hizo de dauid y puso en su cama, mostrandola de leños, y diziendo que se sentia malo. Boluieron a Saul eó este recaudo y el pertinaz en su indignacion y colera, mandó

apien. 7

iene. 4.

o. Bern.

axima

er catiū

ene est

ccasse.

oma. 8.

De este

adriel

haze

encion.

Reg. 21

do que en la cama se le truxessen para matarle. Llegaron al lecho y visto el engaño a tiempo que ya Dauid estaua en saluo, tornaron a Saul contandole el caso, el se enojo con su hija, y reprehendiendola por lo que auia hecho, desculpóse Michol con dezir que le auia amenazado de muerte, y que no se atreuio a hazer otra cosa. Fue Dauid a verse con Samuel en Ramatha, y estando con el y otros prophetas Saul embio (sabiendo q̄ estaua alli) gente que le prendiesse. Los que fueron juntandose con los prophetas, prophetizauan con ellos: que era alabar a Dios con Cânticos y Hymnos en su cõpañia. Embio otros segundos mensageros, y acaecioles lo mismo. Fue Saul en persona adonde Dauid y los prophetas estauan, y llegãdo a ellos desnudose los vestidos reales, y como vno de los otros començo a alabar a Dios y prophetizar. Delo qual se collige quã provechoso es juntarse con los buenos, pues Saul aunq̄ muy malo por jutarfe con los prophetas q̄ eran buenos hazia lo que ellos hazian, q̄ era alabar a Dios y cantar canticos en se alabãça: que esso era, dize Nicolao d̄ Lyra, prophetizar. De alli boluio Dauid a verse con su amigo Ionathas, y quexosele mucho, porq̄ sin auer hecho porque le queria su padre matar, el le consolo y prometio de le ser fiel amigo, como lo fue toda su vida, y assi porque hablo en presencia de su padre en fauor de Dauid, el le dixo palabras affrentosas, y alcabo puso mano a vna lâça para tirarsela, mas fuesse de alli, y auiso a Dauid de todo. Dios nos libre de persona con pafsion, q̄ dôde reyna ni perdona el padre al hijo, ni la muger al marido. Sõ las pafsiones como los antojos, q̄ hazen la letra mayor de lo que es: el apafsionado juzga la culpa venial por mortal. Huyo Dauid a la ciudad de Nobe donde residia Achimelec sacerdote, al qual pidio de comer

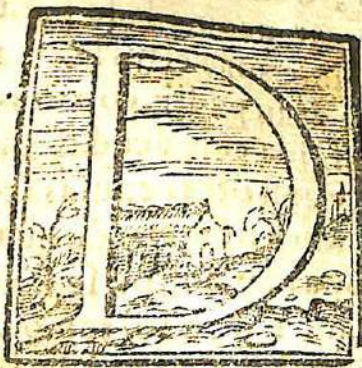
1. Re. 19

para si, y para algunos criados q̄ le acompañauã: y por no tener otra cosa sino panes santos, delos quales solos los sacerdotes podian comer, diole dellos. Comio Dauid, y comieron los q̄ yuã con el sin peccar en ello, como prueua el Cardenal Caietano, porque la necesidad suspendio el rigor de la ley. Tomo tambien Dauid de mano de el sacerdote el alfange del gigante Goliath, que auia el mismo Dauid ofrecido al tẽplo del señor, porque se hallo sin armas (y es confirmacion de lo que se ha dicho de Dauid que fue de gran cuerpo, pues se siruio del cuchillo del gigante que era grandissimo) y huyo al rey de Geth llamado Achis. Y porque vido q̄ estaua alli mal seguro, auiendo dicho al rey algunos de sus criados, q̄ era aquel estrangero el q̄ auia muerto al gigante Goliath, y a quien las dôzellas cantauan alabanças boluendo cõvitoria. Entendido de Dauid y que corria peligro su vida para librarfe del, fingiose loco haziendo visages, torciẽdo la boca, echando salua della, y trauido de vnos y otros: por lo qual el rey le juzgo por loco, y no hizo caso del. Tuuo lugar Dauid de yrse de aquella tierra a otra, en la tribu de Iuda: en vn despoblado, donde estauan muchas cueuas, lugar acomodado para fugitiuos, y alli vinieron a el sus hermanos y toda la casa de su padre, con mucha otra gente affida con deudas sin tener que pagar, y con otras causas semejantes, llegando a numero de quatrocientas personas, y destos se hizo principe y capitan. Y de aqui tomo ocasion el Arehangel S. Gabriel de dezir a la sagrada Virgẽ, quãdo le truxo la embaxada de q̄ auia de ser madre de Dios, q̄ tendria la silla de Dauid su padre el hijo q̄ pariesse. Esto es, que assi como Dauid, quando primero tuuo silla y mando, juntandosele gente, y haziendose su principe y rey, los que hizierõ esto fueron personas affligidas y lle-

y llenas de angustias y trabajos, así Christo auia de ser Rey de afligidos y trabajados, porque a los semejantes haze siempre bien y merced. Auiso a Saul Doech Idumeo pastor suyo, como auia visto a David en casa de Achimelech: y como le dió de comer a el y a los que yuá en su compañía, y el alfange de Goliath, por lo qual enojado Saul, le mando matar a el y a otros ochenta y cinco sacerdotes, vestidos de vestiduras sagradas, y destruir su ciudad de Nobe. Fue libre de este peligro Abiathar hijo de Abimelech, y huyo a David dandole cuenta de lo sucedido. Sintiólo el mucho, y tuuole con-
figo.

Capitulo Segundo

de algunos peligros en que se vido David por ocasion de Saul que le perseguia, y como fue libre dellos. Lo que le sucedio con Nabal y Abigail su muger. Las guerras que hizo contra infieles estando en Sicelech, y victoria de los Amalechitas.



DAVID encomendo al Rey de Moaba sus padres y a otros deudos suyos, en tanto que el andaua desterrado, y tuuolos confi-

go algun tiempo: aunque como dize Nicolao de Lyra, enojandose el pagano con David, hizo en ellos algunas crueldades, matando a vnos, y lo mismo hiziera de todos, sino que huyeron a Naas rey de los Amonitas, que los amparo y trato muy bien. Y concuerda esto con lo que adelante dize la es-

criptura, que apoderado David de el reyno hizo guerra al rey de Moab, y le destruyo: y con el Rey de Naas tuuo amistad grande, y en su muerte embio a consolar a su hijo Hanon. Estando pues David en vn desierto llamado Areth, supo que los philisteos auian puesto cerco a vna ciudad de Israelitas llamada Ceilam, consulto al señor y con mandado suyo no obstante que su gente por ser poca le ponian temores para que no fuesse contra sus enemigos que eran muchos, el confiando en Dios, fue alla y los vencio: haziendo en ellos grande estrago y matança. Libro la ciudad y auezindose en ella. Lo qual siendo sabido de Saul, quiso yr a ponerle cerco: mas antes por oraculo q tuuo de Dios se fue David con toda su gente al desierto Ciph, a donde vino el principe Ionathas a verse con el, y los dos confirmaron su amistad. Ionathas le dixo, que bien entendia que auia de ser Rey, que el se contentaua con ser la segunda persona en el reyno. En lo qual mostro su mucha bondad, pues por saber que era esta la voluntad de Dios, siendo publico y manifesto que era David por quien Samuel dixo a Saul que auia Dios señalado para rey en su lugar vn varon conforme a su coraçon: y aunque era esto tan en daño suyo, perteneciendo le el reyno por ser hijo mayor de Saul, se conformaua con lo que Dios queria, y se contentaua con que siendo David rey tuuiesse el el segundo lugar en el reyno. Boluio Ionathas a su casa, y David passo al desierto Maon, a donde Saul le cerco y puso en tanto estrecho que desconfiava de poderse librar de sus manos: mas a este tiempo Dios nuestro señor que no se olvida delos suyos, antes en la mayor necesidad los fauorece, permitio q los philisteos entrassén en el reyno de Saul y lo pusiesen en aprieto: y con esto le fue necessario levantar el cerco y de-

yr. in
.22.1.
22.12. c.
.8. c.

1. reg. 24

xãrã Dauid. El qual passo con su gente a otro desierto llamado Engaddi, a donde vino Saul con tres mil hombres (despues de auer desembaraçado sus tierras de los philisteos) a cercarle. Succedio que estando Dauid escondido con sus soldados en vna grande y escura cueua, Saul apartãdole de su gente entro solo en ella a proueer su persona. Visto y conocido por los que estauan con Dauid, dixerõnle: Venido es el dia en que te ha prometido Dios de entregar en tus manos a tu enemigo. Dauid fue a Saul con recato de que no le sintiesse, y cortole vn pedaço de su vestido militar, que se llamaua Clamide, y llegaua hasta el suelo. Pudiera facilmente matarle, y contentose con esto, aunque luego le peso de auerlo hecho, y le parecio que auia cometido delicto, por auerle tocado en la ropa, cortandole parte della, hablo a sus gentes y dixoles: Viue el Señor, que si el no le matare o por muerte natural, o en alguna batalla, que no tengo de poner mis manos en el vngido del Señor. Nicolao de Lyra refiere vna opinion de doctores Hebreos, que dizen auer Dios dado por pena a Dauid, del atreuimiento q̄ tuuo en cortar parte de la ropa a Saul, q̄ quando vido su ropa no le calentaua, mas que si no la tuuiera, por lo qual le buscaron a la Sunnamitide Abisag que le abrigasse, para que no muriesse de frio: y por esto se dize que en lo que vno pecca es castigado. Y puede collegirse de aqui, quan dañoso sea el murmurar de los Reyes y cabeças, que es cortarles la ropa, aunque ellos hagan cosas que no deuan, pues el castigo de semejante peccado se ha de dexar a Dios, y los inferiores no ay para que traten de esto, y si lo trataren sea con su pena, y si no viniere del suelo vendra del cielo como a Dauid. Salido que fue Saul de la cueua, salio tambien Dauid siguiendole y hablandole en voz alta y

diziẽdo: Rey y seõor mio. Saul boluio la cabeza y Dauid se inclino en tierra, reuerenciandole, y dixole: Porque das oydos a los que dizen de mi que procuro tu daño? Aqui puedes ver si es asy que permitio Dios oy que viniesses a mis manos y te pudiera matar, y no lo hize: porque su Magestad no permita, que yo leuante mi espada contra ti que eres mi rey, y el vngido del Señor: Hecha de ver en tu ropa, que quie cortto della este pedaço, te pudiera cortar la cabeza. Sea dios juez entre los dos, y el me haga justicia. Mira, o rey de Israel a quien persigues, que no soy para contigo sino como vn perro muerto. Acabando Dauid sus razones, dixo le Saul: Por ventura es tuya hijo mio Dauid, la voz que oygo? Leuanto mas la voz y lloro, diziendo: Mas justo eres, o Dauid que yo. Tu me has hecho mucho bien, yo a ti mucho mal. Oy se ha visto ser asy, pues nadie que tuuiera enemigo y pudiera aprovecharse del le dexara en paz, como tu has hecho conmigo. Espera de dios por esta obra la paga. Certissimamente se que has de ser Rey de Israel, jurame de que no les vendra por ti mal a mis hijos. Iurolo Dauid, y despidiose Saul y su gente: y Dauid se puso en lugar mas seguro. La mas rezia palabra que puede dezir el perseguido sin causa al que le persigue, es la que aqui dixo Dauid a Saul: Sea dios juez entre los dos: que como dios es justo siempre cumple de justicia al que con causa se la pide. Y asy quando quitare dios a vno la hacienda agradezca que le dexa la vida: y quien le quito lo vno pudiera quitarle lo otro. Dezir Saul quando vido cortada parte de su ropa, a Dauid, q̄ sabia certissimamente que auia de reynar, dize Nicolao, d Lyra, q̄ fue por razon, q̄ quando Samuel le reprehendio por la desobediencia que tuuo en perdonar al rey de Amalech la vida, ya otras cosas de precio d̄ su tierra, y a se

Flos sanctorum segunda parte.

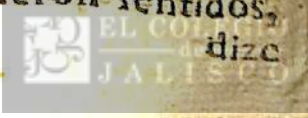
y Saulle asio de su ropa, y se quedo
cō vn pedaço della, diziédole Samuel,
que así diuidiria Dios su reyno del, y
le daria a otro que lo mereciesse. Vis-
to que Dauid le auia cortado a el par-
te de su ropa, acordose de lo que Sa-
muel dixo, y afirmose que Dauid seria
rey despues de sus dias. San Iuan Chri-
stomo encarece este hecho de Da-
uid, y dize que hizo mas enel que quã
do vencio al gigante Goliath, pues se
vencio a si mismo, q̄ era el que auia v̄-
cido al philisteo. Estaua Dauid con su
gente enel desierto Pharan en grande
necessidad de mantenimientos, supo q̄
Nabal hombre rico se hallaua cerca d̄
alli enel Carmelo, en fiesta y comida
solemne, por ser tiempo de tresquilar
las ouejas, quando entre los Hebreos
era costumbre de hazer esplendidos
comabites, embiole a rogar q̄ atēto a la
necessidad grande que tenia, y que sus
soldados y gente nunca le auian sido
dañosos para sus ganados, sino proue-
chosos, defendiendolos de quien pre-
tendia hazerles daño, les embiasse al-
guna cosa q̄ comiessen, y participassen
todos de su cōbite y fiesta. Nabal era
hōbre duro y malissimo, oyo la eniba-
xada de Dauid, y respondio de abrida
mente menospreciado a Dauid, llama-
do a sus soldados fugitiuos esclauos,
sin darles cosa alguna. Tenia Nabal
por muger a Abigail, la qual era pru-
dentissima y hermosa, fue auisada de la
respuesta q̄ dio su marido a los mensa-
geros de Dauid, hizo cargar bestias cō
pã y vino carne y fruta, y sin dezir co-
sa alguna a su marido fue cō ello a Da-
uid: el qual enojado de la mala criãça
de Nabal, yua con sus soldados a des-
truyrle. Como Abigail le vido venir,
derrubose a sus pies y supole dezir ta-
les razones, offreciédole el presente q̄
lleuaua, q̄ Dauid se aplaco y refreno
su ira. Colligese de aqui, q̄ por ser ala-
bado este echo de Abigail por los doc-
tores sagrados, puede licitamente la

muger tomar de la hazienda del mari-
do alguna parte para dar limosna, de
manera que resulte en bien de su alma
o cuerpo. Dio Abigail otro dia cuen-
ta a Nabal su marido de lo que auia he-
cho, y de como Dauid venia con su gē-
te determinado de le matar, y fue tãto
el sentimiento que tuuo que se quedo
como piedra y al decimo dia murio.
Supolo Dauid, y embio mensageros a
Abigail si queria ser su muger. Ella lo
acepto, y se celebrou el casamiento, y
juntamente con ella tuuo otra muger
a este tiēpo llamada Aquinoe. No pe-
co en esto Dauid, porq̄ por particular
dispensacion de Dios, le fue licito así
a el como a otros padres antiguos de
tiempo de la ley natural y escrita el te-
ner muchas mugeres, concurriendo ra-
zones y causas que en otra parte deste
libro se han dado. Saul se sintio por a-
grauado de Dauid, en q̄ se casasse con
otras mugeres estando cō su hija Mi-
chol, por lo qual de hecho aunque no
de derecho hizo que se casasse cō otro
hombre principal de los Hebreos. Au-
saron a Saul que estaua Dauid enel de-
sierto Ziph enlo alto del monte Achil-
le. Fue con tres mil hōbres a prender
le tornando de nuevo a su dureza y de-
sagrado cōtra Dauid. El qual
baxo de noche al real de Saul, y entro
en su tienda con Abisay su pariente,
hermano de Ioab capitan general que
fue despues suyo: estando el Rey y to-
dos sus soldados durmiendo. Abisay
dixo a Dauid: Señor, dame licencia
que te de vna lançada y no sera menes-
ter segunda. Respondio Dauid. No ha-
gas tal cosa que deses a Dios el quitar-
le la vida o darsela, es vngido suyo, y
nadie puso las manos en semejante hō-
bre que acabasse en bien. Lo que quie-
ro que hagas es, q̄ tomes la lança que
tiene a su cabecera, y el barril de agua
porq̄ vea que de virtud le dexamos cō
la vida, y boluamonos a nuestra gen-
te. Hizose así, y no fueron sentidos,
dize

D. Chris.
bomi. de
Dauid &
Saul. ca. 1

de
re
s.
m

I
g
d
re



dize la escriptura que el sueño del Señor los tenia oprimidos, y es dezir que los favoreció dios para que pudiesen hazer esto sin ser vistos. Estando David en lo alto del monte, dio voces a Abner capitán de Saul, llamandole, y preguntándole si dormía. Abner dixo: Quién eres tu que das voces y inquietas al rey? Respondió David: Por ventura no eres tu el principal hombre en el exercito de Israel, y que está a tu cargo la guarda del Rey? Pues porque te has descuydado? Sabe que entro en su tienda quien le pudiera matar. Vease la lança y barril de agua que tenia a su cabecera, que falta de allí, y quien lo lleuó, bien pudiera matarle: digno eres de muerte tu y los que están en guarda del rey, por este descuydo. Saul oyo la plática, y conoció en la voz a David, y entendió por lo que dezía el peligro en que auia estado, dixo hablado en alto y con arrepentimiento de su culpa: por ventura la voz que oygo es tuya, hijo mio David? El respondió. Mi voz es rey y señor mio: por qué causa persigues a mi tu siervo, que culpa he cometido contra ti. Si el señor te incita a que me persigas aplacarele con sacrificios, y seran ofrecerle mi paciencia con que sufriré tal acote. Aun que no entiendo que sea esto sino embidia de gente mala que me querrian quitar la vida, y no deurias tu señor, hazer caudal dellos, y venir con tanta gente contra mi que puedo tan poco, persiguiendome como persigue el caçador a la auca en los montes. Conuencido Saul de el hecho y de las palabras de David dixo, confieso que peque contra ti: no te perseguire mas, pues veo que mi vida te fue preciosa, y pudiendolo hazer no me mataste. David dixo: venga quien lleue tu lança: y el señor dara a cada vno el premio segun su justicia y obras. Saul respondió: Bendito seas hijo mio David: tu viuiras y seras poderoso. Y con esto cada vno se recogió y fue con su gente

por su parte. El quitar David la lança y barril de agua a Saul de su cabecera, es figura que muchas vezes dios a quien le persigue, y se desmanda en pecados quita el barril de agua, que denota los bienes temporales, y la lança que representa las fuerças corporales, y de esta manera suele conuertirse y dar voces a dios reconociendo su culpa como Saul las dio a David, reconociendo el mal que auia hecho. Como David conocia ser Saul muy mudable, hablo consigo, y dixo, quiero yrme a tierra de philisteos, que con este hombre yo no puedo tener seguridad. Denotar es el cuydado que David tenia de ponerse en saluo, auiale dios asegurado que viuiria y seria rey de Israel, quando Samuel le ungió por su mandado, y con todo esto haze de su parte todo lo posible para librarle de las manos de Saul. Y las promessas de dios assi se han de entender: que nos hara dios bien con tanto que nosotros nos ayudemos. Fue David con seyscientos hombres de guerra que andauan con el, a Achis rey de Geth, y lleuó consigo a sus dos mugeres Abigail y Achinoe. Y dióle el Rey la ciudad de Sicelech donde estuvo quatro meses, y desde allí entraba en tierras de philisteos sujetas a otros reyes de aquella nacion, y haziales grandes daños. Este rey Achis, dize la glosa interlineal, que fue hijo del otro en cuya presencia David se fingió loco para librarle de sus manos, el qual amaua a David por su virtud y buena fama, y por que estaua cierto que Saul tenia a David por enemigo y le perseguia pensaua que de su tierra y gente traya despojos, y era a los mismos philisteos que viuián en la tierra de promission, teniendola ocupada a los Israelitas, por lo qual David licitamente les hazia guerra, aunque algunos de estos, dize Nicolo de Lyra, que era posible que estuiesen sujetos al rey Achis o a otro philisteo, los quales sabido el caso enojaronse mucho.

1. Re. 2

Glos. in. Reg. 27

Flos sanctorum segunda parte.

mucho contra Dauid y se viera con ellos en manifesto peligro, y por esto procuraua que no se truxessen captiuos que descubriessen el secreto. Iuntaron los Philisteos vn copioso exercito contra Saul: fue llamado Achis a esta expedicion y guerra: el qual lleuo consigo a Dauid, creyendo por el mal y daño que pensaua que auia hecho a Saul le seruiria contra el en la jornada fielmente, es de creer que yua Dauid de mala gana, y que rogaua a Dios le succediese cosa por donde el no leuanta se espada contra Saul y su gente, y asi se lo concedio, porq̄ visto de los sa trapas y gente principal de los philisteos, aunq̄ mas boluia por el Achis, diciendo q̄ le era fidelissimo a su seruicio y q̄ tenia hecho por dode el rey Saul, y el nunca tendrian paz, le mandaron boluer a su ciudad de Sicelech. Todo fue ordenado de Dios, porque llegando a Sicelech hallo que Amalechitas, que era gente a quien Dauid auia hecho graues daños desde aquella ciudad, auian entrado la por fuerça, y puesto la a saco, lleuado captiuos a todos los que hallaron en ella, por ser gente desarmada estando con Dauid los que la pudieran defender. No matarõ persona alguna, sino lleuarõ los captiuos, y robaron les sus haziendas poniendo fuego a las casas. A Dauid lleuaron sus dos mugeres captiuas Abigail y Achinoe, con su hazienda, y no bastandole la pena que por esto sintio, sus soldados y los vezinos de la ciudad que andauan con el, vista su perdida con rabia y ansia mortal quisieron apedrearle pareciendoles q̄ tenia culpa en aquel daño, por auer dexado el lugar sin presidio y guarda. Dauid los aplaco lo mejor q̄ pudo, y auiendo consultado al señor, con su licencia y sus seyscientos soldados, fue en seguimiento del enemigo. Llego al arroyo Besor donde se quedaron cansados dozientos dellos, a los quales mando Dauid dexar en guar-

da todo lo que les era carga en la jornada, y muy a la ligera passo adelante con quatrocientos hombres. Hallarõ vn moço Egypcio criado de los Amalechitas que se auia quedado en el camino del mayado. Dieronle de comer y beuer y torno en si. Preguntole Dauid si les sabia guiar adode los Amalechitas estauan, el respondió: Cõ que me jureys de no matarme ni entregar me a mi señor, yo os lleuare a donde los halley. Iurolo Dauid, y guiolos por saber bien la tierra, y hallarõ a los Amalechitas descuydados, y muy contentos, comiendo y beuiendo: pareciendoles q̄ ya tenian la presa en saluo, asilila que vuieron de Sicelech, como de otras partes de las tierras de los philisteos que auian robado. Dauid dio sobre ellos repentinamente, y por estar descuydados antes que tuuiesen acuerdo de juntarse y defenderse fueron desbaratados, y puestos en huyda. Siguiolos Dauid vn dia natural desde vna tarde hasta otra, y boluio cõ gran vitoria y despojos, quedando libres todos los q̄ en Sicelech auian sido captiuos, y las dos mugeres de Dauid, el qual mandado y gual parte de lo ganado de los enemigos a los dozientos hõbres que auian quedado en guarda del fardage y ropa, aunq̄ con titulo de casados, como a los quatrocientos q̄ auian peleado q̄dado asi por ley en Israel. Delo dicho se puede collegir q̄ ni en la guerra corporal ni en la spiritual en que vivimos en tãto q̄ la vida durare nadie deue descuydarse, pues podemos estar ciertos q̄ nuestros enemigos no duermen, y andan muy sollicitos por vècernos, y nos tienen ventaja en diuersas cosas. Dezia el sabio rey don Alonso de Castilla, que muchas vezes con vn pequeño descuydo se pierden grandes exercitos, y cõ el cuydado se reparan, y aun se ganan cosas que yuian a perderse. Vn pobre esclauo casi muerto fue causa q̄ Dauid cobrasse las mugeres

geres y hazienda, quedando vencido el enemigo, y es figura del collegio Apostolico, que siendo ellos pobres y sin favor de mundo, por su predicacion fue libre el mundo del captiuero de Lucifer. Aunque en particular figura a san Pablo, caydo en el camino quando se conuirtio, y llevado despues por adalid cōtra los enemigos de Christo y su fe sancta.

Capitulo Tercero,
 Dela muerte de Saul, por donde vino David a ser rey, primero de la tribu de Iuda, y despues de todo Israel. El deseo que David tuuo de edificar templo donde estuuiesse la arca del Señor, y el llevarla a su alcaçar de Sion.



2. Par. 10

VINO Saul a jornada con los philisteos, y fue vencido, y muerto el principe Ionathas cō Aminadab y Melchisua hermanos tuyos. Quedo Saul malamente herido en el monte Gelboe donde fue la batalla. Mando a su page de lança, el qual era hōbre de barba como el, que le acabasse de matar, aunque no oso hazerlo, por lo qual temiendo de venir viuo en manos de sus enemigos los Philisteos, y que seria dellos escarnecido, el mismo se echo su espada por el cuerpo, visto por su page de lança hizo lo mismo. Los doctores Hebreos a quien parece allegarse Nicolao de Lyra, dicen, que el matarse Saul fue con particular mandado que tuuo de Dios para hazerlo, porque no fuēsse, o en vida, o en muerte affrentado de los Phi-

listeos, en deshonra del pueblo Israeli- tico, siendo su rey, dizen mas que le pe- so en aquel punto de sus peccados, y q̄ tuuo dellos contricion, y se saluo. Lo contrario tienē los doctores sagrados que dizē auer sido homicida de si mis- mo y que se condeno, y parece dezir- lo adelante la escriptura: porque ha- blando Dios con el Propheta Nathan a cerca de Salomon, dize que si peccā- re le castigara aunque no apartara de el su misericordia como de Saul a quiē hizo indigno de su vista. Del page de lança todos concuerdan que se conde- no: y dize Nicolao de Lyra que fue Doeck Idumeo, el que auiso a Saul q̄ como David auia comido de los panes del templo, y llevado del el cuchillo q̄ Goliath, y el q̄ mato a los sacerdotes: q̄ por esto le hizo Saul su page de lança de pastor que antes era, y por no venir a manos de David a quien tenia mal enojado se mato, y assi se condeno. Del successo de la batalla truxo la nue- ua a David estando en Sicelech vn hi- jo deste Doeck, segun el mismo Lyra, pensando por aqui ganarle la volun- tad. David le pregunto de donde ve- nia, y del fin de la batalla: el dixo: los Philisteos vencieron, y Saul y Ionathas murieron. David torno a dezir, como lo sabes? Respondio, yo mate a Saul, porque le halle hechado sobre su espa- da penando, y mandome que le acabaf- se de matar, y assi lo hize: quitele la co- rona de su cabeça, y la armadura de v- no de sus braços, y traygolo a ti, como a mi señor. Iosepho dize que dezia ver- dad este mensagero, porque Saul no pudo, dize del todo matarle, por estar flaco y cansado del trabajo de la bata- lla, y que por dezirselo el le acabo de matar. Nicolao de Lyra, dizē ser co- mū parecer, que el mensagero min- tjo en lo que dixo que auia muerto el a Saul, sino que lo añadió pensando q̄ por ello David le hiziera mercedes, y parece esto collegirse del Paralipome- non

2. Reg.

Iosef
9. 22
15. 1
ne.

non

non, donde se dice del page de lança que vido muerto a Saul: y por esso se mato el. No hizo Dauid mercedes al que le truxo esta nueua, antes sintiendolo tiernamente, rasgo sus vestidos y derramando muchas lagrimas, lloro a Saul y a Ionathas, y la perdida de Israel. Dixo luego al mensagero: porque no temiste matar al vngido de dios, tu sangre venga sobre ti, por tu confesion moriras: y mando a vn criado suyo que le matasse. Fue justo juyzio de dios, dice Lyra en que pretendio premio por mentir: lleuasse la muerte. Entre otras razones que Dauid dixo lamentandose fueron estas. O pueblo de Israel, atentamente considera los varones valerosos que dentro de tus terminos y en lugares fuertes han sido muertos. No se publique caso tan desastrado en tierra de Philisteos, porque sus hijas en sus danças y bayles no lo canten con alegria y contento. Montes de Gelboe, ni rocío, ni agua cayga en vosotros: pues fuystes rociados de sangre de tal gente, bién mereceys que os falte el rocío del cielo, Ionathas y Saul valietes y esforcados, dispuestos y de lindo parecer, dignos de ser amados en vida, no fueró diuididos en la muerte. Hijas de Ierusalén, llorad a vuestro rey de quien recibistes muchos bienes. Duelome de ti hermano mio Ionathas, digno de ser amado con amor muy tierno: como la madre ama a su hijo vnico, así yo te amaba. Como cayeron y como perecieron los instrumentos de guerra? Notese que sin pecado como dice vn doctor, maldixo Dauid a los montes de Gelboe no a ellos, sino el mal que alli succedio. También se aduertia, que fue grande la perfección de Dauid, pues antes que el Euágelio se escriuiesse, guardo lo que el Euágelio manda, que perdono a su enemigo Saul; le lloro; y agradecio mucho a los vezinos de Iabes Gulaad, porque supo que auia tomado el cuerpo de Saul y los de sus hijos de poder de los Phili-

steos y dadosles sepultura. Cónsulto Dauid al señor despues de la batalla, y tubo del oraculo, que fuesse con su gente a Hebron tierra de Iuda: a donde vino a el los principales de aquella tribu, y le vngieron por su Rey publicamente, por que antes auia sido vngido en secreto por Samuel: y reyno en Hebrón obedeciéndole la tribu de Iuda siete años, y medio. A las demas tribus auia Abner capitan que fue de Saul traydo a que recibiesse por su rey a Isboseth hijo que fue de Saul, de edad de 40. años. Trauose batalla entre la gente de Isboseth con los de Dauid, y fueron desbaratados los de Isboseth: hallaronse tres hermanos deudos de Dauid en este recuerdo: Ioab su capitan general, Abisay, y Asael. Era Asael ligerissimo de pies, vino y huyendo a Abner, siguióle, boluio a el Abner, y conociéndole por hermano de Ioab, dixole, que siguiessse a otro y procurasse su despojo y no el suyo, que por respecto de Ioab su hermano, le pesaria que le succediesse algun desastre. Por eso Asael de seguirle, boluio Abner y dióle vna lançada con que le mato. Los nueuos en el seruicio de dios no han de presumir mucho de si, ni ponerse en ocasiones de pecar, por que el demonio siendo como es muy sagaz, reboluera sobre ellos muy a su dano. Grande contienda vno entre la casa de Dauid y la de Saul, aun que la de Saul yua en diminucion liepre, y la de Dauid crecia. Auia tenido Saul por concubina, que era muger sin titulo de Reyna a Respha, tomo con ella Abner cóuersion, por lo qual Isboseth le reprehendio boluendo por la honra de Saul su padre. Affrentose dello Abner: por lo qual dexado de seguir su parte siguió la de Dauid. Mal hizo Abner en aprovecharse de la muger de Saul, y por ello merecia castigo: mas Isboseth lo hizo imprudentemente en querer a tal sazón castigarle, pudiera dexarlo para adelante, quando los hechos estuuiera mas as-

2. Reg. 3.

Reservado de COLEGIO ESCO sen-

sentados. De lo qual deuen tomar exemplo los juezes, para differir el castigo de algun delito, quando del executar-le se ha de seguir escandalo, y daño en la republica. Mato Ioab a Abner a traycion fingiendo quererle hablar en secreto, porq̄ auia muerto a Asael su hermano y ayudo a esto como toca Nicolao de Lyra, temer que Dauid le auia de quitar el cargo de capitan general, y darle a Abner. Quando Dauid lo entēdio recibio notable pena, y mal dixo a Ioab y a Abifay su hermano q̄ fue en el cōsejo dela muerte de Abner, y el maldezirlos Dauid, fue al talle q̄ los Patriarcas y Prophetas, maldezian a los que cometian algunos graues delitos, que era prophetizarles males y daños que les auian de suceder por aquellas culpas. En el sentimiento que Dauid hizo de llorar a Abner, y engrādezerle con alabanças, diziendo, q̄ vn grāde principe auia faltado en Israel, entendio todo el pueblo que no auia sido participante en su muerte, ni en la de Isboeth, a quien dos traydores llamados Rechab, y Baana mataron estando durmiendo, y cortandole la cabeza se la llevaron a Dauid, esperando del mercedes, porq̄ le quedaua el reyno sin contrario. Mas el los mando matar por esta traycion, y asi ayudo esto a q̄ se juntaassen como se juntaron en Hebron todas las tribus, y dixerō a Dauid: no podemos negar que somos carne y sangre tuya, ni q̄ te ha dios escogido para Rey de su pueblo, todos nos sujetamos a ti, y te queremos por nuestro rey. De treynta años era Dauid quando comēço a reynar, y reyno quarenta años: siete y medio en Hebrō y lo demas en Ierusalē: la qual ciudad ganō enteramente delos Iebuseos que erā de linage de Chanaā: y edifico el altar de Siō, y amplio la ciudad, señalādola para afsiento de su reyno. Alcāço luego dos insignes victorias Dauid delos Philisteos. En sus vāderas traya

pintado vn leon, por el que mato sien do pastor, segun dize Genebrardo, y por su ocasion le truxeron los demas reyes de Iuda. Luego que tuuo paz en su reyno, estando apoderado de todo el, y sus enemigos por temor q̄ le teniā no ofando enojarle, procuro que la arca del señor estuuiesse en lugar decente, adonde el pueblo fuesse a orar. De lo qual se note q̄ los buenos y catolicos reyes, siēpre tienen cuydado de edificar tēplos y casas de oracion, donde Dios sea honrado y reuerenciado, de q̄ los malos ningun cuydado tienen, y porq̄ se olvidan de Dios, teniēdo su acuerdo en cosas dela tierra, edificando alcaçares y casas de plazer, acabase su memoria presto, y sus edificios duran poco: y la memoria de los q̄ la tuuierō para hazer cosas en seruicio de Dios Dura para siēpre. Hizo Dauid juntar treynta mil hōbres de los mas escogidos de Israel, para acōpañamiento de la arca: la qual estaua en casa de Aminadab en Gabaa, y pusierōla sobre vn carro nuevo, llevado de bueyes, guian dolo Oza hijo del mismo Aminadab, auiendo sido este de parecer q̄ la arca fuesse llevada en carro y por bueyes, cōtra lo q̄ dios auia mādado e el libro delos Numeros: q̄ fuesse en ombros de Leuitas. Y ua el santo rey muy contento, tañendo delante dela arca, entre otros musicos y cantores: succedio en el camino, que se descōpusieron los bueyes que lleuauan la arca, y fue de manera q̄ yua a caer. Leuanto Oza la mano para detenerla, y repentinamente fue muerto. Siēte Nicolao de Lyra, y parece collegirse del Paralipomenon q̄ fue su muerte, por auer dado parecer, que la arca fuesse en carro, y no en ombros de Leuitas, como dios manda ua: y asi le castigo quando se echo de ver, que no era acertado el yr en carro, tirado de bueyes. Otros dan otras causas desta azelerada muerte de Oza como de q̄ no era aquel officio suyo,

Geneb. chro:

2:Reg.

Num.

2:Par.

y q̄ no estaua purificado y limpio para tocar la arca. O que le parecio que hazia en esto gran seruicio a Dios, de teniendole su arca que no cayesse tomando dello soberuia. Lo cierto sabe lo Dios entiendese que cometio delito, y vidose en que fue por el castigado. Deste hecho se aduertia, que nadie quiera dar parecer cōtrario al que tiene dado dios, ni tome officio ageno, en especial en cosas tocantes al culto diuino. Tambien que las culpas de los subditos muchas vezes las pagan los perlados, y a ellos castiga dios, porq̄ no castigaron a sus subditos: esto se da aqui a entender quādo se dize, que los bueyes que lleuauan la arca se desconcertauan, mato Dios no a los bueyes, sino al que lleuaua cargo dellos. Y tãbien se considere, la limpieza que deuen tener los sacerdotes, y los que reciben el santissimo Sacramento dela Eucharistia, arca donde el señor verdaderamente esta, significada en la arca del testamento, pues por hallarse Oza no limpio segun el parecer de algunos, le vino semejante daño, queriendo tocar la. A temerizo a David la muerte d' Oza, y no oso llevar a su palacio la arca sino quiso que estuuiese en casa de vn cauallero virtuoso llamado Obed edó dode estuuó tres meses. Y porq̄ la recibio y tuuo en grande reuerencia, bendixolo el Señor. Notese que en esto mostro David su humildad, teniéndose por indigno de hospedar en su alcaçar de Sió la arca, y q̄ por recibirla Obed edon con humildad, le hizo dios bien y merced, a el y a toda su casa. Espere recibir lo mismo de su magestad, el q̄ dignamēte recibe el santissimo Sacramento, figurado en la arca. Despues de passados tres meses, estando adereçado lugar en el alcaçar para poner la arca, y auiedo el sancto Rey alimpiado su conciencia de todo peccado, quiso llevarla consigo. Y ua David desnudo de las vestiduras reales, con otras de

lino blanco delante della, y tañia y dāçaua con humildad grande, y asì hechos muchos sacrificios, y puesta la arca en su lugar, dando a todos los que se hallaron presentes vna esplendida comida, los despidio. Auiale sido restituyda a David su muger Michol, luego que Abner dexó de seguir a Isboseth, y se passó a la parte de David: quitandofela el mismo Isboseth a Phalti, del qual dize san Hieronimo, q̄ no la cono- cío carnalmēte por temor que tuuo de offender a dios, yendo cōtra lo que su ley mandaua, y tãbien temiendo a Dauid, de quien se dezia y andaua en boca de todos que auia de ser rey: si la recibio por muger fue por no desgraciar a Saul q̄ de hecho le mando la recibiesse. Y si dize la escriptura q̄ lloraua quando la boluio, fue segun este san to doctor, de cōtento, por no auer peccado contra dios, y offendido en la hora a David: el qual no la recibiera por muger, dize si boluiera viciada. Auiedo pues visto Michol a David como fue, y lo q̄ hizo delante dela arca, salio a recibirle, y dixole cō grande menosciprecio: q̄ honrado yua oy el rey de Israel, desnudo delate de las esclauas de sus criados, como si fuera truhan. Respondiole David: yo hize muy biē, que aun no merezco ser truhan de dios que quito el reyno a tu padre, y me le dio a mi. Lo que David hizo agrado a dios, y desagradole el sentimiento de Michol, porque la causa de esto era soberuia, y de aquello humildad. Hablo David con el Propheta Nathan, y dixole: No parece bien que tenga yo casa, y la arca del Señor este sin templo querria edificarse y ponerla en el. El propheta le dixo que lo hiziesse, que le parecia bien. Hablo dios esta noche a Nathan y mandole que dixesse de su parte a David, que no era su voluntad le edificasse el templo, porq̄ auia derramado mucha sangre, sino que lo dexasse para vn hijo suyo, cuyo

d. Hier. in tradic. Hebr. in libros regū 10.3.

2. Reg. 7.

cuyo reyno feria mas quieto y pacifico, y sin quien le hiziesse guerra, agraciandole, con esto su buen desseo. Y el propheta Nathan se lo declaro: donde se collige que no siempre el Spiritu diuino iiluminaua al spiritu del propheta, sino quando era su voluntad, y por lo mismo se sigue que podian ellos hablar cosas como hombres particulares, y no acertar en ellas: aunque todo lo que dellos se halla escripto, y nos lo propone la yglesia por cosa suya, por que fue dicho en quanto Prophetas, es de infalible verdad. Y con esto queda apeada vna dificultad q̄ para muchos es grande, y les pone en cuydado: de q̄ hallan en tan c̄tos muy iiluminados de dios cosas cōtrarias, como se dixo acerca de la Concepcion de la Virgen, que fue reuelado a santa Chatarina de Sena, y a santa Isabel de Sconaugia dos cosas contrarias, y es el mysterio, q̄ cada vna destas santas, dixo lo que auia oydo a personas que tratauan deste particular, y no que fuesse ravelacion: y quien se lo oyo dezir, o leyo donde ellas lo dexaron escripto, juzgolo porq̄ les auia sido reuelado: no siendo reuelacion sino particular opiniō. Lo mismo sucede en los Summos Pontifices, de los quales qualquiera que diffine, y determina como de se alguna cosa, en quanto summo Pontifice, y cabeza de la yglesia, guardando las deuidas circunstancias: su determinaciō es de se. Y cō esto puede en quanto, hōbre particular seguir alguna opiniō no del todo cierta. Sabida de Dauid la voluntad de Dios, de que no el sino su hijo le edificasse templo, por la razon significada, diole gracias por ello, mostrandose muy obediente. Y porque entendio que a el le daua cargo de hazer guerra a los idolatras, tomolo tā de veras q̄ a los Philisteos y Moabitas despues de auerlos vencido, hizo q̄ le pagassen tributo. Al rey de Soba llamado Adarezer que vino fauorecido de

gente de Syria, a sujetar a los que uiuan junto al rio Eufrates, tambien le vencio Dauid, matandole mucha gente, y dexando a los de Syria sujetos boluio a Ierusalem con grandes riquezas de oro, y de otros metales, que siruio a Salomon despues en la fabrica del templo, de que se hizieron diuersos vasos para su ministetio. Estando Dauid en grande prosperidad, acordo se de Ionathas su amigo, y pregunto si auia quedado alguno de su linage? y truxerōle a Miphiboseth lisiado de los dos pies, m̄do a vn criado suyo y auia lo sido de Saul, llamado Siba, q̄ de todas las tierras y possessions que fueron de Saul pertenecientes a su casa y patrimonio, tomasse la possession en nombre de Miphiboseth, y que le diesse los redditos y rentas dellas, y quiso que residiese en su corte. Supo Dauid que auia muerto el Rey de los Ammonitas, con quien tuuo particular amistad, embio embaxadores a Hanon hijo suyo criado nuevo Rey, para consolarle en la muerte de su padre, y darle el para bien de su nuevo reynado. No falto de los principales de su corte quien le dixesse, que Dauid embiua aquella gente para que espiaassen la tierra, y dandole verdadera relacion de los lugares fiacos viniessse a le hazer guerra, creyolo el Rey, mando prender a los embaxadores, y para castigarlos, y affrentar a Dauid, mando les raer las medias barbas, y cortar los vestidos por lugar vergonçoso, y de esta suerte los embio. Fue auisado Dauid de lo que passaua: mando detener a los embaxadores en Hierico, hasta que les ereciesen las barbas, y embio a Ioab contra los Ammonitas, venciolos vna vez en campo, mas rehizieronse y juntaron grandes poderes de gente comareana de los de Syria, que por librarse de el tributo, que pagauan a Dauid les fauorecians. Salio el mismo Dauid contra ellos,

y venciólos, y mató a muchos, los que quedaron con vida de los Ammonitas hizieronse fuertes en la ciudad de Rabbach, los de Syria tornaron a la obediencia de Dauid. El qual boluio a Ierusalē y embio sus exercitos cō Ioab a cercar la ciudad de Rabbach. Tomose despues de largo cerco, y fue quitado el reyno de los Ammonitas a Amnon y dado a vn hermano suyo: y así vengo Dauid la affrenta hecha a sus embaxadores, y quedo firme la amistad q̄ tuuo con el rey de los Ammonitas, padre de estos hermanos: el qual como se ha dicho, tuuo consigo en el tiempo q̄ Dauid andauo desterrado a sus padres y parientes, y les hizo mucho bien.

Capitulo Quarto,

En que se declara el pecado de adulterio, y homicidio que Dauid cometio. La fuerza que Amnon su hijo hizo a Tamar. Y como fue muerto por Absalon su hermano, y el reuelarse contra Dauid el mismo Absalon.

Dvrando el cerco de Rabbach, y estando Dauid en Ierusalē succedio que fue bio vn dia despues de comer a vn terrado de su alcazar, y desde alli vido a Bethsabe muger de Vrias Etheo, caullero de grandes prendas, y vno de treynta famosos que auian acompañado al mismo Dauid en el tiempo que andauo desterrado de Israel, y que auia sido gran parte en que alcançasse el reyno, jurádole por Rey en Hebron, luego que Saul murió. Era junto con esto virtuoso y temeroso de dios, y así digno de ser estimado y tenido en mucho. Su muger deste estaua inconsideradamente lauandose el cuerpo en otro terrado de su propria casa, puso en ella Dauid los ojos, y mirola con curiosidad:

no quiso recoger la vista y recogio su daño. Ella estaua lauando su cuerpo, y Dauid maculado su alma. Embio por ella, y cometio cō ella adulterio. Bethsabe q̄do preñada, y auisado dello Dauid embio a llamar a su marido Vrias, para que tratando cō su muger el adulterio se encubriese. Mas venido, aũq̄ el Rey le detenia consigo, y hazia que comiesse y beuiesse de masiado, no pudo acabar con el que fuesse a su casa, ni viesse a su muger, dando por escusa que no parecia bien, que estuiesse su capitán en el campo con su exercito, y el regalándose, y dándose a deleytes, por lo qual Dauid tomo otro acuerdo: y fue que le dio vna carta, en q̄ mandaua a Ioab q̄ le pusiesse en parte, quando se diessse cōbate a la ciudad, donde muriessse. Lo qual todo cūplio Ioab y auiso de la muerte de Vrias a Dauid, y sabida por el, lleuó a su casa a Bethsabe, y añadió esta a las demas mugeres que tenia, casando con ella. De este hecho se aduertia lo primero, que es malo el ponerse en ocasion de pecar. Mal hizo Bethsabe, en subirse a bañar en lugar publico y descubierto, y mal hizo Dauid, en ponerse atentamente a mirarla siendo hermosa. Lo segundo se aduertia q̄ vn peccado trae otro peccado, y por lo mismo deue procurar salir presto del quien le cometiere, para escusar este daño. Y lo tercero que penso dauid encubrir su adulterio con la muerte de Vrias, y fue esto causa para que se publicasse, y no ay cosa sucedida en aquel tiempo tan publica, ni de que tanto se hable. Lo quarto q̄ nadie confie mucho de si, viédo a dauid en tan gran alteza y tã priuado d̄ dios, caer en tanta baxeza y miseria. Y finalmente con san Augustin se confiere el mal que haze la ociosidad, y el succeder los negocios prosperamente, pues dauid ocupado en guerras, y perfeguido d̄ Saul era santo, y puesto en ociosidad, reuerenciado y temido de to-

paret
er. 11

d. Augus.
in Psalm.
50.

dos, fue adultero y homicida. Muerto Vrias mando Dios al Propheta Nathã que fuesse a Dauid, y le preguntasse, q̄ pena merecia el que teniendo muchas ouejas, auia tomado a vn pobre sola vna que tenia. Dauid oyendo esto pre- ciãndose de rey justo, y que a nadie se hiziesse agrauio en su reyno, dixo, me rece la muerte quien tal hizo, y q̄ sca restituyda la oueja con el quatro tãto, al q̄ le fue quitada. Replico el Prophe- ta: pues tu has sido el autor deste mal hecho: tenias muchas mugeres, Vrias sola vna, quitastefela, y sobre ello le has muerto. Pues oye que esto dize el Señor, Por la muerte q̄ diste a Vrias, dẽtro de tu casa aura cuchillo que hiera y mate largo tiempo, y porque le deshõ- raste la muger, aunque fue en secreto, no faltara quiẽ en publico, y a vista de ste Sol, deshõre las tuyas. Cayo en la cuenta Dauid, conosciõ su culpa, y di- xo. Cõfieso q̄ peque contra el Señor. En diziendo esta palabra Dauid, porq̄ fue muy de coraçõ doliẽdole entraña- blemẽte por la offensa cometida, Na- than inspirado por Dios le dixo: El Se- ñor te ha perdonado tu culpa, y remi- tido en parte la pena, pues aunque me- recias tu la muerte, no moriras, mas el hijo cõcebido de adulterio sera muer- to por el escandalo q̄ el pueblo ha re- cebido, y la causa que les has dado de murmurar contra dios, q̄ quito el rey- no a Saul, y te le dio a ti. Aduertese a- qui la rectitud de dios, que aunque Da- uid era grãde amigo suyo, no dexo de castigarle quando peco. No lo hazen assi los q̄ en el mundo se nombran ami- gos, pues no solo no reprehenden el mal que sus amigos hazẽ, sino que los alabã por ello, y los defiẽden. Tãbiẽ se de Dios, y presteza en perdonar, que mas tardamos los peccadores en pedir a Dios perdon, que el en perdonarnos el peccado quanto a la culpa, aunque no siẽpre perdona la pena, como aqui

pãrece, en la muerte del infãte; el qual cayo enfermo luego que nacio. Reco- giose Dauid en su aposento, ayuno, y affligiose suplicando a Dios diessẽ sa- lud a su hijo, juntaronse los principa- les de su casa para consolarle, y ni los oyo, ni quiso comer con ellos. Murio el niõo al septimo dia de su nacimiẽto, y no auia quien se atreuiessẽ a dezirlo al rey: pensauã que quien tanto sen- timiento hizo por la enfermedad, quãdo fuesse cierto de su muerte mucho mayor le haria. Entẽdio el rey que era muerto el niõo, y cierto dello vistiose, labo su rostro, y fuesse a su oratorio y capilla real y dio gracias a dios. Bol- uio a su aposento y comio con sus do- mesticos alegremẽte. Dixerõnle ellos, quando el niõo estaua viuo y enfermo llorãuas y no comias, aora q̄ es muer- to comes y te alegras? Respõdio el rey quãdo mi hijo estaua viuo affligiame por su causa; y suplicauã a Dios le sa- nasse, aora que es muerto, y veo q̄ esta es su voluntad, conformiõme con ella y consuelome. Tuuo otro hijo Dauid de Bethsabe q̄ fue Salomon, y queriẽdo satisfacer el agrauio que le auia he- cho en la muerte de su marido, y en la perdida de su honra descubiertõ el adul- terio, diole palabra que seria rey des- pues de sus dias, y assi lo cumplio aũq̄ tuuo otros mayores en edad vno de los quales y el primogenito era Amnõ. Es- te se enamoro de Tamar dozella muy hermosa, hermana por parte de la ma- dre de Absalon, hijo tãbien de Dauid: porq̄ dize Nicolao de Lyra refiriendo el parecer de Rabbi Samuel doctor Hebreo, q̄ en vna batalla captiuo Da- uid a la madre desta Thamar, estando preñada della, y hizola su muger, guar- dando las ceremonias que la ley man- daua, y assi aunque nacio Thamar en casa de Dauid, y de muger suya, no era su hija natural: lo qual viene bien con lo que luego se dira que esta donzella dixo a Amnon, que la pi- diessẽ

diessé por muger a Dauid, a quien llamaua padre, y si fuera hermana carnal suya, no auia lugar ni era decente. Enamorado pues Amnó de su hermana Thamar, cayo enfermo por esta ocasion, y tomando consejo có vn su amigo llamado Ionadab, hombre prudente, aunque malicioso, rogo a Dauid su padre mandasse a Thamar que le diessé de comer por su mano. Vno Thamar mandandose lo Dauid? Amnó ruo modo como hazer salir la gente de su aposento, y quedo solo con la donzella, y desta manera pudo forçarla, no bastando la defenfa que ella hizo, ni el dezir que la pidiesse a Dauid su padre por muger, que no se la negaria: que es prueua de lo que se ha dicho, que solo era hermana Thamar de Absalon por parte de la madre, y assi pudiera casar Amnon con ella: nada desto valio a la afligida donzella para no quedar deshonorada. Cometido el pecado, fue tan grande el aborrecimiéto que tomo Amnon a Thamar, que excedio al amor que primero le auia tenido, por lo qual mádo a vn su criado que se la hechasse del aposento có mal Thamar sintiendo mas este desprecio que la passada fuerça, y diziendose lo a Amnon, llorando amargamente rompio sus vestiduras, y derramo ceniza sobre su cabeça, en señal de tristeza y desconsuelo, y presentose a Absalon su hermano. Cósolola el como mejor pudo, prometiendole vengança, y rogandola que dissimulasse hasta su tiempo. En este hecho se considere la poquedad de los deleytes desta vida, quando no los tenemos desseamoslos hasta caer enfermos de desseo dellos, y en alcançandolos los aborrecemos. Al contrario son las cosas de Dios, estimanse en poco antes que se alcancen por que no se sabe lo que son, y alcançadas en mucho. Abrahã la primera vez que hablo con Dios, bizole poca corteja, la segunda le llamo señor, con y

grande acatamiéto se vuo con el. Por esto dize el Sabio, el que me comiere tendra mas hábre d mi. De marauillar es, q siendo Dauid tan curioso en mirar lo q passaua en casa d sus vezinos, como lo fue quãdo vido bañar a Bethsabe en tanto daño suyo, fuesse tan descuydado que no viesse lo q passaua dentro d sus proprias puertas: muchos ay que le parecen en esto, teniendo ojos solo para fuera de sus casas. Plutarco escriue d vna muger q era ciega y quãdo salia de su casa, lleuaua vnos ojos postizos: y en boluiédo a ella se los quitaua. Conoci yo a vn hõbre q hazia lo mismo de sus narizes, faltauanle, y falliendo por la calle, poniasse vnas de palo: assi ay personas q dentro de sus casas ni veen ni huelen lo que passa, aũq aya grandes desconciertos: y huelen y veen todo lo q sucede fuera della, para murmurarlo y reprehéderlo, aũq no sea muy malo. Absalon por végar mas a su saluo la injuria q Amnon hizo a Thamar, dissimulo dos años, y passados estos combido a todos sus hermanos a comer en vna casa que tenia en el cãpo, y estando comiendo mando a sus criados que mataassen a Amnon como lo hizierõ, y dello tuuo Dauid grande sentimiento, q le duro muchos dias Huyo Absalon y fuesse al rey de Gessur, deudo suyo por parte de la madre: y despues de tres años que estuuo desterrado concertose Ioab con vna muger sabia de Thecua, que era vna villa de donde fue natural el propheta Amos, para q hablasse al rey Dauid por Absalon. La qual fingiendo rogar por proprio hijo suyo, alcãço perdon para el hijo del rey, y q boluiessse a Ierusalén aunque con condicion que no auia de verle el rostro. Passados dos años que estuuo Absalon en Ierusalem, pidio a Ioab que rogasse al Rey le diessé licencia para yr a verle con el, porqne si esto no se haze, dize, mejor me fuera estar desterrado en Gessur. Todo el

Eccl. 24.
Plutar. de
curiositate.

2. Re. 14.

13.
15.



el bien de los bienaventurados consiste en ver el rostro de Dios, y aunque se bulgan mucho viendose vnos a otros, y gozando de millares de cosas que les dan contento, de cosa alguna harian caudal si por imposible esto le faltasse, y parece que podrian dezir lo que Absalon dixo. Concedioselo Dauid: vino Absalon, presentose delante de Dauid, y quedo en gracia suya, y por q̄ no se le dio otro castigo de la muerte de su hermano, atreuióse a cometer otra mayor maldad, y fue querer quitar a su padre Dauid el reyno y la vida. Era Absalon hermosissimo y de lindo cuerpo, sin q̄ se le conociesse falta desde la planta del pie hasta lo alto de la cabeça. Tenia el cabello como fino oro, creciale mucho, y cortauaselo vna vez cada año, y cópraualo las damas con precio muy subido para adorno de sus tocados. En soberueciose có esto, y como vsasse para su persona quando salia fuera de casa carrozas y gente de a cauallo, desde alli hablaua a todos, y se mostraua afable y amoroso: en particular con los que venian al Rey a que juzgasse pleytos y diferencias, el se les jútaua, y se informaua de sus negocios: y aunque nunca tuuiesse justicia, deziales que la tenían, y que si fuera rey los embiara cótentos a sus casas, y así ganaua las voluntades de muchos. Quando le pareció que tenia bien amasado el negocio, leuátose cótra su padre, y apellidose Rey, estando en Hebron, júntosele mucha gente, y tomo el camino para Ierusalé. Temió se Dauid de muerte, salio de la ciudad acompañado de la gente de su casa, a pie, y llorando: dexado diez de sus mugeres concubinas para guarda del alcaçar. Mostraronse fieles a Dauid en este trabajo muchos q̄ salieron siguiéndole: y entre los demas Sadoc y Abiatar sacerdotes, lleuando cófigo en ombros de Leuitas la arca del señor. Aunque vistos por Dauid mandolos bol-

uer con ella a Ierusalem, diciendo: Si el Señor fuere seruido el me boluera donde le vea, y si vee que soy indigno de tal vista, y quiere que ande desterrado por los campos, su voluntad se cúpla, que yo estoy presto para obedecerle. Y ua Dauid descubierta su cabeça, y sus pies descalços, derramando lagrimas en abundancia, los que le acompañauan hazian lo mismo, y yua de la misma manera descubiertas sus cabeças, y llorando: y así subieron por el monte de las Oliuas, donde solia adorar al señor quando venia a Ierusalem, por parecérse de alli el lugar donde estaua la arca del testamento. Aquí vino a Dauid Siba, mayordomo de Miphiboseth con vn regalo de pan y vino, y otras cosas en dos jumentos, con que Dauid holgo, y se lo agradecio: preguntole por su señor, y dixo que le dexaua en Ierusalé: y añadió con mentira y falsedad, que auia dicho que alcaçaria desta vez el reyno de su padre. Oydo esto de Dauid, sin otra informacion hizo merced a Siba de toda la hacienda de Miphiboseth. Cósiderese aqui quan mudable es el múdo, Absalón dixo poco antes que para no ver el rostro de el Rey le fuera mejor estar desterrado, y alcançado esto y la gracia de Dauid su padre leuantose cótra el, y echole de Ierusalé, y quisiera matarle. Y no se cónteto con esto, sino q̄ vso de la mayor maldad y baxeza que pudo pérsarse: y fue que en vn lugar publico, a vista de todo Israel, hizo armar vna tienda de cãpo, y detrás poner vna cama, y allí conocio carnalméte a las cócubinas q̄ su padre auia dexado para guarda del alcaçar. Cúpliendose lo q̄ Nathã propheta auia dicho, q̄ el deshonoraria las suyas en publico. Hizo esta maldad Absalon, aconsejado de Achitopel hõbre sagacissimo, el qual le dio este consejo, para q̄ entendiessen los q̄ le seguian: que nunca mas auria paz

Flos sanctorum segunda parte.

paz entre padre y hijo sobre tal affrenta, y assi no le dexassen temiendo su daño, haziendole pazes entre los dos. Tambien se considere que Dauid mal informado, còdeno por traydor a Miphobeth hijo de Ionathas, por el dicho de Siba, y priuole de la hacienda, y como despues parecio no tuuo culpa porque no salio con Dauid por ser lisiado de los pies, y le falto quien le lleuasse. No deuen los Reyes mandar cosas graues en perjuicio de tercero precipitadamente, sino con mucho acuerdo y tiento, porque ay tan poca verdad y fidelidad entre los subditos, que por pequeños intereses, se leuantan falsos testimonios, y en muchas partes se hallan testigos contra la verdad. Dauid yua afligidissimo su camino, salio por lo alto del monte Semey, que era vn cauallero deudo de Saul, el qual tirando piedras a Dauid, y a los que yuan con el, dezia palabras descomedidas, y maldezia al rey. Pidio licencia Abisay hermano de loab, para subir a el y matarle, y pudieralo hazer facilmente, mas Dauid le fue a la mano diciendole, dexalo, maldigame y affrentame, que no se atreuiera a hazerlo si el señor no se lo mandara: el qual puede ser que me perdone y libre deste trabajo, por sufrir pacientemente esta affrenta, que yo muy bien tengo merecida. Si mi hijo que salio de mis entrañas quiere quitarme la vida, este que es de el linage de Saul, a quien dios quito el reyno y me le dio a mi, no es mucho que me persiga. En este hecho mostro Dauid grandemente su paciència y humanidad, y en lo que dixo que dios le mandaua que le maldixesse, que es lo mismo que dezir le daua licencia para que lo hiziesse, se prueua que nadie es poderoso, ni todo el infierno junto para turbar o inquietar al siervo de dios, sin su particular licencia. Satã para robar el ganado de Iob, para derribarle la casa, matarle los hijos, cargar

le de lepra y hecharle en el muladar, licencia pidio a dios, y sin ella no le pudiera enojar en vn cabello. Los demonios no pudieron entrar en los puercos sin licencia de Iesu Christo. Quando Absalon entendio como yua Dauid, pidio parecer a Achitophel sobre lo que deuia hazer en tal caso. El le dixo: Conuiene que esta noche me parta con doze mil hombres de guerra que estan aqui en seguimiento de dauid, y lo prenda antes que se junte mas gente en su fauor. Parecio bien este consejo a Absalon, aunque mando llamar a Chusi otro varon de consejo, y de secreto grande amigo de Dauid, embiado por el a que estoruasse los consejos de Achitophel, pidiole su parecer sobre el que auia el otro dado. Chusi respondio. Bien sabes señor, quan grande sea el esfuerço de dauid tu padre, y quan valietes son todos los que le siguen, aunque son pocos valen por muchos, y con desesperacion defender se han valerosamente, y ponese en condicion tu negocio. Mejor sera que te repares, y juntes mas gente, que ya ves que de cada hora se va aumentando tu exercito, y sin que los llames se vienen a ti, y sabido donde dauid haze affrento, vayas y le pongas cerco, que sin dificultad le venceras. Contentose Absalon de este consejo, y Chusi auiso de todo ello a dauid secretamente. Como vido Achitophel que su consejo no se tomo, fuele muy enojado a su casa, hizo testamento, repartio su hacienda entre sus hijos, tomo vna soga y ahorcose. Entendio, dice Nicolao de Lyra, que por no tomar Absalon su consejo, auia de perderse, como se perdio, y assi dauid le haria matar muerte affrentosa como el bien merecia, y por euitar este inconueniente dio en matarse. Como fue auisado dauid del consejo que dio Achitophel temiendo no se pudiesse en execucion, camino a grandes jornadas hasta que

Marc. 5.

passo el Iordan, y reparo en vn lugar fuerte y seguro. Adóde vino Soui rey de los Ammonitas a quié Dauid auia dado el reyno, quitandole a Hanon hermano suyo, porque deshonoros sus embaxadores como se ha tocado. Vinieron tambien otras personas principales, y proueyeron abundantemente todo el exercito de lo necessario para sustentarse, y para defenderse de Absalon: el qual no dilato su venida, antes con la gente que le seguia passo también el Iordan, y se puso en campo contra su padre para darle la batalla. Pareciole a Dauid q̄ podia y deuia hazer jornada, llamo a los principales del exercito, y dioles el orden q̄ auian de guardar, diziendo que se queria el mismo hallar en la pelea. El exercito lo contradixo, diziendo que si lleuassén lo peor, y fuessen vencidos, no hallandose el presente, los enemigos lo estimarian en poco, pues por el solo peleauan, y quedado libre podia vna y muchas vezes juntar exercito y renouar la guerra. Dauid visto que tenían razon, vino en ello, y encargoles hablando con los capitanes, q̄ le guardassen a Absalon y no le matassen, lo qual oyo todo el exercito: y es bié de creer que Absalon al mismo tiempo hablaua con sus soldados, y les encargaua que si viesse en la batalla a su padre le quitassen la vida, porque en tanto que el viuiesse no podia tener seguro el reyno: y dize con esto lo que de ordinario sucede, y es: que estamos haciendo atreuimientos y offensas contra Dios, y al mismo tiempo su Magestad esta haziendonos fauores y mercedes: de tal manera que se encuentran en el camino nuestros deseruicios con sus misericordias: en lo vno muestra Dios quienes, y en lo otro mostramos nosotros lo que somos.

Capitulo Quinto,

En que se pone la batalla entre Absalon y Dauid su padre. La vitoria de Dauid, y muerte de Absalon. Vn castigo que mando Dios hazer en el linage de Saul, por cierto delicto que en su vida auia cometido. Y de otro que hizo en los Israelitas, porque Dauid conto el pueblo tomando dello vana gloria. Y de lo demas que sucedio hasta la muerte del mismo Dauid.



IOSE la batalla entre los dos exercitos, y fue en vn campo juto al Iordan, no distante de Ephraim, y cerca de vn bosque, en que

auia diuersos despeñaderos y simas. Vencio la parte de Dauid, y la de Absalon huyo al bosque, y murieron a cuchillo y despeñados en las simas veyntemil Israelitas. Succedio que Absalon vista su perdicion, huyo en vn mulo, y llevando desfarmada la cabeza, los cabellos que eran muchos y muy estendidos por yr sueltos se rebolueron a vn roble de tal manera que el mulo passo adelante, y quedo colgado entre cielo y tierra. Fue visto de vn soldado. Auiso dello a Ioab, el le reprehendio porque no le auia muerto: mas escusose con dezir, que auia oido mandar a Dauid q̄ nadie le mataresse. No obstante esto, Ioab fue a dóde estava Absalon, y diole tres laçadas llegaron luego otros criados de Ioab q̄ le acabaron de matar, y muerto fue su cuerpo hechado en vna sima de aquel bosque, y sobre el cantidad de piedra. Mando luego Ioab tocar las trópetas y ces-

8
y cesar la pelea, dando lugar a los rebeldes q̄ boluiesen a sus casas, no que riendo que muriessen mas dellos. Dauid supo la muerte de Absalón encerro se en vn lugar apartado y solo, donde le lloro amargamente, repitiendo muchas vezes esta palabra, Absalon hijo mio, hijo mio Absalon. Sentia el piadoso padre tiernamente, ver que auia muerto su hijo en pecado mortal y códenadose. En la amistad que tuuo dauid con su hijo se nos da a entender la que tiene dios con el hombre. Dios es el primero que ama, y el postrero que dexa de amar. Primero por el pecado dexa el hombre de amar a dios, que dios dexa d̄ amarle, y así quadra a este proposito lo que dize el mismo dios en el Apocalypsi, yo soy primero y postrero. Turbose todo el exercito. Y el plazer de la vitoria se conuirtio en pesar, visto lo q̄ dauid hazia. En tro Ioab a el y dixole: Que extremos, señor son estos d̄ tristeza, q̄ aueys puesto en confusion el exercito, y affligido a los q̄ os han dado vitoria: amays a los que os aborrecen, y aborreceys a los que os aman. Yo os juro señor, q̄ fino mostrays bué rostro al pueblo, q̄ vno dellos no quede con vos, sino q̄ todos como a desagradecido os desamparen, y sea este daño mayor que el primero. Mostrose el rey al exercito, y agradecioles el buen modo que se tuuo en la batalla, y mando dezir a los que fueron de la parte de Absalón, que no temiesseu, q̄ a todos los perdonaua, y pues eran su carne y sangre, así si los trataria como sino le vuiessen offendido. Reduxose todo Israel al seruicio de dauid. Y Semey el que le maldixo, al tiempo q̄ salia huyendo d̄ Ierusalem, y le arrojaua piedras, luego de los primeros a besarle la mano y postrado delante del rey dixo: Conozco señor mi pecado: suplicoos que no tengays del memoria. Abisay hermano de Ioab muy enojado de ver a

Apo. 22.

Semey delante del rey dixo: Piésa este buen hombre solo con palabras satisfazer, auiedo maldezido al vngido del señor? Mando dauid callar a Abisay, y dio palabra con juramento a Semey de que no moriria por el delicto cometido. No es razon, dize, que oy muera alguno, pues el señor este dia de nueuo me ha hecho rey de Israel. Miphiboseth tambien lleo a dauid, y el le preguntó la causa, porque no auia ydo con el, y mostrandose de su parte Respondio, que era impedido de los pies, y q̄ Siba le auia dexado solo, sin le querer obedecer: mandandole q̄ le lleuasse consigo en seguimiento de su rey, y q̄ sobre esso le auia falsamente acusado, de lo q̄ nunca tuuo intento de hazer: y que antes sintio quãto era posible el trabajo y afflicion en que se auia visto y holgado con el buen suceso. En todo esto dezia verdad Miphiboseth, y no basto a q̄ dauid declarasse por ninguna la sentencia que cótra el sin oyrlle auia dado, de q̄ hizo señor de su hacienda a Siba: solo mando q̄ la diuidiesse entre los dos. Lo qual considerado de Nicolao de Lyra dize, que por el agrauio q̄ en esto hizo a Miphiboseth hijo de Ionathas, y nieto de Saul permitio dios, que se diuidiesse despues su reyno en tiempo de su nieto Roboam, como se diuidio: quedando en su obediencia dos tribus, y diez rebeldes. Auisa así mismo este autor a los reyes, que teman mucho a los lisongeros: pues pudo la lisonga d̄ Siba tanto con dauid rey justo, q̄ sin culpa quitase a Miphiboseth, la mitad de su hacienda, y hiziesse señor della al lisongero. Entiendese que satisfizo dauid a Miphiboseth este agrauio como se tocara adelante, pues alcãço perdó de todos sus pecados: y dios no perdona al q̄ pudiendo no satisfaze al proximo. Entre los que se mostraró de la parte da Absalon, fueron dos, el vno llamado Amassa, deudo cercano de dauid

3. Reg. 12

2. Reg. 19

2. Reg. 20

Dauid, al qual hizo Absalon capitā general, en lugar de Ioab que era primō de Amassa. Otro fue Scua del linage de Saul. Este porque le mostro rebelde despues del perdō que Dauid hizo, embio gēte contra el, y cercaronle en vna ciudad llamada Abela: adōde los vezinos por el dicho de vna prudente muger le cortarō la cabeça y se la embiarō a Ioab, y fue así la ciudad libre de aquel cerco. Al otro que fue Amassa, porque de veras se reduxo a Dauid y se mostro quererle seruir fielmente, le dio palabra de hazerle su capitā general, jūto cō Ioab: y por esto en la jor nada que hizo contra Scua, saliendole al camino y queriendo acompañarle, Ioab, fingiendo tenerle amor y quererle abraçar, llamandole hermano, con embidia q̄ del tenia le puso vn puñal por el cuerpo, y se le dexo muerto en el camino. Esta muerte y la de Abner q̄ hizo Ioab a traycion, aunq̄ las sintio mucho Dauid, dissimulo en castigarlas, hasta hallar tiēpo oportuno. Y por q̄ no le hallo en su vida, mando a Salomon en su muerte, q̄ hiziesse justicia d̄ Ioab. La qual el executo, y por ello le mando matar. Buelto Dauid a Ierusalem, puso a las diez concubinas q̄ auia Absalon viciado en vna casa particular, donde las proueyo de sustento, estando encerradas hasta el dia de su muerte sin mas tratar cō ellas. Passado esto vno grande hambre en el reyno de Israel, q̄ duro tres años: reuelo el Señor a Dauid q̄ venia aquel açote por vn peçado que Saul auia cometido, negando cierto seguro que Iosue dio a los Gabaonitas, y quitando las vidas a algunos dellos. Mandolos Dauid llamar, y preguntoles con que se satisfarian de aquel agrauio: ellos respondieron q̄ no querian plata ni oro, sino q̄ pues Saul auia muerto a muchos de su nacion, que muriesen algunos de su linage: y que con la muerte destos perdonarian su offensa, y que pedian justi-

cia, pues era bien que hiziesen lo posible para que no quedasse en la tierra generacion de tan mal hombre, y que tanto los auia oprimido en ella, visto por Dauid que era la volūtad de Dios se cumphesse lo que pedian aquellos villanos Gabaonitas, y no queriendo poner en esta cuenta a Miphiboseth, aunque pudiera (en lo qual parece q̄ fatiszto el agrauio q̄ antes le hizo en quitarle la mitad de su hacienda sin auer dado ocasion bastante a ello) tomo dos hijos de Saul nacidos de Rephā concubina suya, y la que fue ocasion de la muerte de Abner como se ha tratado, y cinco hijos que Michol auia adoptado, auiendo nacido de Merob su hermana, y de Hadriel con quien su padre Saul la caso, y erā hijos propios suyos, a estos siete puso en siete cruces y fueron muertos en ellas: y con esto se aplaco Dios. Y embio agua a la tierra y ceso la hābre. Cōsiderese en este hecho el rigor de la justicia diuina cōtra los peçadores, muchos años auian pasado desde que Saul cometio aquel delito, y fue cruel cō los Gabaonitas, mandando algunos dellos, contra el seguro que tenian del pueblo Israelitico: y muerto Saul y perdido el reyno, Dios no se aplaco hasta que crucificaron a sus hijos y nietos. Nadie se atreua a peçar con dezir Dios es misericordioso, porq̄ aunque lo es infinitamente, tambien es justo, y hasta oy nadie se la hizo que no se la pagasse, tarde o temprano. Cōsidere así mismo que Dios muchas vezes castiga a todo vn reyno por culpa de vno. Saul peço, y todo Israel fue castigado, y al cabo pagaron sus hijos y nietos. En los quales el ser de grā linage, hijos y nietos de Rey, les fue ocasion de muerte: y así aunque el ser de limpia sangre deue estimarse en mucho no a todos es prouechoso, a estos siete principes, fue dañoso. Bien se deue presumir de la misericordia de Dios que los premio en la otra vida por lo

que en esta padecier on por agra cul
 pa, si ellos suffrieron las muertes con
 paciencia. Mando Dauid a Ioab que
 pusiessse por memoria todos los varo-
 nes que auia en el pueblo de Israel, y
 hallaronse de la tribu de Iuda quinien-
 tos mil hombres de guerra, y de las o-
 tras tribus ochocientos mil: no contan-
 do las mugeres ni los viejos, ni niños:
 y no se acabo de hazer la memoria co-
 mo se dize en el Paralipomeno. Y por
 que el motiuo de Dauid en esto fue va-
 nagloria, luego que aduertio del mal q̄
 hazia le peso del, y pidio perdó a Dios
 San Gregorio referido en la glosa, di-
 ze, que conforme a los meritos o de-
 meritos de los subditos hazen sus he-
 chos los Reyes: y assi puede ser dize,
 que algun buen principe haga alguna
 cosa mal hecha permitiendolo Dios,
 por los peccados de los inferiores, pa-
 ra tomar de aqui ocasion de castigar-
 los. Dauid dize. Era sancto, su pueblo
 rebelde, pues en su vida le quiso qui-
 tar el reyno y darsele a Absalon, pa-
 ra castigar este peccado del pueblo,
 permitio que Dauid cayesse en otro d̄
 elacion y soberuia, contando al mis-
 mo pueblo, de donde se le siguió su da-
 ño, y fue que embio Dios al propheta
 Gad a que dixesse a Dauid, que la cul-
 pa le perdonaua por su contricion,
 más para castigo y pena della le daua
 a escoger vna de tres cosas siete años
 de hambre: tres meses de guerra: o tres
 dias de pestilencia. Considero Dauid
 y dixo: Si pido hambre a mi que pe-
 que, y por quien viene el trabajo, alcá-
 çarme ha poco del: junto que en tal tié-
 po abezanse muchos a pedir, y danse
 a ociosidad y desuerguencanse. Si pi-
 do guerra, haranse muchas insolencias
 muchas crueldades y defueros: y aun
 en esto sere yo el mejor librado: porq̄
 me pódre en el mas seguro lugar. Quie-
 ro pedir pestilencia, que la muerte es
 el menor mal que al bueno puede ve-
 nir, y en tiempo semejante viuen los

hombres en temor de Dios, y apárcjá-
 se para quando Dios los llamare, y vie-
 ne y gualmente por todos. Respondio
 al Propheta: En grande confusion me
 has puesto, delas tres cosas que dizes,
 señalo pestilencia, porque mejor es
 caer en manos de Dios, cuyas miseri-
 cordias son sin numero, y por la peni-
 tencia se aplaca, que no en manos de
 hombres que quando se apasiona no
 saben perdonar al que les offendio. Vi-
 no tan grande peste que desde la ma-
 ñana a la tarde murieron setenta mil
 hombres. Considerese q̄ castigo Dios
 el peccado de Dauid, de contar el pue-
 blo con tanto rigor, y auiendo hecho
 lo mismo Augusto Cesar, como refie-
 re el Euangelista san Lucas, y pudo ser
 que tocado de mayor ambicion y so-
 beruia q̄ Dauid no fue castigado por
 ello. Donde se da a entēder q̄ castigar
 Dios el peccado en esta vida, es por
 bien del peccador. En el Levitico, pu-
 so Moyses pena de muerte al que blas-
 phemasse del nombre de Dios, y tra-
 tando antes del que maldixesse a dios,
 no le señala pena con ser mayor delic-
 to: sino dize: lleuese su peccado sobre
 si. Es que no hallo castigo conuienien-
 te para tan grande culpa, y remitele a
 dios, diziendo: Alla se lo aya, quedese
 a dios el castigo, que sera sin dubda
 muy mayor. Tambien se considere la
 rectitud de Dauid, que escogio casti-
 go que el no fuesse exempto, que la pe-
 ste assi viene al grande como al peque-
 ño. Graue cosa es el peccado, y mucho
 deuria hazer el hombre por no pecar,
 pues con tanto rigor castiga Dios a
 los que peccan, aunque sean sus muy
 amigos, como lo fue Dauid. Y el hi-
 jo de Dios a peso de lagrimas y de su
 sangre nos alcanço perdon de el. Y
 por esto dize san Pablo: Oro Chri-
 estando en la Cruz con lagrimas,
 y con voz alta, y fue oydo de el
 Padre eterno, en el castigo de Da-
 uid pueden sacar documentos, los
 Reyes

Re. 24.

Par. 27

Greg.

2. Re.

4.

Luca. 2.
 exijt edic-
 tum a Ce-
 sare Au-
 gust. 6c.
 Leui. 24

216.5.



Reyes, que a las vezes padece el pueblo pena por las culpas q̄ ellos cometieron: y como Dios no se lo reuelá, si no que los dexa la alma en la palma, no lo hechan de ver: y si lo echan de ver, verán quan obligados están a seruir a Dios sino quieren q̄ otros paguen por ellos: porq̄ como el reyno es hazienda del rey, castiga Dios al rey en su hazienda. Y el pueblo entenderá quanto le va en tener rey fieruo de Dios, y q̄ deue siempre importunar a su magestad le tenga de su mano. Leuanto los ojos Dauid, y vido vn angel có vna espada desnuda en el ayre sobre la era de Areuna Iebuseo, y q̄ heria a Ierusalén.

1. Par. 21 Tenia vestido Dauid vn cilicio, y estaua de la misma fuerte otros muchos grandes de su corte, todos se derribaron en tierra: y Dauid con grandes lagrimas hablo a Dios, y dixo: Yo señor soy el q̄ pequé, y el q̄ cometi la maldad y no mi pueblo: a vuestra magestad suplico que en mi y en la casa de mi padre se haga el castigo. Vino a el el propheta Gad, y mandole de parte de Dios que fabricasse vn altar adonde auia visto al Angel, y le ofreciesse en el sacrificio. Obedecio Dauid, fue a la era de Areuna, el se le arrodillo preguntandole a que venia? A que me vendas, dize el Rey, esta tu era para que ofreczca en ella sacrificio a Dios, que así me ha sido mandado por el, y cesará la peste. Ofreciala graciosa Areuna, y los bueyes có q̄ araua para q̄ los sacrificasse, y leña, mas Dauid no lo quiso sino por precio, y pagandola, edifico altar y ofrecio el sacrificio con que Dios se aplaco, y ceso la plaga de Israel. Notese aqui en confusión nuestra, lo que este santo rey hizo que no quiso ofrecer a Dios sacrificio, si no lo que le costasse dineros, nosotros ofrecemos a dios de ordinario palabras, y quando mucho desseo, que todo cuesta poco, y obras o hazienda pocas vezes: porque cuesta mucho. Es

taua ya Dauid muy viejo y su cuerpo tan clado y frio, que sus vestidos no le dauan calor. Nicolao de Lyra como ya se ha tocado dize, que pagaua có esto el defacato que hizo a Saul su rey quando le corto parte de su vestido en la cueua donde entro, y estaua Dauid escondido, porque dize que a los superiores ni aun con la ropa, es licito tocarlos: rompióle el vestido, pagalo con que el suyo no le caliente: y así en esto se verifica que de la manera que vno pecca es castigado. Y ha de advertir, que siépre que Dauid ofendió a Dios, lleuo luego el castigo, nada se le disimulo, fuesse la offensa grande o pequeña. Y si al amigo no perdona dios vn liniano descuydo, como perdonara al enemigo delictos graues. Del pecado cometido, dize el Sabio, nadie este sin miedo: aunque el castigo se dilate al fin ha de venir, y tã grande como fue la offensa. Dios se traça como Dauid pudiesse vitir, y fue que le casaron los grandes de su reyno con vna donzella de poca edad, y muy hermosa, llamada Abisac Súnaitide: esta le regalaua y estaua junto con el, aunque del casamiento quedo donzella como lo era antes que se casasse. La glosa dize, que se figuro en este desposorio el de Christo y su Iglesia, y en algunas cosas dize lo vno con lo otro. Tenia Dauid vn hijo llamado Adonias, de lindo parecer, y de altos pensamientos, viendo a su padre tan viejo pretendio ser Rey, fauoreciole Ioab capitan de Dauid, y Abiatar sacerdote, congrego fuera de la ciudad cerca de vna fuente llamada Rogel copia de gente, y hizo vn grande sacrificio de carneros y toros, y luego vn cóbite: y tomo apellido de rey. El propheta Nathã viendo lo q̄ passaua, acósejo a Bethsabe que se quexasse a Dauid de ello, y le pidiesse la palabra q̄ le auia dado de q̄ seria Salomón su hijo rey despues de sus dias, Dauid sin dilacion al

Flos sanctorum segunda parte.

guna mando llamar a Sadhoc sacerdote, a Nathan propheta, y a Banayas capitán valeroso, y mandoles que juntando a los de su guarda, y haziendo un buen numero de soldados, pusiesen a Salomon sobre su mula con aparato y magestad real, y le lleuassen fuera de la ciudad a un campo llamado Gion, cerca de la fuente de Siloe, y allí Sadoch le ungieste por Rey de Israel: que tocassen una trompeta y dixessen todos: Viva el Rey Salomon, y luego le truxessen a la ciudad de Ierusalem, y le asentassen en su real silla como capitán y rey de Israel y de Iuda. Hizo se todo esto de la manera que David mando: y oydo el alboroto por los que estauan con Adonias, y sabido el caso, cada uno se fue por su parte: y Adonias al templo o tabernaculo, no teniendo por segura su vida. Salomon le asseguuro, aperciéndole que si vivia quieto y llanamente en adelante ningun daño le vendria por el. Y así auiendo reverenciado a Salomon como a su rey, se fue a su casa. Hecho esto mando llamar David a todos los principales hombres de su reyno, y teniendolos juntos, dixoles, que auia deseado grandemente edificar un templo a Dios, y que el mismo se lo impidio por razón de la sangre que auia derramado, lo qual aun que fue en seruicio suyo librando a su pueblo de los philisteos idolatras, con todo esto dexaua este negocio para un hijo suyo, que reynaria despues del, y tendria el reyno mas pacifico, y sin derramar sangre: que este hijo era Salomon, a el qual el auia ya entronizado en el reyno, que a el mandaua tomasse a cargo el edificio del templo, y a ellos les rogaua ayudasse para la fabrica de la manera que pudiesen. Que el tenia recogida grande copia de oro y plata, y piedras preciosas, y otros materiales: aun que para el seruicio de un Dios tan poderoso todo era poco. Los que estauan presentes dixeron, que de buena gana

contribuyrian con todo lo que pudiesen para tan sancta obra. David entrego a Salomon lo que tenia allegado con algunas traças y modelos, así del templo como de vasos que auia de auer en el. Los presentes hizieron sus mandas declarando cada uno lo que podia dar, de manera que se llego un gran thesoro, de lo qual David se gozo mucho, bendixo a Dios, y hizo un solemne sacrificio. Llegauase a David su muerte: y entendido por el llamo a Salomon y dixole: Ya ves hijo mio que yo me muero, quedas en mi lugar procura de ser varón fuerte: guarda la ley de Dios y tu reyno yra siempre en prosperidad. Ya sabes el agrauio que Ioab me hizo a mi, y como mato a traicion a dos capitanes de Israel, Abner y Amassa, con prudencia procura que pague con la vida semejantes delictos. A los hijos de Bercelay Galladita haras mucho bien, y tenerlos has a tu mesa, porque se le deve al bien que su padre me hizo, quando yua huyendo de Absalon tu hermano. Tambien sabes como Semey en aquella sazón se desuicigo contra mi, y me maldixo: yo le jure quando salio a recebirme, a la buelta de aquella jornada, que no le mataria: ten auiso como este pecado se castigue. En la vida fue David muy prudente y sabio, y lo mismo mostro en su muerte. Muy bien hizo en reconocer el seruicio que Bercelay le auia hecho, y en mandar a Salomon que lo gratificasse a sus hijos, y les hiziesse merced: y no menos hizo bien, en mandar hazer justicia de Ioab y Semey traydores: la qual el auia dilatado con grande cordura, por no alborotar el reyno. Aduierte Nicolao de Lyra, que el agrauio que dize David auerle hecho Ioab, fue, dize, que mostro la carta que le embio con Vrias, para que le procurasse la muerte, a muchos de sus soldados: y que por esto el propheta Nathan le dixo, que auia es-

1. par. 28
3. reg. 2.

escandalizado al pueblo. Y esta claro que si Ioab no lo descubriera, Dauid ni Bethsabe no lo dixeran, que antes procurauã encubrirlo quanto les era posible, de manera que Ioab en perjuicio notable de Dauid, fue el q descubrio primero aquel pecado, por donde vino a ser tan publico. Y assi añadiendo este delicto a las muertes de los dos capitanes Abner y Amassa, justamente pidio Dauid a Salomon que le castigasse como lo hizo, que apoderado del reyno le mando matar: teniendo ocasion bastante para hazerlo, por saber que pretendia hazer rey a Adonias, hermano mayor de Salomon. A Semey mado que estuiesse recluso en vna casa en Ierusalem, y porque quebranto este mandato, y salio della tambien fue muerto. Quarenta años auia que reynaua Dauid, y tenia setenta de edad quando murio: en veynte y nueue de Deziembre, segun el Martyrologio Romano, y el de Vluardo, fue año dela creacion de dos mil y nouecientos y veynte y nueue. Sepultose en Ierusalem dentro del alcaçar de Sió. De lo que se ha dicho de Dauid se collige, q todo lo que vn hombre puede desear en esta vida el lo alcãço, desea nacer de honrados padres y de buena sangre, esto tuuo Dauid, siẽdo de la tribu de Iuda, que era la mas illustre de todas las doze. Desea ser bien dispuesto tener grandes fuerças, ser bien quisto. Dauid tuuo todo esto. Desea, si es cauallero, ser venturoso en armas, casar se honradamente y a su contento, todo esto cõcedio Dios a Dauid. Si es casado desea tener hijos sanos, hermosos, auiles, sabios, cõplio en esto el deseo Dios a Dauid: desea el hõbre ser rico y tener hazienda y buena fama: desea tener vassallos, y ser señor de titulo, tãbiẽ se lo dio a Dauid. Querria ser el hombre docto y deuoto, y amigo de Dios: desea saber secretos altos y diuinos, todo se le dio a Dauid. Con todo

esto le pregunto Dios, si queria mäs, y si estaua contento? Respondio: Señor, no se que mas puedo pedir ni desear, y con todo no estoy contento, ni lo estare hasta que os vea en vuestra biena uenturança y gloria. Nada de lo criado, ni todo junto que diessẽ Dios al hõbre le hartaria: solo Dios visto claramente es el que hartã el apetito racional. Y es la ocasiõ desto por auer Dios hecho libre al hõbre, y por esta libertad que tiene no se quiere sujetar a otro que Dios, y solo el le harta. Otra razon desto es, q por ser nuestra alma hecha a la imagẽ de Dios, siẽdo Dios infinito como lo es, tambien nuestra alma tiene vna capacidad quasi infinita y por esto no se satisface con cosa que sea finita: como la vasija que cabe diez medidas con cinco no esta llena, y assi dize san Bernardo. La alma hecha a imagen de Dios, con lo que no es Dios bien se puede ocupar y embaraçar, aũ que no henchir. Otra tercera razon desto es, que la sed y apetito del hombre està en la vóluntad y en el entendimiento: las riquezas, el mando y deleytes corporales, no se ponen donde tiene el deseo y hambre sino quedã de fuera, y como con el liquor que se echasse en vn vaso no estaria lleno otro, assi con las cosas corporales que se echan donde esta la sed de la alma no se harta la alma por esto Dauid no estaua contento, aunque tenia lo que humanamente se puede desear: a lo qual se añade q fue humilde, mansueto, charitatiuo, y compasiuo, fue acatado a las cosas diuinas, amigo de justicia, muy dado a la oracion, y grãde penitẽte. Tãbien fue grãde propheta, y excedio a otros muchos en la multitud de mysterios reuelados. Cõpuso ciento y cincuenta psal de eius, como afirma san Augustin: los des. li. quales colligio en vn volumen y libro Esdras despues de la captiuidad de Babilonia, como siente san Hilario, y prolog en ellos sumo todo lo que en el testamento

D: de eius
ca. 14
psalmo
que

mento viejo esta escripto. Trato tambien en ellos de la encarnacion, y otros mysterios de la reparacion humana. Lo que escriue es mas como Euangelista que propheta, y assi el Psalterio de Dauid deuria andar en las manos de los Christianos, como breuiario de toda la diuina ley, y como deuocionario donde estan recogidas todas las peticiones que el seruo de Dios deue hazer. Muchos son los lugares en que se nombra Dauid en la diuina escriptura, como en el segundo libro de los Reyes, y primero de el Paralipomenon, que contienen muy por menudo los heroycos hechos de Dauid. En el tercero de los Reyes estando perueruido Sathom su hijo le amenazo Dios de que quitaria a su descendencia la mayor parte del reyno, y que no seria en sus dias por amor de Dauid su padre. Y el no quitarle de todo a otros de aquel linage, siendo viciosos y malos, dize Dios, que lo haze por respeto de Dauid, como parece en Abias, y en Lorã, y en Achaz. En el quarto de los Reyes, dize Dios, q̄ por amor de Dauid su fieruo libraria a la ciudad de Ierusalẽ a los Assyrios q̄ la tonian en grande aprieto en tiempo del Rey Ezechias. En vn Psalmo dize de si, que con juramento le prometio Dios, que auia de descender de su hijo segun la carne, haziendo se hombre en donzella de su linage. Los prophetas tambien hazen hononificamencion de Dauid. San Matheo el primero que nombro escriuiendo el linage de Iesu Christo segun la carne. fue Dauid llamandole hijo suyo, y al mismo Iesu Christo muchas personas afligidas para mouerle a misericordia, le llaman hijo de Dauid, como la Chanaanca, y el ciego que pedia limosna cerca del camino. San Pablo le nombra en sus Epistolas, y san Iuan en su Apocalypsi. La vglefia catholica vsa de la historia de Dauid, como esta en el primero y segundo de los Reyes, en

las lecciones de los Maytines de la quarta dominica despues de Pentecostes y siguientes.

Capitulo sexto en

que por ocasion de los colloquios regalados que Dauid tiene con Dios en sus Psalmos, se pone vn tractado de modos suaues y fuertes para andar la alma amorosamente importunando a nuestro señor



VE Ratenido suaues y amorosos razonamientos Dauid con Dios en sus psalmos, quien con paciencia los leyete y entendie

re puede verlos, y por lo mismo no viene fuera de proposito poner en el remate de su vida, vn breue compendio de modos suaues y fuertes para andar la alma amorosamente importunando a nuestro señor collegido por el maestro Ripalda religioso en la compania de Iesus, de san Augustin, san Bernardo, y san Buenaventura, los quales vsan en particular este modo de tratar con Dios, y es sin dubda muy provechoso para las almas, pues por tibias y claudas que esten, cobriatan calor y fuego del Spiritu santo, como vera por experiencia qui lo exercitare, y es en esta manera. A vos vengo dulcissimo señor mio, a q̄ me hagays mercedes como soley. Végo os a pedir perdõ de mis pecados eterno padre, q̄ biẽ sabeys vos q̄ Iesu Christo mi señor, no murio por sus pecados, sino por los mios: y mas fue uio el q̄ offendi yo. Y no se os ha dismi

reg. 12
Abia.
reg. 15
Ioram
reg. 8.
Achaz
l. c. 16
reg. 19
l. 131
m. 1.º
4.
Tim. 2.
br. 4.
l. 1.
poc. 3.
22.

nuydo el poder. Ni se os han acabado vuestras antiguas misericordias. La misma condicion os teneyd que primero. Pues auays perdonado a tantos perdonadme también a mi. No sea yo, dulce señor mio, mas desventurado que los padres antiguos, los quales esperaron en vos, y no quedaron frustrados, el mismo os soys agora. O padre de misericordias, no vaya yo sin misericordia de tienda tan rica donde tantos han salido medrados. No sea yo, señor mio, tan desventurado que se diga por mi, que fuy a la fuente, y no halle agua. Dadme lo que days a tantos, no se seque vuestro manantial quando yo llegue. Dizeme mi mala conciencia que desconfie de vos, porque no ay para que pensar que han de ser oydos mis ruegos. Responderé yo piadoso padre mio, que no lo pido yo, por lo que he merecido, por lo que vos soys lo pido señor, por los buenos rogadores, Christo mi señor, y su dulcissima madre y señora mia y los otros santos. Mucho han de valer tan buenos padrinos? si que no se os ha olvidado de su muerte, ni anexado sus seruicios? Végameos a cuenta: que mayor es el recibo de sus seruicios, que el cargo de mis offensas? Si el no siruio mas que yo è offendido, alto señor vengan los verdugos, mandad condenarme: pronunciesse luego la sentençia contra mi: mas si el siruio mucho mas porque quereys condenarme? Detengase vuestra magestad vn poco, que ayudado de sus tesoros yo dare bastante precio para el perdon de mis culpa. Dadme señor espera, que de todo seréys pagado. De gracia señor, de gracia me auays de dar vuestra gracia, por vuestra liberalidad y bella gracia: porque quien podra sin ella obligaros ha os poner en deuda? Conozca yo padre mio bondad infinita lo que se dize de vos que soys misericordioso, mostraos tal con este miserable. Dizen que teneyd blan-

das entrañas, vealo yo señor mio por las obras. Dizen que acogeys peccadores? Abrid la puerta al mayor dellos. Como teneyd señor los dichos: tened los hechos no me deys mal por mal, pues soys mi padre, castigo riguroso por culpa mia. O q nacida viene vuestra condicion para la mia: vos liberal yo pobre: vos juez manso, yo reo cargado de culpas y peccados: vos misericordioso, yo miserable, o que bué dios tengo: no quiero otro dios sino a vos, porque los dioses de los gentiles son demonios. Aqui viene bien vuestra saber: aqui vendra bien vuestra condicion benigna y mansa. No lo que merecen nuestros peccados, venga señor sobre nosotros. Aqui se ofrecen medicos sapiétissimo, enfermedades en que mostráros. Llamadnos medico: mostrad en mi como lo soys. Acabad señor ya, rindase vuestra magestad, y dexese vencer. Cumplid señor lo que dixistes, el que viniere a mi, piense q no le dare con la puerta en los ojos. Ya yo végo, no me deys desfabrida despedida. Vuestro sieruo Dauid no dize: Cerca esta el señor delos que de veras le llaman? De veras q no de burla os llamo, no os me vays, no huyays señor, dexaos amar y vencer de tan vil gusanillo. Esperad señor, no boluays las espaldas, si no abrid los braços. Haga ya vuestra magestad lo que suplico, no se haga mas de rogar, q mi paciencia desfallece en rogar, y temo q se canse. Ea Dios mio, no durmays, leuantaos. Basta lo q me auays detenido, no hagays señor del dormido. Porque dulce amado mio, disimulays, y os olvidays de mi necesidad? porque hazeyd del sordo? porq del enojado? porque apartays de mi vuestros ojos? me bolueys la cabeza, mirad que diran los incredulos que deueys estar dormido: si quiera porq burlando de mi no digan dode esta tu Dios: de presto señor me oyd, que mi spiritu desfallece. Presto, presto me de-

*Psal. 21.
In te sperauerunt
& non sunt confusi.
Psa. 102
Tu autem ipsa es.*

*Math. 18
atentia
be in
&c.*

*Zuca. 1
Hic peccatores accipit.
Psal. 47
Secundum nomen tuum sic laus tua.*

*Psal. 9
Dij gentium da monia.
Non solum peccata nostra faci nobis de*

*Joan. 6
Qui venit ad me non est foras.
Psal. 12
prope est dñs.*

*Psal. 4
Exurge quare dormis.
&c. O miferis oria nstra.*

*Psal. 2
Auerit faciem tuam a me.
Psa. 8
Vbi es Deus.*

Flos sanctorum segunda parte.

zid de si que me canso de esperar. O
 que gran tardança Iesus mio, que dila-
 cion. Para luego estarde. Aguijad se-
 ñor, aguijad, venid presto: dad os pris-
 fa. Dezid señor mio, no os haze lasti-
 ma el mirarme? no os entenece mi ne-
 cessidad. Mis tantas y tan grandes fal-
 tas y desdichas. Sera posible que ma-
 les como los mios no hagan mella y se-
 ñal en tales entrañas como las vues-
 tras. Ayudarame mi madre si pudiera:
 pues mucho mas me quereys vos. Es
 posible que permitira vuestro amor
 que yo este tal y tan lleno de males de
 zid mi bien? miradme señor con pia-
 dosos ojos, reboluedlos a estas llagas
 y males, pido os señor que me mireys.
 Miradme. Si vos huys el rostro, cuen-
 tenme por vno de los que lleuan a la
 sepultura, y haganme las exequias.
 Miradme señor. Ni mireys en que ven-
 go tarde a vos, fino a que vengo. Al
 fin bueluo a vos. Verdad es que vengo
 harto de seruir a la vanidad, con todo
 esso, vengo, trocaos pues me trueco.
 Ya vengo desengañado de quan po-
 ca medra ay sin vos, ya vengo, aun-
 que con las manos en la cabeça: parti-
 me de vos, dexeos, yo tengo mi mere-
 cido. Lleno vengo Señor de pecados,
 que es lastima de solo mirarme. Estas
 son las ganancias de las ferias a donde
 fuy, porque donde no estays vos no ay
 cosa buena. No mas, no mas: yo fere
 bueno. Esta es la paga de el mundo.
 este es el dexo de la vida mala. O ciego
 de mi: corrido vengo señor, corrido
 bueluo, y lleno de verguença: assi assi
 señor medrá los que huyen de vuestra
 casa. Acogedme aora y no mas. O co-
 mo no os crey. Ay señor que deuiera
 yo creeros, o locura mia, ay que en-
 gaño tan malo. Si os vuiera de costar
 mi amantissimo padre trabajo nuevo,
 aunque fuera dar vn solo passo, temie-
 ra de pedir esto. Si se vuiera de tor-
 nar a poner en cruz vuestra diuina per-
 sona, dubdara de importunaros: pucs

no os costando mas de mirarme, no
 poniendo de vuestra casa fino lo so-
 brado, aunque muy precioso: porque
 no tengo de pedir mercedes? Tanto
 os cuesta Señor mio, mirarme có vue-
 stros amorosos ojos, eñhad aora vna
 ojeada con ellos, y quedara todo reme-
 diado. Cosa en que va tan poco ya
 mi tanto. Hezistes lo que mucho os
 costo, que fue dar vuestra vida por mi
 hazed lo que ya os cuesta poco. Pua-
 do con vos el amor que me teneys que
 muriessedes pueda que me deys aora
 vida, que no fereys corto en lo poco,
 auiendo sido largo en lo mucho. An-
 tes que coronan a los Reyes no fue-
 len hazer mercedes, fino despues de
 coronados: vos me las hezistes y tan
 cumplidas antes de la corona, razon fe-
 ra que sean aora aun mayores despues
 de coronado. Ni soys otro glorioso
 que trabajado, ni otro en el cielo que
 en el suelo. Tanto os cuesta dezir vn
 si a mis peticiones, tanto os cuesta vn
 solo querer, vn hazer vna seña, vn me-
 near el ojo, vn fiat? Tanto es que ha-
 gays por mi esto. Tiempo vuo en que
 no solo hazer por los hombres, mas
 deshazeros se os hizo poco, en vn si
 que se atrauiesse? en perdonarme que
 perdereys Señor? quien os culpara?
 hazed vos esto por mi, y mirad q que-
 reys que haga yo Señor por vos: yo me
 deshare en vuestro seruicio. Sino por
 mi por los buenos rogadores que es-
 tan de por medio. Mirad Señor que
 lo deueys a los buenos seruicios de vue-
 stros santos. Sed señor como lo dezis,
 amigo de amigos. Y vean los Ange-
 les y los bienauenturados, quanto pue-
 den con vos los seruicios de los vues-
 tros. Ea señor acabad ya yo me en-
 mendare: no os dare yo mas enojos.
 Ea señor, que se que tanto desleays
 vos lo que yo os pido como yo que lo
 pido, dadme lo que me falta, porque
 se cumpla vuestro desseo y el mio. Y
 fino los vos el que lo quiere quien me

Prover. 8.
 Ego dilige
 tes me dicit
 libro.

OLEGIO
 ISCO

me haze a mi que lo pida? Dadme har-
to: no me tengo de contentar con po-
co, mucho y presto. Que no esta
bien a vos y a vuestra honra dar los
bienes por tassa, ni con escaseza, si-
no con gran magnificencia. Hagalo
ya vuestra Magestad. Hazerlo tiene
fin dubda. Dadme algo. Don como
de vuestra mano. Dexaos mi señor
vencer ya de mis importunos ruegos,
embiadme contento, que gloria es
vuestra ser de peccadores vencido, de
xaos vencer. En ti señor confio de no
ser confundido eternalmente. O Se-
ñor que mayor honra vuestra sera sal-
uarme que condenarme: mas honra
ganareys en lleuarme al cielo, que en
condenarme al infierno. Lo prime-
ro, es obra vuestra, lo segundo, lo se-
tia mia. Pueda mas vuestra gracia
que mi culpa. No me yre de aqui Se-
ñor, sin que me embieys con buen des-
pacho. Es por demas, no os tengo de
dexar sin salir con lo que os pido: de-
zid vn si, y bastame, dezid, que hare
para alcançarle. Rogad felo sanctos
del cielo, pedid felo amigos suyos que
soys, sedle importunos. Si vos me des-
pedis a quien me embiays? Que hare
yo miserable si vos me faltays. Quien
me dara remedio? a donde yre? a quié
llamare? no ay otro nombre dado a
los hombres debaxo del cielo en que
seamos saluos. Dezidme criaturas
podeys librarne? Dezidme Angeles
ay en vos otros saber para mis curas? y
pregunto os Seraphines, podeys voso-
tros encender mi tibieza? ay, que di-
ran que no. Pues señor, o de vos o de
nadie me ha de venir el remedio para
mis males. Trocadme en otro, hazed-
me bueno, si quiera señor, porque se
conuertan otros. He dañado a otros
con mi mal exemplo como perro ra-
biofo: con buen exemplo como pecca-
dor conuertido, los aprouechare. Co-
rregidme si quiera por hora de los san-
tos Sacramentos que frequeto. Si quie-

ra señor, porque se cierrén las bocas de
los que murmuran. Señor hagamos ya
pazes, y cessen vuestros antiguos eno-
jos: cessen las passiones viejas. Lo pas-
fado señor, dad por passado, enmien-
da aura y penitencia con vuestra gra-
cia en lo venidero, atended a mis co-
sas, que a vna buelta de cabeça vuest-
tra tornare a perderme. No hagays lar-
gas ausencias, estaos conmigo no os
vays. Cierro es que no hareys falta en
otra parte por estaros conmigo, pues
lo llenays todo. Ni al gouerno de el
múdo faltareys por estaros conmigo,
ni a vuestros amigos del suelo ni de el
cielo. Andad aca señor andemonos sié-
pre juntos: como dos buenos herma-
nos: seamos vos y yo dos buenos ami-
gos, dos fieles amantes, no os desdene-
ys de tenerme por amigo. No me dex-
eys: desseo siempre andar con vos, no
quede por vos de no os andar cómigo
Seamos para en vno que para esto nos
juntamos en el baptismo con verdade-
ro (aunque spiritual) desposorio. Yo
os quiero, queredme. Yo estoy muy
pagado de vos: pagaos vos de mi. Y si
yo no lo merezco, dadme vos la her-
mosura que me me falta. En vuestra
mano esta todo. Todo pende de vos,
remediadme señor, mirad que soy vn
parlero remediado. Mirad que soy vn
distraydo remediado. Mirad que soy
vn doblado inconstante remediado
todo. Mayor saber ay en vos que ma-
les en mi, remediadlos. Mucha fuer-
ça me haze mi natural rebelde, mi ma-
la inclinacion remediado: bien se que
mas puede vuestra gracia. Quando
de vos señor mio me huere, aquedad
me. Mirad por mi pastor mio bue-
no, mirad que me perdere, y reme-
a pastos vedados, por donde me lle-
uen al corral del infierno, comere yer-
uas que me maten. Quando yrme
quisiere dadme vn siluo. Tiradme et
cayado, no me dexeys aunq quiera yo
huyr de vos, no os duela Señor, tirad-

*psal. 30.
In te do-
mine spe-
ram non
confundar
in eternū*

*Actu. 4.
nec enim
aliud no-
men. &c.*

Flos sanctorum segunda parte.

me. A quedad señor mio a vos estos mis pensamientos descarrados que los traygo vagamundos: a quedad a vos esta mi memoria callegera, llevadme como de riendas a vos, y atadme con vos. Atadme bien fuerte con cadenas de amor. O que sabrosas cadenas, hechadme grillos a los pies y esposas a las manos, no me solteys, atadme como a loco para que no me mate. O que prisiones tan buenas. Buenas nuevas a amor de peccadores buenas nuevas, que me buelvo a vos, que no me va bien sin vos. Partime de vos y perdime: perdi en perderos a mi y a toda mi buena dicha, sin ventura quede en quedar sin vos, ay que no oso casi pensar: ay de mi sin Dios, ay de mi sin vos. Perdi quanto bien me auays dado: perdi en vna mano mas que valen millones de mundos. O que desventura, o que ceguera tan grande q̄ hize, hialle me perdido en dexaros. Vengo con las manos en la cabeça. Sabido ha por experiencia mi incredulidad, lo q̄ toda la escriptura clama, que adonde no es ta Dios no ay cosa buena. O que infier no la conciencia sin Dios. No me fue bien sin vos, ya caygo de mi locura, recibidme padre mio. Abridme estos brazos, recogedme en ellos, q̄ a ellos me arrojo, no os apartey y me dexey caer en el suelo. Palabra tengo de vos dicha por vn propheta, que si el peccador giniere su peccado tendrá nueva vida de gracia. Ea pastor mio encontrado auays con la oueja descarrada, hallado auays lo que con ansia buscades, abaxame estos ombros, no quiero menos, ni aũ puedo. No tomare me nos que ombros diuinos. No me pago de otra litera, Llevadme al rebaño de vuestras ouejas, que el precio de mi restate a costa vuestra ha de ser. Padre eterno no me pidays a mi solo la paga de mis peccados, ni el precio de vuestra gracia, yo le libro en los pagamientos de mi pagador Iesu Christo, que

a su costa y aũ de su costilla ha de salir el precio de esto. Y da el que el tiene moneda suya y mia: suya pues la gano, y mia pues por mi la ofrece. Mucho mastiene el que yo deuo, de justicia me dareys cõ lo que el paga en mi nombre, lo que yo pido en el suyo, poniendo de mi parte obras penales. Vestid al hijo prodigo de nuevo, que viene destrozado todo, y no como a hijo vuestro conuiene: quitadme mi ropa vieja y dadme la vuestra. Si en mi veys muchas faltas, no os espanteys, que no cogen, como vos dixistes de la çarçaperas, ni del espino camuefas, que mucho es señor, que el hijo de peccado aya hecho peccados. No os espanteys señor, que por esto os hezistes vos cordero que quita peccados. El conocimiento que de vos tengo es medio a escuras, no os conozco de rostro sino de oydas, y asì vuestra hermosura no la he yo estimado como era razon. Si visto os viera como los del cielo y os dexara, fuera irremisible mi culpa, mas como no se figuraros luego me oido. No me esculo por no reconocer mi culpa, que si reconozco: pues basta ua reconocer por fama venida por la fee y las escripturas, mas pidoos perdõ. Si buscays amigos que de todas culpas carezcan, no los busqueys en la tierra, que tal fruto como esse solo se halla en el cielo. Aca señor en muchas cosas tropezamos. Por esso soys vos buen official, que de troncos tan muchos sabeys hazer obras primas. Repulidme de tal manera que me podays mirar sin asco. Suplicoos señor me digays, daos asco mirarme? y por esso no me mirays: verme yo qual me veo entiendo que viene de no mirarme. No soley vos ser asqueroso de peccadores ni os hazen mal estomago comunicãr cõ ellos. Señor mio mostradme buen rostro, mostraos me risueño y agradable y tratable, para q̄ me atreua a tratar cõ vos: allanaos conmigo pues para esto os

Math. 7.

Daniel. 3.

ec. 33.
impus e
rit peni
riam a
ccato
o vitam
uet.

añeys hecho hombre. No merezco ha-
blaros, mas bien os estara a vos dar me-
licencia que os hable. Vos ser tan gran-
de y yo ser tan pequeño me enoje.
Allanaos conmigo, boluedme aca es-
se vuestro rostro de alegria, desenco-
gedme que me ataja vuestra grande-
za. Abridme estos braços, mostraos
humano. Ea mi hermano mayor, ha-
zed como buen hermano. No os me
negueys pues os busco vida mia, yo ne-
gare quantos ay en el mundo por vos,
no me negueys por vuestro, que yo os
confessare siempre por dios mio. Mo-
rir y reuentar si: offenderos no atar. Si
que no he de ser siempre loco: dexeos
muchas vezes mas a mi me pasa de lo.
O lo cura mia q̄ hize? ya yo quiero mi
biē ser bueno, queredme vos. No que-
de por vos, sea verdad en mi lo q̄ fe di-
ze de vos, q̄ por vos la amistad nunca
quiebra, pues quiero queredme a mi
dios queredme, ea mi señor quered: ea
vida de mi alma q̄ red. Querer teney-
s no ha de auer otra cosa: nō me lo dila-
teys: hazedme bueno: nō pierda yo
mas tiempo, harto he perdido. Cūtis
años perdidos: o mi vida mal viuida:
quiē me dara deshazer lo hecho: quiē
desandar lo aydado: q̄ mal hōbre he si-
do: mas o que buen Dios q̄ soys. Yo ma-
lo, vos bueno. Y vos mas bueno q̄ yo
malo. O mi Dios, vened con bien el
mal. Hazed lo que pedis por vuestro
Apostol. Mandaysme q̄ con bōdad vē-
ça la malicia a mi hermano. Hazed lo
vos assi conmigo, vença vuestra bōdad
mi maldad, vuestra constancia en lla-
marme, a mi dureza en responderos.
Vuestra sufridera condicion en espe-
rarme a mi tardança en boluermē. Aue-
ys ya mi señor, de oy mas d̄ q̄rme. A-
ueys os de acordar de mi. Aueysme de
hazer nuevas mercedes? he yo d̄ fer en
adelante el que deuo, o he me de fer el
que he sido? Dezid señor aueys de a-
amarme? dareysme lo que me falta pa-
ra seruiros? oygan mis oydos, q̄ si. Ha-

zedme alegre con darme vn si. Assi se-
ñor veays buen gozo de las almas que
biē quereys: assi os veays amado y que-
rido dellas, q̄ es lo que en este mundo
mas desleays: q̄ me querays bien. A qui-
veran vuestras amadas lo q̄ tienen en
vos: si conjurado por su amor, hazey-
s lo que os ruego. Assi os veays querido
dellas, y a ellas las veays dōde vos mas
las quereys, que si quiera por ellas me
querays. Assi veays las almas de los ma-
yores pecadores conuertidas; q̄ me es
uirtays. Assi veays muchos q̄ frequēte
los sacramentos y la oraçō, que me ha-
gayn bien. O bien mio. O vida mia ha-
zed lo q̄ os suplico. A cabad señor ya.
Auenturaos, dezid si, ea que falta en
que os deteneys, acabe de llegar este
vuestro si tā deseado hechad vuestro
fiat. Lo que os pidoyes, que os ante yo.
Que me humille por vuestro amor, q̄
sea manso y sufrido en los reuencio-
nes y palabras de uaves. Que se reforme
mi lengua que recoja mis ojos. Ha-
zed lo vos pues podeys. No ay q̄ a le-
gar. Quiē os ha de culpar si lo hazey-
s. A quien aueys de dar cuenta de lo q̄ vos
vnavez hizierdes. Todos los fatos os
alabará. Los buenos os bēdezirā. Los
malos viendo vn tan malo trocado se
animaran. Mil bienes se seguiran de q̄
hagays lo que os suplico. Señor, si que
no dormis quando esto os estoy pidiē-
do? Si que bien veys lo que passa? Pues
mirayslo y no lo hazey-
s? Doleos de mi
miradme con vuestros ojos de cōpa-
sion. Catad que si os deteneys que me
perdere. Venzan señor, mis importu-
nidades. No me embieys de vos confu-
so y corrido. Y vos señor enojado de-
ueys de estar conmigo y muy enojado:
ay q̄ si deueys estar ay que si lo estays,
y estayslo con gran razon. Mi vida, se-
ñor, es tal, q̄ con ser vōstā tan manso os tie-
ne enojado. Mis obras os enojā, señor:
pues desenojaos y perdonadme, perdē-
el enojo y no me castigueys como yo
meresco, aya en vos misericordia,

Ad Rom.
12. vince
n bono

Marb.
Domini
si vis
res.

Flos sanctorum segunda parte.

para conmigo. Señor no quereys admitirme a vuestra gracia? Ay dios que ha re? adonde yre? a quien me embiays? qual otro padre d' misericordias ay como vos? qual otro que vos sabra remediar mis males? si vos me desechays a quien me embiays? quereys por ventura q' en castigo de mi vida me pierda, y me condene? esto señor no sera cōtra aquello que vos dezis, q' no quereys la muerte del pecador sino q' viua. Deseñojaos esta vez como las passadas y perdonadme, dadme remedio: Si me remitis a los engañosos y falsos dioses q' he seruido que ellos me valgan: q' me de remedio el mundo cuyas esperanças me han traydo abouado: o que me vaya al demonio mi consejero, que le pida la soldada de le auer seruido, ya señor, ya señor, no ay para que remitir por remedio a quien me ha puesto en tanta necesidad de remedio. No salga de vuestra cōdicion respuesta para mi tan desabrida: de vos mi dios, de vos me ha de venir el remedio, de vos q' de otro no. Direysme criador mio, cō q' rostro osa parecer ante mi quien assi me ha offendido? con que titulo me pides mercedes, quien ha sido traydor. cō las recibidas? Direys yo señor siendo poluo y ceniza, que si culpa es venir a vos siendo tan malo: si culpa es valerse de vos y acogerse a vos los pecadores: si esto es culpa, y si esto es malo mandad callar al otro propheta, q' dize. Aunq' tu has sido fornicario cō diuersos amadores cō todo esto ven a mi q' no te boluer el rostro, mandad tãbiẽ testar los exemplos de los pecadores q' a vos vinieron. No parezca aquella historia d' la publica pecadora, que hara estropear a muchos pecadores: y que se vengana a vos como ciervos heridos a las fuentes delas aguas. Si malo es venir a vos, para que me hizistes señor que viniessse, para que me andauades consecretos a los oydos, diziendo: Bueluete bueluete contraria mia, hasta quando

ch. 33
lo mor
c.

autem
nicata
c.

has de tener pensamientos dañosos. Ay de mi señor que no es culpa venir a vos despues de tanto peccado, sino el no auer antes venido: sino el auer hechado a huyr de vos. Ya vengo, aunq' vengo tarde, desenojaos. Si castigo merezco (como le merezco) no me remitays al demonio, castigadme vos con vuestra mano. Ay señor no sea cō eterno castigo, ni por el verdugo demonio, sea por vuestra mano piadosa y blanda, a vuestras manos quiero morir. Si merezco muerte, mas quiero morir por vuestra mano que viuir por la agena. Ea señor, que no es cumplimiento sino offrecimiento verdadero. Si a vuestra justicia parece que muera tan mal hechor, que muera, y pues la hizo que la pague. Alto, señor, venga el castigo, mas sea por vuestra mano, que con el vendra embuelta misericordia, con que yo pueda llevarlo: castigo y medicina vendran jntos. Açote y cura, yo conozco la benignidad d' vuestra piadosa mano. Ea señor mandadme desnudar, leuantad el brazo cō el açote y heridme si mandays q' muera, que muera como reo del crimẽ magestatis lesa. Descargad el golpe que yo tendere el cuello. Direys q' no es vuestra honra por mano vuestra, mirad señor lo que digo. No os dedignastes de recibir açotes como malo: y de mano de malo: no os dedigneys de me castigar. Vuo en vos, dios mio, pecho para cōsentir q' os colgassen en vn palo: aya le para castigar vn delinquente. Si el castigarme ha de ser medio para desenojaros, castigadme y desenojaos. Si la he hecho, paguela y desenojaos, desenojaos sino no acabare de impotunar. Mas ay señor que mayor es vuestra misericordia, mayor es que esto vuestra bondad: el castigo yo le tomare por mi mano, vengame el perdõ de la vuestra. Miradme señor, que estoy colgado de vuestro rostro, colgado de vn si

Ierem. 5.
Reuertere
aduersa
trix &c.

ado de
LEGIO
JALISCO

vn si de vuestra boca, que sera todo mi remedio. Miradme los ojos leuãtados, haziendo con el rostro mil semblantes, esperando de vos remedio. Como cachorrillo que espera algunos bocados. Mirad que os miro y me teneys penado con dilaciones, pot que os deteneys. Como no dezis, que se haga lo que pido? a que aguardays? que quereys? oydme, y remediadme, hazed lo que os ruego, señor hazerlo teneys, no ha de auer otra cosa. Llegan a vos, señor mis ruegos? Si llegan como no

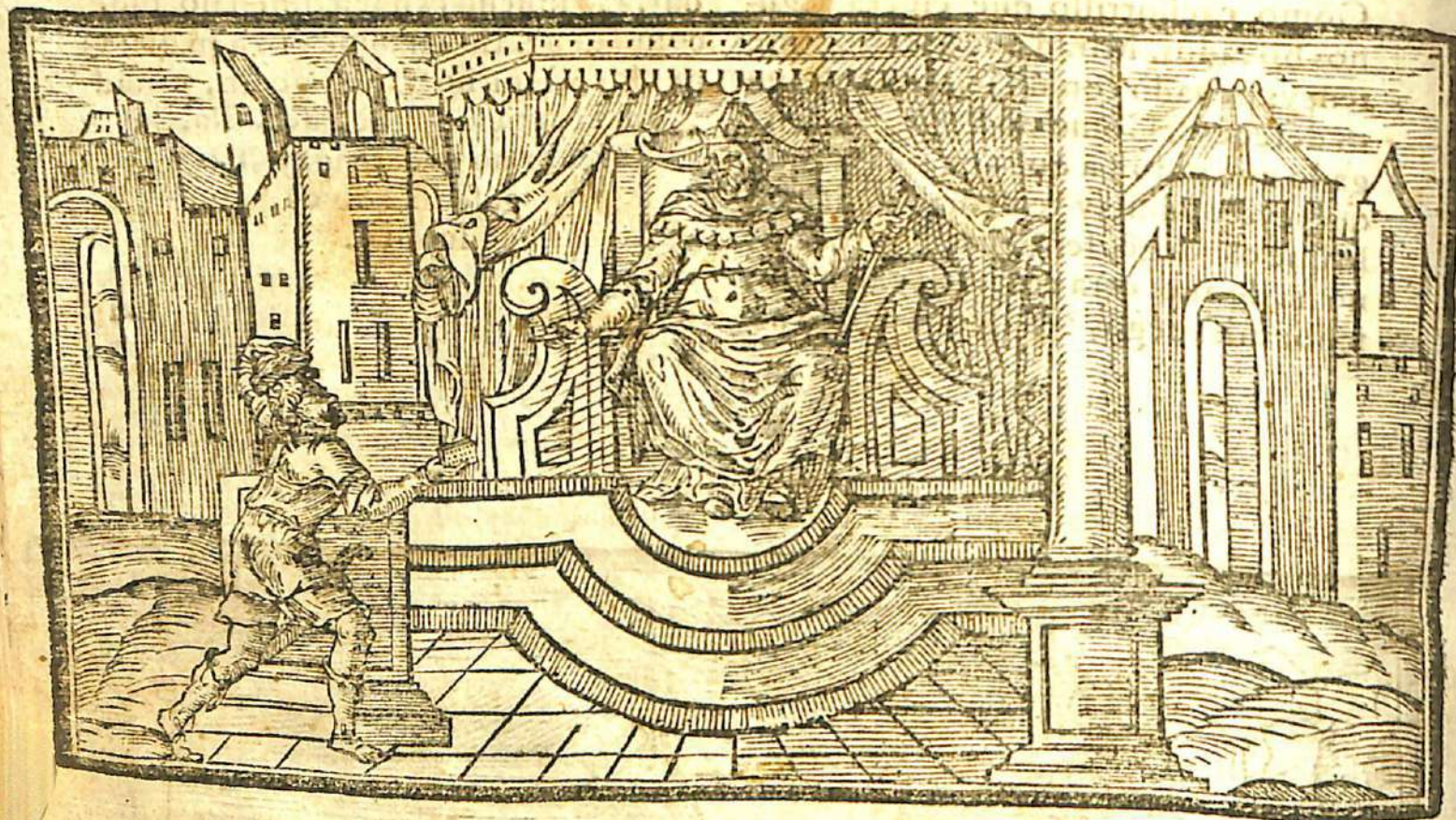
vencen? sino pido como deuo, de eso pido yo perdon. No fuera mucho darme si pidiera como deuiera, que tal pedir en alguna manera obliga a dar. Lo mucho es dar a quien no pide como deue. Enseñadme vos a pedir, y perdonad mi no saber pedir, notad vos la peticion, y despachadla. Ea señor no os detengays, hagase lo que os suplico.
(.?.)

*Psal. 26
Miserere
mei &
xandi n*

La



La vida de Salomon Rey, de quien ay
dubda si se saluo. Contiene siete Capítulos.



Introduccion.

ecclis. 9.



DIZE el Ecclesiastes, que no sabe el hombre si es digno de amor o de aborrecimiento. Es como si dixera en tanto que vn hōbre viue en el mundo, aunque puede saber de si q̄ esta en desgracia de Dios quando haze algun pecado mortal: y tiene conjeturas que esta en su gracia, quando sabe de si que no ha hecho peccado mortal que no aya confessado y satisfecho por el, y que tiene firme proposito de no offender a Dios en adelante, mas lo que sera del en su muerte; si se salua

ra o condenara, sino es reuelandose lo Dios primero, no ay saberse. De vno en quien se verifico esta sentencia, no solo antes de su muerte, sino despues de muerto, fue Salomon de quien muchos sanctos afirman que se condeno, y no falta quien buelua por el diciendo, que hizo penitencia al fin de su vida, y que se saluo. Atento a esto, yo he estado perplexo si pōdria su vida, junta con la de tantos Patriarcas y sanctos amigos de Dios, y tomando parecer sobre ello, fuy aconsejado y importunado que la escriuiesse: sin de terminar que se saluasse o condenasse Sino refiriendo las opiniones que ay acerca desto. Y seruiria de que ninguno por fauorecido que se vea de Dios ni por

ni por lleno de letras que este, confie de si, y piense que tiene hecho su negocio: antes este siempre temeroso, y en particular se aparte de couersaciones de mugeres, considerando que Salomon tan fauorecido de Dios, y con tanta sabiduria, le peruertieron en la vejez mugeres, de tal manera, que por su

ocasion cometio peccados grauissimos de idolatria: delos quales porque ay dubda si hizo penitencia, assi la ay de su saluacion. Collegirse ha lo que del se dixere, delos libros delos Reyes y Paralipomenon, junto con lo que sanctos grauissimos dizen del, y es en esta manera.

Escritores, y autores.

Capitulo primero. De como Salomon por ordē de Dauid su padre, fue entronizado en el reyno de Israel. De la merced que pidio a Dios de sabiduria: y como uso della en juzgar a sus subditos: el edificar templo, y sus prosperidades.



SALOMON que se interpreta pacifico, fue hijo del Rey Dauid, de la tribu de Iuda. Nacio en Ierusalem de Betfabe: la qual

antes auia sido muger de Vrias Etheo. Siendo viuo su padre y por su mandado, fue vngido y y apellidado rey de Israel, y despues de su muerte quedando quieto en la posesion del, a su hermano Adonias que pretendia con encubiertas quitarle el reyno le mando quitar la vida. Lo mismo hizo con Ioab y Abisai: a este por que quebranto la carcel perpetua en que le auia puesto, con pena de la vida si la quebrantaua, y esto por auer sido descomedido con su padre Dauid al tiempo que yua huyendo de Absalon su hijo, diziendole palabras affrentosas: y al otro porque aleuofamente mato a Abner y Amasa: dos valientes capitanes. Al Amasa mato porque temio que le queria dar Dauid el cargo de capitan general que el tenia y a Abner por que mato a Asael hermano del mismo Ioab en vna batalla. Tambien quito la administracion del sumo pontificado a Abiatar, y puso en ella a Sadoc: por que el vno procuro que el reyno que-

dasse en el, y el otro daua orden como fuesse de Adonias su hermano. En todo esto administro justicia, y castigo a los culpados, que es officio proprio de rey justo. Pidio a Pharaon rey de Egipto vna hija suya por muger, y celebrose el casamiento. Fue a Gabaon donde estaua el tabernaculo y altar de sacrificios que hizo Moyfes en el desierto, y le trayan de vnas partes a otras, y hizo sacrificio a Dios de mil animales. Apareciosele su Magestad a la noche estando durmiendo, y dixole: Pide lo que quisieres y serte ha concedido. Pidio Salomon que atento a que le auia dado reyno, y para gouernarle tenia necesidad de sabiduria grande, seria grande la merced que le haria en darsela. Agrado a Dios esta peticion, respodiole: Por que pudiendo pedir vida larga, riquezas y vitoria de tus enemigos no pediste cosa alguna destas, sino sabiduria para gouernar tu reyno, yo te concedo la sabiduria que pides, de tal manera que ninguno delos nacidos antes de ti ni delos que despues de ti se leuantaran te sera semejante: y junto con esto tendras riquezas y magestad real, mayor que algun otro rey de los que te precedieron: y si guardares mis mandamientos y me seruietes, como Dauid tu padre me seruió y los guardo, tu vida sera larga. Desperto Salomon, y acordadose

3. Reg. 3.

4. Reg. 2

del sueño y reuelacion que auia tenido boluio a Ierusalé, y en señal de gratificacion por la merced recebida, en presencia de la arca del señor, le hizo vna grande offrenda, y acabada celebró a sus grandes y priuados vn famoso combite regozijandose con ellos. Donde para en confirmacion q̄ Dios le auia concedido sabiduria grande para gouernar sucedio que vinieron a el dos meretrices, y estando en su presencia, la vna se quexo diziendo, Señor pide justicia, porque has de saber, q̄ esta muger y yo viuimos juntas en vna casa, pari yo vn hijo, y ella desde a tres dias pario otro: teniéndole consigo vna noche descuydandose le ahogo y mató: viendo el mal recaudo que auia hecho, leuanto se antes que amaneciese, y fue a mi cama, y tomo de mi lado a mi hijo viuo, dexandome alli el suyo muerto. Como fue dia claro y desperté, queriéndolo dar el pecho a mi hijo, senti que estaua muerto, y atentaméte mirandole, halle que no era mi hijo. La otra no aguardo mas sino leuanto la voz y dixo: No es así como dizes, tu hijo es el muerto, y el mio viue. Repliqua a la q̄ propuso el caso con mayor voz y grito: No dizes verdad, q̄ mi hijo es el viuo, y el tuyo es el muerto. Desta manera altercauan en presencia del Rey. El qual visto que faltaua prouea humana, ocurrio (aprouechándose de la sabiduria q̄ Dios le doto) al amor natural, y dixo: Esta afirma que su hijo es el viuo, aquella dize, que no sino el suyo, traed aquí vn cuchillo y partase por medio el niño que esta viuo, y dese a cada vna su mitad. Oydo esto por la verdadera madre, enterneciéndosele sus entrañas, de pensar q̄ la sentencia se auia de poner en execuciō, dixo: Ruegote señor, que me mades dar viuo el niño a éssa muger, que yo me aparto de la demanda, y cedo en ella mi derecho. La otra dezia: Ni a mi ni a ti se de, sino partasse como el rey m̄.

da. Visto esto por Salomon dixo: Desele a esta el niño viuo, que pues procura su vida, claro esta que es su madre: y no la que quiere que sea muerto. Este iuyzio tã discreto vino a noticia de todo el pueblo Israelitico, y temieron al rey viendo la sabiduria que Dios le auia dado. Señalo Salomō doze prefectos, o gouernadores en todo su reyno, y estos tenian cuydado, no solo de la paz y quietud de los pueblos administrandoles justicia, sino de recoger los tributos y rentas reales y proveerle su casa: en la qual se gastauan cada dia noventa medidas de harina, las treinta de flor della. Que tan grãdes fueren puede colegirse de lo que luego señala q̄ comian, diez bueyes cebones, veynte de dehesa, y cien carneros: y esto sin la caça de animales como ciervos, cabras monteses, bufanos, y aues gruesas. Y sin los pescados que le trayan del mar que eran vn numero grandissimo. En su tiempo no vuo guerras sino summa paz, de manera q̄ desde Dã hasta Bersabe, q̄ erã los dos terminos de su reyno, cada vno estaua seguro en su hazienda, y reposaua debaxo de su parra y higuera, sin temor que otro le molestasse. Tenia Salomō quarenta mil cauallos de carros o coches, y doze mil de silla. Hazia ventaja en sabiduria a todos los reyes Orientales y Egypcios. Ni colao de Lyra dize, que la sabiduria de Salomon se ha de entender que fue grandissima respecto de otros Reyes, porque dize, que muchos otros fueron mas sabios que el, y señala a Adã que fue criado en plenitud de sabiduria: y Moyses con quien Dios hablaua como fuele vn amigo hablar con otro: san Pablo: los Apóstoles, y particularmente el Euangelista san Iuan, que escriuió el Apocalypsi. Los quales todos doze, dize este doctor, que fueron mas iluminados, y supieron mas que Salomon, y parece que puede probarse esto en quanto a los Apóstoles

3 Reg. 4.

Nico. 17
va sup. c.
3 scrij
Regum.

Gene. 3.
Est. 18



1. Par. 21 les, con lo que dize dellos san Lucas que fueron llenos de Spiritu sancto el dia de Pentecostes. En el quarto año del reynado de Salomon començo a edificar el templo de Dios por su mādado en el monte Moria, donde Iacob vido la escala, y donde David vido vn Angel con vna espada desnuda en la mano, al tiempo que le castigo Dios por el peccado que hizo en contar el pueblo, con muerte de setenta mil hōbres: el qual le mando que edificasse alli vn altar y offreciesse sacrificio a Dios en el, obedecio David, y señalo el lugar para que en el se edificasse templo como le edifico Salomon. La materia de que principalmente se aproue cho fue marmol blanco de Paria. Ayudole Hiras Rey de Tyro, amigo que fue de David su padre con mucha madera de Cedro del monte Lybano, cortada por su misma gente. Tambien le siruio con ciento y veynte talentos de oro: por lo qual Salomon le dio veynte pueblos en tierra de Galilea, de dō de tomaron nombre los que alli viuiā de Galilea de las gentes siendo sujetos a Rey Gentil. Duro la fabrica del tēplo siete años y medio: desde el mes de Abril del año quarto, hasta el mes de Septiembre del vndecimo del reyno de Salomon: y en todo el tiempo q̄ duro la obra no se oyo golpe de instrumento de official en ella. Lo qual se puede entender en vna de dos maneras: o que sea modo de hablar en el Hebreo, como lo es en Español quando queremos significar de alguna cosa que se hizo presto, solemos dezir que ni fue oyda ni vista. Assi para la obra del templo que fue tan grande y de tanta magestad, acabarse en siete años, parece que se puede dezir della, q̄ no fue oyda ni vista. O que los maderos y piedras venian labrados de fuera, con tanta industria y tan por niuel que no hazian sino traer y assentar, sin que alli fuesse necessario dar golpe. Lo qual si

gura a los santos, que en la cantera de este mundo se labran con trabajos y afflictiones para yr a ajustarse en el edificio de la bienauenturança, y quedar en el de asiento. Colligese de vn Psalmo de David, que vna piedra auendola traydo diuersas vezes, y señaladola diuersos lugares, en ninguno dellos vino, y al cabo siruio de clauē y remate de todo el edificio. Fue esta propheta de David, dicha antes que se edificasse el templo, entendiendo como de clara el mismo Iesu Christo, y lo refiere san Matheo por la piedra a si mismo, reprobado y muerto por los hombres y approuado y leuantado de su eterno padre por cabeza de su yglesia. El maestro de las historias cuenta que al tiempo que la Reyna Sabba vino a ver al Rey Salomon (como despues se dira) auiendo visto la casa del bosque del Lybano, le dixo que estaua alli vn arbol en que moriria vn hombre, por cuya muerte el reyno de los Iudios se acabaria: oydo esto de Salomon, mando abrir vna honda hoya y cortado el arbol ponerle detro. Sobre el qual despues se hizo vna piscina o recogimiento de aguas, donde a la sazón que Christo predicaua sucedia, que a tiempos indeterminados baxaua vn Angel, el qual reboluiā la agua siendo salud para el primer enfermo que entraba en ella: y esta dize q̄ era la probatica piscina, de que san Iuan habla adonde fano el Redemptor a vn enfermo que lo auia estado treynta y ocho años. Añade a esto que al tiempo que Pilato sentencio a Christo a muerte de Cruz, parecio en la piscina aquel madero, y que fue del fabricada y echa la misma cruz. Otros cuentan esto de otra manera (y haze a la fabrica del tēplo que vamos escriuiendo) y dizen de vn madero lo que se ha dicho de la piedra que en cabo alguno no venia, y que le pusieron sobre vn arroyo para passo en Ierusalem, y que la Reyna Sabba como fue

Psal. 117
Lapide
que in ve
prebane
vnt edi
ficantes.
&c.

Math. 21

Magis.
3. reg. 2

Flosanctorum segunda parte.

se vna vez a passar, reuelole Dios, di-
zen, que se auia del de hazer la cruz de
Christo, y assi le adoro y no quiso pas-
sar sobre el: y por esto los Iudios le en-
terraron, donde despues fue la piscina,
y que parecio sobre la agua a la fazon
que tratauan los Iudios de crucificar a
Christo, y hizieron del la Cruz. Esto
ultimo no lo he visto en autor graue,
y assi no se que tenga autoridad. Lo
primero lo dize el maestro delas histo-
rias, y assi tendra alguna, aunque no ha-
ze al proposito de lo que vamos trata-
do de la edificacion de el templo. El
qual acabado, dize Iosepho, que repre-
sentaua vna obra marauillosa aun en
en lo de fuera, porque eran las paredes
de marmol de gran blancura, y dora-
do de admirables labores en partes se-
ñaladas, y al herir del sol en el deslum-
braua la vista de los que le mirauan,
con la reflexion de los rayos que del re-
surtian: y como estaua en lo alto de la
ciudad campeaua por gran trecho, dâ-
do hermosa vista de si. Los gastos que
Salomon hizo en la edificacion de el
templo suma Budeo en veynte y nue-
ue millones y setecientos mil ducados
Acabada pues la fabrica, Salomon a-
dorno el templo de vasos de oro y pla-
ta, y de otras grandes riquezas. Hizo
lugar que la arca del testamento que
estaua en Sion, llamada ciudad o alca-
zar de David, se lleuasse a el, como se
hizo con grande magestad y pompa,
haziendo sacrificios delante della de
ouejas y bueyes en grande numero.
Puesta la arca en su lugar que era el
sancta sanctorum: el rey Salomó se su-
bio en vna basa o peaña de metal, que
estaua en medio de la basilica o atrio
de los sacerdotes, alta del suelo tres cob-
dos, y ancha y larga cinco, y de alli ben-
dixo al pueblo, y hizo vna deuota ora-
cion, pidiendo a Dios mercedes y mi-
sericordias, para todos los que con tra-
bajo y necesidad viniessen a visitar a-
quel templo. Estaua sobre el altar pue-

sto vn sacrificio de muchos bueyes y
carneros, siendo el numero de los que
se sacrificaron en los siete dias que du-
ro la solemnidad y dedicacion del tem-
plo, veynte y dos mil bueyes, y ciento
y veynte y dos mil carneros. Como
acabo su oracion el rey, baxo fuego de
el cielo que abraço el sacrificio, y el tē-
plo fue lleno de la gloria de el Señor:
quedando no solo los sacerdotes sino
todo el pueblo muy admirados, y muy
consolados con los faouores que Dios
hazia a su rey y por su respecto a todo
el pueblo. Al qual despido Salomon
acabada la solemnidad y fiesta, y todos
se fueron alegres y contentos a sus ca-
sas. Despues de esto apareciose Dios
al rey Salomon segunda vez y dixole,
que auia recibido en seruicio la fabri-
ca del templo, y diole palabra que si
perseueraua en servirle haria su reyno
perpetuo, no faltado de su linage quiē
se assentasse en su trono y silla: mas si
daua en offenderle el o sus hijos ado-
rando dioses estraños el pueblo y tem-
plo serian destruydos y assolados, de
suerte que quien lo viesse se admiraf-
se y dixesse, tal castigo merecio el que
dexo a su Dios que le sacó de Egipto,
y libro de poder de Pharaon. Edifico
tambien Salomon tres casas, vna pa-
ra su morada: otra para la hija de Pha-
raó su muger, y otra la que puso en ad-
miracion a la Reyna Sabba, y deuia
ser la mas soberuia de todas, y llamola
casa del bosque de Lybano: no que es-
tuuiese fundada en el monte Lybano,
pues lo estaua en Ierusalem, sino por
que en la frescura y vista podia compe-
tir con el Lybano, o por la mucha ma-
dera que tenia de Lybano. Y en estas
tres obras se detuvo treze años. Forta-
lecio la ciudad de Ierusalem de muros
y edifico de nuevo en diuersas partes
otras ciudades. Estauan entre los Israe-
litas algunos Amorrheos, Etheos, Phe-
reos, Eueos, y Iebuseos: los quales e-
ran señores de la tierra antes que los He-
breos

eph. 1.
int. c. 2

gens de
7. ca.

av. 6.

av. 7.

3. Reg. 9.

DISCO

breos se apoderassen della, donde se auian conseruado en ciudades y presidios dela prouincia: a todos estos sujetos Salomon y los hizo tributarios suyos. Fabrico vna poderosa armada en el mar bermejo de muchos nauios, y embiolo a Ophir, de donde le trayan a tercer año, lumina grande de oro y plata, piedras preciosas y unguentos, con otras cosas de mucho valor y estima. Y aunque ay indicios (y lo afirma asi Batablo) que esta tierra llamada Ophir fuese las Indias descubiertas de los Españoles y tierras de la nueva España, donde se hallan cosas semejantes, no falta quien lo contradize como Tzetzes, que dize ser la Aufea Chersoneso. Las riquezas de Salomon fuerón inestimables, todo el seruicio de su casa del campo era de oro purissimo. En Jerusalem auia tanta copia de plata que se estimaua en poco. Los Reyes de otras prouincias deseauan verle, y procurauan su amistad, embiandole dones y presentes. La Reyna Sabba muger prudentissima cuyo nombre dize Josepho a quien sigue la historia Escholastica que era Nebrardo, Maqueda: posible fue que auiesse estos tres nombres: esta pues oyendo lo que se dezia por fama en su tierra de la sabiduria de Salomon, vino de Ethiopia a verle y comunicarle, si era tan sabio como se dezia, proponiendole enigmias y questions difficiles de aueriguar. Entró en Jerusalem con grande acompañamiento, y muchas riquezas: El Rey Salomon la honro y satisfizo a sus preguntas, que dando ella llena de admiracion y espanto de ver al rey y oyrle, y en particular del orden que tenían en el seruicio de su casa. La Reyna dio en presente al Rey ciento y veynete talentos de oro: muchas piedras preciosas y cosas aromaticas. El Rey le dio otras joyas

y riquezas de mayor precio que las que recibió della. Hizo vn trono real Salomon, que otro semejante no fue visto en la tierra, era de Marfil engastado en oro: tenía feys gradas, y en cada vna dellas dos leoncillos a los lados: en lo alto estauan dos manos que sustentauan el asiento, con otros dos leones que feruan de lo mismo, donde estava, y lo que significaua, por auerlo ya dicho, a qui lo passo en silencio.

Capitulo Segundo

De como Salomon siendo viejo, por ocasion de mugeres idolatras dio lugar en idolatrias, su muerte, y las buenas opiniones que ay acerca de su salvacion.



A prosperidad tan grande en que Salomón se vido, los deleytes y recreos de que gozaua, que como el mismo dize de si en el Eccle. do lo que en esta vida puede desearse lo prouo y gozo, aunque confiesa ser todo vanidad y affliccion de espíritu, esto pues le fue ocasion para deluancerse, y dar en peccados de idolatria, adorando a Astarthe diosa de los Sidonios, y a Chamos dios de los Moabitas, y a Moloch, ydolo de los Amonitas, dio en este peccado siendo de edad, por ocasion de mugeres de semejantes naciones que amo perdidamente. Señala la escriptura que sin la hija de Pharaon que era de linage de Genitiles, se caso Salomon con mugeres Moabitas, Ammonitas, Ydumeas, Sidonias, y Ethenas: siendo vedado por

Eccle.

Joseph. li.
8. ant. ca.
2.
hist. scho.
la stic.
3. reg. 26
Gen. eb. in
chron.

3. reg. 10.

ad. 34 la ley el casar con ella. Y luego a tener
 reg. 11. de las mugeres principales, o como
 reynas trecentas, y de las menos prin-
 cipales que llamauan concubinas tre-
 cientas. A estas amaua Salomon con
 amor feruentissimo, y por agradarlas,
 Augu. dize san Augustin que viendo el mal
 11. de que hazia adoraua los dioses que ellas
 ne. ad adorauan, como Adam que comio de
 ram. co la fruta vedada por no entrifecer a
 .E. li. Eua. Edifico Salomon vn templo en
 .de cr. el monte Oliuete, y puso en el vn ido-
 .Dei. lo llamado Chamos adorado de los
 .11. Moabitas: y por estar a vista de la ciu-
 dad, toda ella podia verle idolatrar,
 siendo esto ocasion para incitarlos a
 vn peccado a que eran ellos muy incli-
 nados. Visto lo que Salomon hazia
 por el que todo lo vez, mostrandose
 contra el muy ayrado le dixo: pues no
 has guardado mis mandamientos, ni el
 concierto de fidelidad hecho conmigo,
 yo olvidare tu reyno, dando parte del
 a vn seruo tuyo, aunque por respecto
 de David tu padre y seruo mio, no se-
 ra en el tiempo que viuieres. Iuntamen-
 te con esto para despertarle Dios y ha-
 zerle salir de aquel mal estado, leuan-
 to contra el tres enemigos que le mo-
 lestassen. Vno fue Adad Idumeo hom-
 bre de real sangre, el qual por temor
 de David se auia hecho morador en E-
 gypto, donde era acariciado del Rey,
 y le dio por muger vna hermana de la
 Reyna. Este quiso en tal fazon ver si
 podia hazerse señor de Idumea, fue a-
 lla con buena compania de gente, aun-
 que por tenerla Salomon bien fortale-
 cidano salio con su intento: Iuntose
 con vn capitan de ladrones llamado
 Razon, hijo de Eliada, el qual preten-
 dia hazerse señor de Damasco ciudad
 en Syria: estos dos molestauan de la
 manera que podian a Salomon. Fue
 otro tercero enemigo el que quito a su
 hijo Roboam diez tribus de doze, y se
 hizo Rey dellas en Samaria. Este se llama

mo Hieroboam, fue hijo de Nabath
 Ephrateo, varon fuerte y poderoso,
 honrauale Salomon con officios de co-
 fiança. Salia vna vez de Ierusalem,
 encontrose con el Ahias Silonites pro-
 pheta: el qual tomo vna ropa nueva q̄
 traya vestida, y en su presencia hizola
 doze partes, y dixole: toma para ti las
 diez partes, porque esto dize el señor
 Dios: yo diuidire el reyno de Salomō
 y te dare a ti las diez tribus, y a el le de-
 xare vna entera por respecto de Da-
 uid seruo mio. Tratatele desta suerte
 porque me ha dexado, y adorado dio-
 ses estraños: y si tu me fueres fiel y
 guardares mis mandamientos, conser-
 uare a tu linage en el reyno de las diez
 tribus. Algunas vezes prophetizauan
 los Prophetas con señales sensibles
 como Isayas que salio en publico des-
 nudo y descalço: y Jeremias cargado
 de cadenas, y con esto dauan a enten-
 der a los Hebreos, trabajos que auian
 de suceder en ellos, como yr captiuos
 y pobres a Babylonia: Afsi Ahias rō-
 piendo su vestido en doze partes, y dō-
 do las diez a Hieroboam, fue dezidle q̄
 auia de ser Rey de las diez tribus, co-
 mo lo fue. Quedole con esto muy leuan-
 tados sus pensamientos, y solicitaua al
 pueblo que negasse la obediencia a Sa-
 lomon. Lo qual entendido del procu-
 ro matarlet mas huyo a Egipto, donde
 estubo hasta que murió Salomon. Del
 qual no haziendo mas mención la es-
 critura, sino dize, que auiedo reynado
 quarenta años murió, y fue sepultado
 cerca de David su padre: fue su muer-
 te año de la creación de el mundo de
 dos mil y nouecientos y sesenta y nue-
 ue. Nicolao de Lyra alega algunos au-
 tores Hebreos que dizen auer comen-
 çado a reynar Salomon de doze años.
 San Hieronymo en vna epistola refie-
 re esta opinion, y dize, que de onze a-
 ños engendro a Roboam, y trae exem-
 plo de vna ama que criaua a vn niño
 el

Isai. 20
Iere. 28.

il. d. 10
ad. 10. 8
ocho. 10
de 10. 8
ni. d. 10. 8
morla

Nicol. 10
3. Reg. 11
D. Hier.
in epist.
ad vna
de Salo-
mone 60
ad. 10. 8



el qual siendo de diez años y acostándole consigo, solicitado por ella vino a tener acto carnal: y para que el pecado fuesse castigado con la publicidad dize el mismo tanto que mas por permission diuina que por fuerça de naturaleza quedo preñada la muger. No le satisface a Lyra esta opinion, por que dize que del dicho de los Rabinos no se ha de hazer caso, quando en la escriptura sagrada viuere claro testimonio, o se infiere della cosa en contrario. Y de san Hieronymo dize que dixo (como otras vezes fuele) lo que hallo escrito, y del exéplu no se prouea lo que por el se pretende, pues se atribuye mas a virtud diuina que a fuerça de naturaleza. Por donde no es necesario dize, que digamos de Salomó que de onze años engendro a Roboã, y de que fuesse de no mas de doze quando alcanço el reyno, pues parece contradize a la escriptura sagrada, en la qual se dize que hablando Dauid con su hijo Salomon, quando le mado vngir y coronar, encargandole q̄ hiziesse justicia de Semey por sus delictos, dixo entre otras razones, varó sabio eres tu veras como te debes auer cō el, y no son palabras estas que conuienen a doze años de edad. Por esto y por otras razones que da este autor, dize que le parece que Salomon seria de veynete años o mas quando fue hecho Rey, y despues de coronado engedro a Roboam: y assi añadiendo a estos veynete años los quarenta que dize la escriptura que reyno, hazen sesenta: de los quales quitando seys, que fue el tiempo segun afirma este autor, que anduuo en sus carnalidades y idolatrias, q̄ esta edad con lo que dize la misma escriptura, que siendo viejo Salomó, deprauaron su coraçon las mugeres, que amaua, y para que le quadre nombre de viejo, viene a cuenta que fuesse no

de quarenta y seys años, como han de dezir que era, los que afirman que començo a reynar de doze años, sino de cincuenta y quatro que viene a tener, si fue el comienço de su reynado a los veynete años. De la escriptura consta auer Salomon escrito diuersos libros y tratados, que por pecados delos hombres se perdieron, como de propiedades de plantas y animales: los quales si permanecieran fueran de provecho grandissimo para todas enfermedades auiendo Dios puesto propiedades cōtra ellas, y para su remedio en sus criaturas, y dellas se aprouechan los medicos en las que han hecho esperiencia. Otros libros de Salomon han quedado, y los tiene la yglesia recibidos por Canonicos, como los Prouerbios, en que se ponen sentencias vulgares, de varios sucessos de cosas humanas, para instruccion de la vida humana. Otro es el Ecclesiastes, en que prouea todo lo que ay en el mundo ter vanidad, y por lo mismo deue ser poco deseado, y menos procurado. Es otro el de los Cantares, en que debaxo de metaphora de esposo y esposa, se contienen mysterios admirables entre Dios y la alma racional. Dize san Hieronymo, en el prologo de Ezechiel que era tradicion entre los Hebreos que el principio del Genesis, y el fin de Ezechiel, y el libro de los Cantares, no los leyese sino el que tuuiese cumplidos treynta años, por dar veneraçion a los altos mysterios q̄ ay en tales libros encerrados. Otros dos libros se atribuyen a Salomon, como es el de la Sabiduria, y el Ecclesiastico: y Concilios: y Summos Pontifices como Innocencio y Gelasio los llamã suyos: porque de lo que Salomon dixo, fueron recopilados. El Ecclesiastico traduxo de Hebreo en Griego Iesus hijo de He San Iuan Damasceno; dize que tuuo el mismo nombre de Iesus el que se re

3. Reg.

3. Reg. 2.

3. Reg. 1.

Concil.
Carrag.
ca. 43
videant
auctor
blish. j.
te lib.
circa
prores
rum. lē
rum.
n. D.
mas. l.
de file
rodox
cap. 1

Nn 3

copilo

Flos sanctorum segunda parte.

copilo. El dela sabiduria dize, afsi mismo, que fue recopilado por autor Griego, cuyo nombre se ignora, y comunmente se llama el Sabio tomando nombre del libro. A cerca de si se saluo, o no se saluo, o si se condeno ay dificultad grande, yo escriuire lo que principalmente se dize por la vna y otra parte, dexando ventilada y indecisa la question. Por la parte de que se saluo haze que en el Ecclesiastico, se ponen diuersos loores de Salomon: alabase su sabiduria, y sublimanse sus obras, y aun que alli se refieren sus peccados, dize la escritura que fue su fin con sus padres, y que el señor no auia de destruir y perder el linage y descendencia de su escogido David. Y en el segundo de los Reyes, y primero del Paralipomenon hablando Dios de Salomon, dize: El ha de edificar casa y templo donde yo sea honrado, yo le sere a el padre, y el me sera a mi hijo: y si algun mal hiziere castigarle he con castigo de hombres, y mi misericordia no la quitare del, como la quite a Saul, a quien apartate de mi presencia. Donde se ha de notar que dize le castigara si pecare con castigo de hombres, por lo qual se entienden los trabajos desta vida, pues el infierno mas fue castigo de demonios, y que no sera al talle de el castigo de Saul, a quien hizo indigno de su presencia: del qual testimonio se aprouechan y ponen en el sumayor fuerça los que afirman que Saul se condeno, luego parece que se infiere que no fue afsi de Salomon. Haze porque se saluo tambien, que auiendo Dios ydo a la mano a David y estoruadole que no le edificasse templo, por auer derramado mucha sangre de infieles, en las guerras que tuuo con ellos, parece que no auia de escoger para esto al que se auia de condenar y estava ab eterno reprobado. Tambien la familiaridad con que Dios le hablo dos vezes, los fauores que le hi-

zo, el don de prophecia que tuuo, los mysterios que se le reuelaron, y el dexo escritos del verbo hecho hombre, y el tener la yglesia catholica sus libros en el Canon de los dictados por el Spiritu sancto, y referirse en los officios Ecclesiasticos frequentemente. Y tambien que muchos Rabinos afirman, auer Salomon hecho penitencia al fin de su vida, y hecho se traer a la verguença publicamente por las calles de Ierusalem, y mandado se herir con varas en las plaças publicas della, todo para que constasse de la pena y dolor que tenia por auer peccado. Y si los testigos, alegados no son tan abonados que se les deua dar credito, es lo y deuese dar a san Hieronymo, el qual escriuiendo sobre el Ecclesiastes, dize que era opinion de los Hebreos auer hecho aquel libro Salomon al fin de su vida, haziendo penitencia de sus pecados. Y el mismo sobre Ezechiel asertiuamente dize que hizo penitencia Salomon al fin de su vida, y trae vn testimonio de los Proverbios, en que hablando Salomon de si mismo, dize: Despues desto yo haze penitencia. Y san Ambrosio en vna Apologia que haze de David, nõ brando al mismo David, y a Salomon, a Salomon llama sancto sin dar este titulo a David: donde parece que por la necesidad que tenia del, mas que David se le dio, porque de David nãduda que se saluo, y de Salomon dudãlo muchos. Por el contrario de que se condeno Salomon muriendo impenitente, haze el escriuirse en el tercero libro de los Reyes tã por menudo vicios grauissimos de idolatria que tuuo: ocasionados por mugeres, de que tenia tã grande numero que las ordinarias, y que se llamauã fuyas erã mil: seteciẽtas dellas como reynas, y treciẽtas cõcubinas. Y dezir que edifico tẽplo en vn monte a vista de Ierusalem a Chamos idolo de los Moabitas, el qual permanecio, y estuu

le. 47

eg. 7.

ar. 17.

D. Hier.
eccli. 1r.
in Ezech.
1. 46. 20.
5.º

Prover.
24. mxta.
72. inter-
pretes.
D. Amb.
in Apolo-
gia de Da-
uid. c. 1.

3. Reg. 15.

4. Re. 23

estuuu en pie hasta en tiempo del santo rey Iosias, que le mando derribar. Y obligado estaua si de veras tuuiera contricion de sus peccados, a quitar aquel escandalo y ocasion de peccar a los Hebreos, en peccados de idolatria a que eran muy inclinados, derribado le: y aunque desto quieran escusarle que no lo hizo por la breuedad de su muerte, por lo mismo se pone duda grandissima en que se saluo, pues de los que a tal tiempo aguardan a hazer penitencia, san Augustin haze poca cuenta de que se saluen. Y la escritura sagrada que tan mirada es en lo que toca a la honra de los buenos, hiziera mencion de algo de esto como la hizo del Rey Manasses, que primero cueta sus vicios y peccados, y despues su penitencia: Y de Salomon dize lo primero y calla lo segundo. Y los testimonios que hazen en fauor de Salomon de la misma escritura, para fin de que Dios no se oluido del, ni le quito su misericordia, como hizo a Saul, pueden interpretarse, como muchos lo interpretan, del reyno temporal, que no del todo se le quito a su linage, como al de Saul, pues siempre quedo alguno del con titulo de rey de la tribu de Iuda y Benjamin en Ierusalem. Y el señalar tambien la escritura, q̄ le castigo Dios con castigo de hōbres, puede entenderse en lo mismo, de que permitio que se leuantasse contra el, quiē pretendiessse quitarle el reyno, como fuerō los tres capitanes ya nombrados: y al cabo le lleuasse Ieroboā diez tribus a Roboā su hijo. Y assi como para premio d̄ Dauid su padre por sus buenos seruios, le prometio Dios, que quedaria vna cētella de su linage en el reyno, assi para castigo de Salomon, ordeno que se le reuelassen diez tribus. Y lo que haze grande fuerça en este caso es, q̄ auiendo Dios amenazado que le diuidiria el reyno sino se enmendaua, como en la tercera apariciō se dize: Se siguiō la

4. reg. 21

pena, donde parece que no vuo pesar dela culpa. Y si los Rabinos affirman que Salomon hizo penitencia al cabo dela vida y se saluo, no carecen de sospecha: pues auian de boluer por la hōra del mas famoso rey q̄ tuuierō: cuyo parecer refiere san Hieronymo, y el testimonio que trae de los Prouerbios, de que dize Salomon de si que hizo penitencia, no es del texto de nuestra Biblia Latina aprouada por el santo Concilio Tridentino, sino de los setenta y dos interpretes, el qual no es en todo, y en todas sus partes recebido. Y el llamar san Ambrosio santo a Salomō haze poca fuerça: pues los Concilios antiguos no en lo que determinauan sino quando citauā alguna persona principal, aūque fuesse inuētor de errores, si antes auia sido catholico le llamauā santo, primero que fuesse declarado y sentenciado por herege. Como en el Concilio Chalcedonense, en la action primera, diuersas vezes por particulares padres que en el se hallaron, es llamado Dioscoro santo y santissimo, a quiē todo el Cōcilio cōdeno despues por herege. Confessiōne Eucharisticis pe finem fol. 75 in edic. ne Colnienfi. Cyril. le contra Iulianum. Quanto mas que el mismo san Ambrosio parece sentir que se condeno, porq̄ dize del que peccō, no como sabio, sino como ignorante, y q̄ fue tan grande su delito que perdio lo que tenia merecido y ganado. San Cyrillo despues de auer encarecido, escriuiēdo cōtra Iuliano, quā sabio fue Salomon, y engrādecidole altamente, cōcluye con dezir q̄ Sathanas al cabo de la vida le armo laço por medio de mugeres, apartado le del camino recto. San Iuan Chrysostomo, en vn sermō de penitēcia dize, que no supo hazer penitencia Salomō y en vna homilia sobre el Euāgelio d̄ S. Matheo, dize que cayo en el profundo. San Augustin claramente dize q̄ fue reprobado de Dios. Angelomo dize q̄ fue reprobado de Dios. Angelomo dize que es de auer mucha lastimia a Salomō, de quiē la escritura no dize q̄ hiziesse penitencia de sus peccados, auiendolos segun nala-

Concill

Chalcea

act. 1.

confessi

ne Euc

cheris

pe finem

fol. 75

in edic.

ne Col

nienfi.

Cyril. le

contra

Iulianum.

D. Chr

homi. 2

in Mat

D. Aug

in psal

129.

Angelo

de mus in

11.3. E

segun

nala-

nala-

ñalado: ni que Dios se los perdonase. Beda sobre vn testimonio de Isaías que dize, los idolos seran totalmente destruydos: dize: Edifico Salomon templo en Ierusalem a Astaroth idolo de los Sidonios, el qual porque nunca le deshizo, se entiende que nunca de auerle hecho le peso y hizo penitencia, La misma razon de su impenitencia, y de auerse condenado Nicolao de Lyra, sobre el capitulo septimo del tercero de los Reyes, que los templos edificados por Salomon a idolos, duraron hasta en tiempo de el Rey Iosias, que fue mucho despues como parece en el quarto de los Reyes. El Obispo Equilino en su libro de vidas de sanctos, antes que ponga la de Salomon y Iuan Arboreo en su Theosophia, tratán de proposito esta question, si Salomón se saluo: y los dos quedan de parecer que hizo penitencia al fin de su vida, y se saluo. Yo he visto lo q los dos dizen, y sin ellos otros graues doctores, y quanto mas considero lo que todos dizen, mas duda pongo en si se saluo, aunque siempre lo dexo dentro de los limites de opinion. Por donde auisadamente el illustrissimo señor, don Pedro Tenorio, Arçobispo que fue de la sancta yglesia de Toledo, en vna capilla que fundo, y donde esta sepultado en el claustro de la misma sancta yglesia, en vna pintura de mucha curiosidad y arte que hizo pintar en ella, en que pone el cielo y el infierno, y puebla el vn lugar y otro, de gente que se sabe estar en ellos, con sus nombres que declaran cada vno quien es, en medio de estos dos lugares pinto a Salomon la mitad en el cielo y la mitad en el infierno, porque no pudo alcanzar en qual parte le pondria. El nombre de Salomon quito algun atreuido en mi tiempo, porque yo le vi puesto y le vi despues borrado, aunque la figura que do en el lugar donde digo. Cosa es de miracion, que vn tan gran sabio, y tan

fauorecido de Dios, auiendo sido tal el principio de su vida, fuesse tal el cabo della: todo ocasionado por mugeres. Donde muy auisadamente vna persona temerosa de Dios, tenia escrito en su estudio, Sanson, David, Salomon, Dios me libre de mugeres. Despues de impresso esto me dixerón de cierto cathredatico de Theologia en Salamanca que auia dicho en su general por relacion de vn obispo persona graue, que la alma de Salomon auia salido de purgatorio en su tiempo, que fue por los años de mil y quinientos y ochenta y quatro. Y que dello tuuo reuelacion vn gran siervo de Dios: a el le plega que sea verdad.

Capitulo Tercero,

En que se ponen exemplos de algunas peccadoras, que a la manera de Salomon començaron bien, y acabaron mal, y primero de Origenes.



Vntamente contra la vida de Salomon que se ha visto me parecio poner las de otras personas que fueron a el semejantes: començando bien y acabando mal. Destos fue vno Origenes. Del qual escriue S. Hieronymo que en vna persecucion que leuanto contra los Christianos el Emperador Seuero, el año decimo de su imperio y fue cerca del de docientos dela encarnacion de Christo, siendo prefecto por los Romanos en Egipto Leto prèdio en Alexàndria a Leonidas padre de Origenes. El qual siendo a esta sazón de pequeña edad, con zelo grande de la fe que auia professado en el baptismo,

D. Hieronimo in catalogo scripturarum ecclesiasticarum.

desleaua y procuraua ser martyrizado por Christo. Determino yrse a ofrecer al tyrano, para que le martyrizasse, y entendido esto por su madre, dize Eusebio Cesaricense, que le rogo affectuosamente mirasse por su vida, que bastaua estar su padre preso y muy cerca de ser muerto, no quisiessse dexarla a ella sin amparo, y visto que no podia mudarle de su proposito, el dia que auia de yr a se presentar al prefecto Leto, anticipose y tomado la mañana escondiole los vestidos: de modo que no pudo salir de casa. Visto esto por el, escriuio vna carta a su padre, exortandole al martyrio, y persuadiendole a q̄ no desmayasse en lo comenzado por la stima de dexar muger y hijos, que Dios los proueeria y daria remedio. Bastaron estas razones para que Leonidas favorecido de Dios, diel se por el su vida y fuesse verdadero martyr. Su hacienda se adjudico al fisco real, y la madre de Origenes quedo con el y con otros seys hijos en summa pobreza. San Hieronymo y Eusebio dizen que era a esta fazon Origenes de diez y ocho años, y fue el mayor de sus hermanos. El qual quedo enseñado de su padre Leonidas bastantemente en la grammatica, y tenia algunos principios de la sagrada escriptura. Diuidio el tiempo, y parte le empleaua en yr adelante cō el estudio de la Teologia, y parte en enseñar Grammatica a muchos discipulos que se le allegaron, y con lo que estos le dauan sustentaua a su madre y hermanos. Era de tan alto entendimiento, y de ingenio tan felice, que en poco tiempo aprouecho mucho en las diuinas letras, ayudado de Clemente Alexandrino que tuuo en ellas por maestro. Crecia tambien en virtudes, de que procuraua tanto que sus discipulos fuesen enseñados como en la Grammatica, y otras sciencias humanas, que tambien sabia

y les enseñaua, como Dialectica, Geometria, Arithmetica, Musica y Rethorica. Señala Eusebio que conuirtio muchos Gentiles a nuestra fee, y entre otros a dos personas famosas el vno llamado Plutarcho q̄ despues fue martyr, y el otro Heraclas que fue Patriarcha de Alexandria. Proseguia se la persecucion contra los catholicos, por otro Prefecto que sucedio a Leto llamado Aquila: y gastaua mucho tiempo Origenes en visitar las carceles, donde estauan presos Christianos, y alli los animaua al martyrio y los regalaua y proueya de sustento lo mejor que podia. Hallauase despues en las audiencias al tiempo del atormentarlos y sentenciarlos, donde con señas si de palabra no podia, los esforçaua y animaua al martyrio, no dexandolos hasta las postreras boqueadas: abraçandolos y besandoles sus heridas: mostrando siempre grande el desseo que tenia de morir por Christo. Ni era menor maravilla que entendiendo todos que era christiano viendo lo que hazia, sin encubrirseles a los mismos juezes, no eran parte de le matar ni prender, aun que yuã a solo esto a su casa ministros del Prefecto, Dios le librau de todo. Vino a noticia de Demetrio Patriarcha de Alexandria lo que hazia Origenes, llamole, y entendiendo del lo mucho que alcançaua de la sagrada escriptura, diole licencia, y encargole que predicasse publicamente en la yglesia. El qual officio despues de los Apostoles auia tenido en Alexandria vn Panteno, y despues del Clemente llamado Alexandrino, el qual como se dixo fue maestro de Origenes: y el le sucedio en este cargo y officio. Administrole consumadamente, porque tanto procuraua enseñar cō obras como con palabras, y assi fue muy abstinentete, grande ayunador, dormia muy poco y era su cama la tierra, traya solo vn

Euseb. li.
6. histo.
Eccl. c. 2

Euseb. l.
6. ca. 3

Flos sanctorum segunda parte.

vestido sus pies descalços, y desta manera anduuo muchos años. No beuia vino sino estando enfermo del estomago. De las limosnas que le dauan siendo premio deuido por su trabajo y officio, solo tomaua lo que para si o para la gente que estaua atendida a su sustentento como madre y hermanos, siendo pequeños era necessario, auiendo ya dexado el leer gramatica, trocando esta lección en otra de la sagrada escriptura. Sin los ya nóbrados tuuo otros muchos discipulos martyres, como vno llamado Sereno, otro Heraclides, y otro Heros, có algunas mugeres a quie también enseñaua doctrina sancta, y exercicios virtuosos, de las quales fue vna sancta Barbara como se collige de su historia. Y otra llamada Potamiana como dize Eusebio. El conuersar Origenes con mugeres con tan manifestto prouecho dellas mismas, porque no fuesse con peligro suyo, junto con que le parecio que algunos condenarian aquel trato y se escandalizarian del, añadiendose a esto ver que dize de su Christo, y lo refiere san Matheo, que eran bienauenturados los que se castrauan por el reyno de Dios entendiendolo muy literalmente, juntandose todo esto le mouio a que hiziesse vna cosa que fue mala y peccado aunque su zelo fue bueno, y su intento y fin por que lo hizo digno de fama, y fue que se castro y hizo eunucho. Eusebio atribuye este hecho a que Origenes era moço, y no có perfecto seso y discrecion, pues no es esto lo que Dios pretende quando dize que son bienauenturados los que se castraron por el reyno de Dios, sino que quiere que quitemos las ocasiones que nos pueden prouocar a pecar. El caso se publico en Alexandria, y como dize Nizephoro, dexo a todos admirados el hecho, considerando los altos intentos de aquel moço atreuido y osado. Y aunque el Pa-

triarca Demetrio fue vno de los que se admiraró deste hecho, y alabo el intento y zelo que en hazerle tuuo, por que despues dos obispos, Alexandre de Ierusalem y Theoctisto de Cesarea, ordenaron sacerdote a Origenes, juzgandole por digno de tan alto officio por sus letras y vida, sintiendose de esto Demetrio, porque se auia hecho sin su parecer deuiendosele de pedir por ser de su distrito, aunque el ordenarle, dize Eusebio que fue en Cesarea, no teniendo otra cosa que reprehender en Origenes, sino en el hecho que hizo en castrarle, a crimino le quanto le fue posible, y culpo todo lo que pudo a los Obispos que le auian ordenado sobre tal hecho. No cesso Origenes su ministerio de conuertir almas Opponiase contra los hereges, y quanto eran mas estudiosos y dados a letras, mas facilmente los conuenia y traya a la verdad de la fe y Euangelio, y entre otros por su ocasion se conuertio vn Ambrosio Alexandrino, varon claro en linage y letras. El qual por ser muy rico le ayudo para la costa que tenia en los libros que escriuia. San Hieronymo, y Eusebio dizen, que teniendo el imperio de Roma Alexandre, su madre llamada Mamea, por la fama que tenia de Origenes, estando ella en Antiochia, le embio a llamar: y le tuuo consigo algun tiempo, siendo ocasion el trato y comunicacion que có el tuuo, para que ella fuesse grãde sierva de Dios como lo fue. Tambien escriuió Origenes cartas al Emperador Philippe, el primero de los Emperadores que se baptizo y recibio la fe de Christo, como tambien dize san Hieronymo, y a la Emperatriz Seuera su muger. En las cartas dize Eusebio, que no auia adulaciõ ni lisonja, sino toda verdad. El zelo de conuertir almas de Origenes era grande, andaua de vnas partes en otras predicando, y lo que pre-

Feb. lib. ca. 4.

19

Feb. lib. 6.

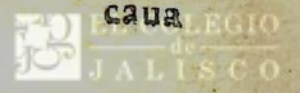
Nizepho. ca. 8. m. asse

Euseb. li. 6. c. 18.

Euseb. li. 6. c. 15.

Euseb. li. 6. c. 16.

Euseb. li. 6. c. 26.



dicaua para que no solo aprouechasse a los presentes que lo oyan, sino a los ausentes, lo escriuian doze diligentissimos escriuientes, seys varones, y seys donzellas, que traya consigo, todos de poca edad, porque no teniendo el pensamiento diuertido, escriuiessen con mas verdad, y assi ellos lo hazian, y lo que escriuian se publicaua por diuersas partes. Escriuio tambien sobre la sagrada escriptura muchos volumines, y traduxo el testaméto viejo de Hebreo en Griego. Ruffino referido en la Bibliotheca sancta, dize que escriuio Origenes seys mil libros. Dydimio Alexandrino dize del que fue segundo maestro despues de los Apostoles, de los fieles. Sã Athanasio le llama testigo irrefragable de la fe. Seuero Sulpicio dize, q̄ por la parte que Origenes se aproueua, ninguno despues de los Apostoles le ygualo. Vicencio Lirinienſe dize, que ningũ hombre mortal escriuia tanto como Origenes, cuyas palabras, ni aun juntarlas es posible. Pamphilo martyr afirma, que peleo tan fortissimamente con armas de la sagrada escriptura contra las heregias de su tiempo, que todos los fundamentos y machinas de los hereges, y del mismo demonio puso por tierra. He aqui el punto donde llego Origenes. Sucedio, que teniendo el imperio de Roma Decio, auendolo quitado a los Philippes, pariendo y hijo, como dicen san Hieronymo y Eusebio por serles contrario, le uanto persecucion contra los Christianos. Martyrizo a muchos, y prosiguiendo la rabia infernal del tyrano contra los siervos de Christo, no se puede significar lo que Origenes a esta sazón padecio. Era grande su nombre aun entre idolatras, desseauan tenerle de su parte, y por salir con su intento desuelauanse ellos: y estudiauan los demonios nueuas artes y nuevos tormentos con que amenazarle, y vencerle. El

intento del tyrano, a cuyo cargo estaua atormentarle pretendia no matarle sino derribarle, y assi al medio tiempo cessauan los tormentos, por donde nunca llegaua la muerte, muy desseada por el. En esto dexa Eusebio la historia de Origenes, y fuera bueno q̄ aqui hiziera fin con su vida, y no se figurara tan malo y desastrado dexo, con q̄ acabaron tan marauillosos, y altos principios y medios. San Epiphano profugue adelante el cuento y dize, q̄ era llevado Origenes de los idolatras con fuerza y violencia al templo de Serapide, ponianle datiles en las manos para q̄ los ofreciese al idolo, siendo aquel sacrificio usado por los Griegos a aquel demonio, tomaualos Origenes y dezia: esta fructa ofrezco no a ti Serapide, sino a Iesu Christo mi Dios, sin q̄ tormentos pudiesen acabar con el otra cosa. Llego la malicia de aquella gente a este punto, que trayendo a su memoria quan casto y honesto auia sido Origenes toda su vida, y lo que auia hecho en si por guardar toda limpieza, ataronle de manos y pies, y truxeron vn esclauo de Ethiopia y mandanle cometer con Origenes el peccado nefando. Esta inuencion Sathanica basto para que el flaco soldado, y no ya de Christo, vencido y hecho apostata dixesse que sacrificaria a los idolos, porque no le hiziesſen tal fuerza: y assi dize san Epiphano que lo hizo. Y que ofrecio encienso a vn idolo, viendo que hazia mal, forçado por no padecer la ignominia con que le amenazó, y lo mismo dize Nizephoro Calixto. Quedaron los paganos muy contentos con esta victoria, y los Christianos affigidos y mistes. Quitaron su nombre de entre los santos martyres donde ya le tenían escrito, y a el le hecharon de la congregacion de los fieles. Si deste hecho tuuo bastante dolor no se sabe mas de que se hallã escritos entre

D. Epiph
in panar
de Orig.
heresi. 6

Nizeph
lib. 5. ca
37. et. 3

Eusebio li. 6

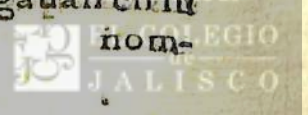
sus obras grandes errores, y manifiestas heregias, y dicen que lo escriuio, despues de auer idolatrado, permitiendo Dios que diesse en tales ceguedades por pena de su peccado. Otros afirman que tuuo contricion, y que las heregias y errores que estan en sus obras fueron puestos en ellas por hereges, q̄ para autorizar sus heregias, las mezclauan en las obras de Origenes, cuyo nombre era famoso en el mundo. El mismo san Epiphanyo dize, que no pudiendo sufrir los dichos que le dezian en Alexandria, donde esto auia pasado, se fue a Jerusalem: y que alli por no tenerse noticia de lo sucedido, fue rogado del clero de aquella ciudad q̄ les predicasse, y muy importunado subio al pulpito, y refirio vn verso de Dauid q̄ dize: Peccatori autē dixit Deus, quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamētū meum per os tuum, Que es dezir: Dixo Dios al peccador, porque te atreues a contar y dar noticia de mis hechos justos, y osas tomar en tu boca mi doctrina sancta. Y sin poder dezir otra cosa, fueron tantas sus lagrimas, sus gemidos y solloços tales, que se baxo del pulpito. No se sabe otra cosa de su vida, sino que siendo de edad de sesenta y nueue años, como dize san Hieronymo, imperando Gallo y Volusiano su hijo murio en Tyro ciudad de Palestina, y fue alli sepultado año de Christo de docientos y sesenta. De san Marcellino Papa se lee que por miedo de la persecucion ofrecio encienso a vn idolo, mas se fue del mismo que hizo deste peccado grande penitencia, y que se ofrecio al martyrio despues y murio martyr: la yglesia reza del mismo martyr, mas de Origenes no se sabe que hiziesse penitencia, antes dize Nizephoro que murio infeliz y miserablemente, y assi ay mas duda que se saluasse, y no poco haze para que se crea que se cōdeno los errores que dexo es-

critos, por los quales es llamado herege, y anathematizado en el Concilio V. Constantinopolitano, en la acciō quarta. Genadio en el catalogo de varones illustres que anda entre las obras de san Hieronymo, refiere a Teophilo obispo de Alexandria, el qual dize que escriuio vn libro grande contra Origenes, y en el condena muchos de sus dichos, y a el mismo dize que fue priuado del orden de sacerdote, y echado de la yglesia, y ciudad de Alexandria. San Hieronymo escriuiendo a Pamachio, dize que aunque el Concilio Nizeno, no cōdeno a Origenes claramente, mas que se dio en el a entender que auia sido la fuente dōde Ario cogio sus errores. En la misma carta dize acerca de sus errores, que le parece q̄ no fueron mezclados en sus obras por hereges, porque no era posible estando diuididas por toda la Christiandad en tiempo breuissimo falsarse todas. No obstante esto, muchos autores escriuierō en fauor de Origenes, como Pamphilo Cesariense, Dydimio Alexandrino, Methodio, san Basilio, san Gregorio Nazianzeno, Ruffino presbytero Aquileyense, Haymon obispo Alberstariense, y algunos modernos como Iacob Merlino Vicurniense, y Pico Conde de la Mirandula, el qual en vna Apologia que hizo en fauor de Origenes refiere a los ya nombrados defensores suyos, y pone sus razones, con otras que el forja de nuevo. Lo que en ella parece que haze alguna fuerza es que los errores de Origenes son en dos maneras, vnos que claramente son contra el Euangelio, y los que ay desta fuerza dize que fueron impuestos de hereges, no que los mezclassen en sus obras porque como le parece a san Hieronymo era imposible, estando diuididas por toda la Christiandad, sino q̄ las obras en q̄ se hallā no son de Origenes, sino de hereges q̄ las diulgauan en su

al. 49.

Ruffini-
 polemi-
 ue
 resera
 D. Hier.
 tom. 4.
 Haymon
 li. 6. c. 3.
 rariū
 morabli

zepho.
 5. c. 33.



nombre, para que se les diese autori-
dad. Y en prueua de esto, refiere vna
carta del mismo Origenes, en que se
queixa de vn herege. que hizo esto mis-
mo, y que hablandole el (que aun era
viuo) y reprehendiendole por que lo
que era propria doctrina suya, se la a-
tribuya a el, dize que le respondio: viē-
do que tienes tu mas autoridad que yo
tengo, quise autorizar mis escritos cō
tu nombre. Ay otros errores, dize es-
te autor que en tiempo de Origenes,
ni mucho despues se declararon que
lo eran, como acerca de los angeles, y
de la alma racional: los quales no ay
negar sino que fuesen suyos: y assi Eu-
sebio y Dydimio confieslan que lo sō,
aunque tambien aduertte que dizen
estos autores, auer caydo en ellos co-
mo hombre, sin entender que oraua.
Y san Hieronymo escriuiendo a Pama-
chio dize, que escriuió el mismo Ori-
genes vna carta a Fabiano Papa, en
que muestra pefan grande por auer los
escrito, y hecha la culpa a Ambro-
sio Alexandrino, de que lo que auia
escrito en secreto, y no estava bien li-
mado, lo publico. Otras muchas co-
sas dize el conde Mirandulano en su
Apologia por Origenes, en que quie-
re prouar que hizo penitencia por su
pecado, y que no es justo se crea que
la infinita misericordia de Dios permi-
tiepa que vna vida de tan grande peni-
tencia, y tan provechosa al Christiani-
dimo, acabara en mal. Con todo esto
yo digo, que mucho se ha de esperar
de la misericordia de Dios, mas tan ju-
sticiero es como misericordioso: y li-
bre al uedro tenia, y sabio era Orige-
nes por donde si persevero en no ha-
zer penitencia de su pecado, tambien
como Salomon, sino la hizo del suyo,
se condenaria. Y digo mas de que ay
indicios de que no la hizo: pues el Pa-
pa Gelasio primero, en el Catalogo q̄
haze de libros apocryphos, da por tal

vno que se intitula penitencia de Ori-
genes y hablando de sus obras decla-
ra, que aquellas que san Hieronymo
no reprueua aprueua, y las demas con
su error reprueua. Finalmente digo
que he aduertido en el breuiario refor-
mado de Pio Quinto, que pienso que
de proposito y sobre pensado se quita-
ron las homilias, que en el antiguo
Romano, y en todos los demas par-
ticulares de prouincias andauan de
Origenes, de manera que no se halla
en el alguna suya.

Capitulo Quarto.

En que se declara quien fue Ofio obis-
po de Cordoua, y como a la mane-
ra de Salomon començo bien y
acabo mal. Y lo mismo
de Prisciliano.



SI O Obispo
de Cordoua en
España. Des-
pues de Orige-
nes me parece
que puede y de-
ue ser puesto.
El qual fue el

hombre mas fa-
moso y señalado en letras y vida que
se hallo en su tiempo. Tanto que en
el Concilio Nizeno, que fue vno de
los de mas nombres, y de que mas men-
cion se haze en todos los que se han ce-
lebrado en la yglesia de Dios, entre tre-
cientos y diez y ocho perlados que en
el se hallaron, el que se pone prime-
ro, y aproua cō su firma lo en el decre-
tado, fue Ofio. En el concilio de Sar-
dis ciudad de Nisia presidio y propu-
so decretos en q̄ mostro grãde zelo al
servicio de Dios y bien de las almas,
como fue dezir que los obispos no era

concilio
sardicese
ca. 1. 2.

...
...
...

...
...

...
...

...
...

Gelasius
canonē p̄
in Roma
na eccle-
sia distin-
guitur
15. 1. 1.

bien se mudassen de vnas yglesias a otras, y da la razon desto diziendo, que nunca succedia dexar yglesia mayor por menor, o rica por pobre, sino que siempre era mayor, y de mayor renta la que tomauan que la que dexauan, y por lo mismo se entendia no ser la ocasion de mudarse el pensar hazer mas prouecho en vna yglesia que en otra, sino por aprouecharse y enriquezerse a si mismos. Tambien propuso de que los obispos ni por vn breue tiempo dexassen sus yglesias, sino q siempre estuuessen a la mira para ver lo que en ellas sucede, y si ay males y danos remediarlos cō breuedad. Dio asimismo reglas que deuiã guardar los obispos vnos con otros para q tuuies- sen paz. Dio auiso para euitar inconuenientes q de hazer lo cōtrario resul- tauan. Propuso que ningun obispo ad- mitiese a ordenes sacros de impro- uiso a persona alguna: sino que passase tiempo de vn orden a otro, y fuesse dādo muestra el ordenado si era vicioso o virtuoso, si ignorate o sabio, y cōfor- me a la vida q hiziesse fuesse promo- uido a ordenes mayores, o de los rece- bidos fuesse impedido en la execucion dellos, y q si por ser vicioso el clerigo su obispo le quiesse castigar y huyese a otro obispado, ningun obispo le re- cibiesse sino que todos euitassen su co- municacion. Estos y otros decretos propuso Oisio, y el Concilio los apro- uo, siendo vno de los perlados q en el se hallaron, y firmarō lo decretado, el grande Athanasio obispo de Alexan- dria. Hallo se Oisio en muchos otros concilios, celebrados en tiempo del grā Constantino, y de sus hijos Constanti- no, Constante, y Cōstacio, en los qua- les fue acerrimo perseguidor de los A- rianos: por lo qual fue dellos grande- mente perseguido. De dōde vino que hallandose en vn Concilio en Milan: preualeciendo la parte de los hereges

fauorecidos del Emperador Constan- cio, fue desterrado, como lo afirma- san Athanasio, el qual dize del gran- des loores. Sus palabras son estas. Co- fa me parece superflua alabar al gran- de y excelente viejo, y verdadero con- fessor Oisio. Nadie ignora como fue desterrado por ocasion de hereges: to- dos saben q fue hombre no poco illus- tre, q concilio se celebró donde el no- presidiese? quien vno a quien no tru- xesse a su sentēcia y parecer? que ygle- sia ay q no conserue la memoria de au- ner sido ayudada y defendida por el? quien nūca llegó a su presencia affligi- do y descontentado q no holuiesse ale- gre y consolado? que necesitado le pi- dio q no alcançasse en su necesidad remedio? Semerantes loores dize del- san Athanasio. Y las mismas razones refiere Theodorito en la historia Ecclē- siastica, S. Ilidoro tambien dize de Oisio grandes alabancas: en particular sen- ta q escriuio vna carta con palabras eloquentes y razones grauissimas en loor de la virginidad a vna hermana suya, y assi su exercicio todo era ser- uir a Dios. De aquesta alteza en q O- isio estaua cayo miserablemente y cau- sa tanta pena el considerarlo en varo- nes pios q muestrā dezirlo de mala ga- na, y como poniendolo en duda por q parece cosa de sueño. Y de estos es Se- uero Sulpicio en su historia sacra, que diziendolo, ya muestra q pone en ello duda, ya que lo contradize, y al fin cō- eluye escusandole con que por la mu- cha edad estaua decrepito y sin ente- ro iuyzio. Mas san Hilario y san Isido- ro llanamente confiesan su misera- ble cayda, y fue en esta manera. Junto se concilio en Arimino, en el qual ha- llandose muchos Arianos, pareciolos que su partido preualeceria si tuuies- sen de su parte a Oisio, el qual estaua desterrado, tratarō cō el Emperador Cōstacio que lo alçasse el destierro y

D. Atha-
apologia
de fagasus
paulo po-
inirium.

Hist. eccl.
li. 5. ca. 16

Sulpitius
hist. sacre
lib. 2.

Hilarius
li. de sp-
nodis con-
tra Arianos
multos
te firmo
Isido. de
scriptor.
bus. ecclē.
li. 1. ca. 2.

dieste

cap. 3. et
4 sess. 7
et. 13. et
7.

diessse lugar como pareciesse en el Cõcilio: y hizose assi. Estando en Arimino: y siendo de mas de cien años como Severo Sulpicio señala, ya cõ buenas palabras y prometiendole faoures grandes del Emperador, ya con amenazas no solo de palabra sino de obra, pues como la historia Tripartita declara, le hirieron y açotaron malamente, todo esto fue parte para que desdixesse de su valor y firmeça, tanto que consintio con los Arianos. Algo haze para pensar q̃ Osiõ diessse en este error por estar caduco, como dize Severo Sulpicio, y se refiere en vna prefacion puesta antes del Cõcilio Sardicense, porq̃ embiãdole el Emperador Constãtino a preguntar, quien dezia verdad, los Arianos o los Homoufianos, q̃ assi llamauan a los catolicos, respondió q̃ los vnos y los otros: cauõ esto grande risa y escarnio, aun en los Arianos. Cõ todo esto la autoridad de Osiõ pudo tanto en el concilio de Arimino, que los Arianos salieron con su intento, firmando los que en el perseueraron hasta el fin su error, por donde la yglesia Romana dio por ninguno lo decretado en el, poniendole nombre, no de Concilio, sino de cociabulo, y siendo de ningun valor. Boluio Osiõ a Cordoua con prouisiones del Emperador herege, para que todos los Obispos que no siguiesse a Ario fuessen desterrados. Presumese que truxo muchos dones y riquezas, assi dadas de el Emperador Constancio, como de los obispos Arianos, queriendo desta manera obligarle a que perseuerasse en lo comenzado, y persiguiesse a los catolicos. San Isidoro lo toca, atribuyendo esta flaqueza de Osiõ, no solo a su mucha vejez con que ya caducaua, sino a algun mal respectõ de auaricia, que en los de mucha edad suele ser mas poderosa, y por ser, como dizen, muy rico Osiõ tenia en el mayor

fuerça Quiso pues perseguir a los catolicos el que antes los fauorecia, y començo por Gregorio Obispo Eliberitano, hombre de singular zelo en la fee, hizole venir a Cordoua aprouechandose de los poderes Imperiales, y estando alli el Gregorio, no solo no quiso seguir su parecer y nueva secta, sino que le tenia por excomulgado, y no queria comunicar con el. Sintiose de esto Osiõ hablo con Clemencio Vicario prefecto del Emperador Constancio en España, y persuadiale que le desterrasse. No era Clemencio christiano sino Gentil, como dize san Isidoro, y toda via teniendo respectõ al Obispo reuerenciando su dignidad, y forçado de la verdad, respondió a Osiõ, que no se atreueria el a desterrar a Gregorio, antes que fuesse depuesto de su obispado, deponedle vos, dize, de la dignidad que yo le dare la pena que el Emperador mãda. Dio muestra Osiõ de querer deponerle: lo qual entendido de Gregorio, puestos los ojos en el cielo, y leuantadas las manos en alto, con voz dolorosa dixo: Christo hijo de Dios que has de venir a juzgar viuos y muertos, para delante de ti apelo. Tu señor sabes mi causa, no peruitas que otro de en ella sentencia. Tambien señor entiendes de mi que no te pido esto, porque me sea graue sufrir por ti destierro, ni qualquier otro genero de tormento: sino porque no sea ocasion de temor para muchos, que seran miserablemente peruertidos si a mi me veen condenado. Esta causa es tuya mas q̃ mia, y como tal proueeras Señor en ella. No basto oyr Osiõ estas razones, para detenerse en juzgar a Gregorio: antes queriendo pronũciar sentencia y deponerle de la dignidad, subitamente se le boluio la boca con muy feo visage, y se le torcio el cuello, poniendotele el rostro yerto, y muy espantoso sobre el ombro. Cayõ de la

*Trip. lib. 5
ca. 9.*

*Vease la
summa de
cõcilios en
el. 1. 20.
fol. 328.
de la im-
pressiõ de
Colonia
año de
1551.*

Flos sanctorum segunda parte.

del a silla donde estaua sentado en tierra y espiró. Espantados quedaron todos los presentes con tan gran milagro, y mas atonito Clemencio, q̄ cō su particular miedo se derribo a los pies del santo obispo Gregorio, suplicandole le perdonasse. El juez pedia ya ser juzgado, porque aunque era gentil temia el poderio del verdadero Dios. Concluye san Isidoro diziendo, que nadie se atreuió de hazer molestia a Gregorio, antes era estimado y tenido en mucho de todos, por este acaecimiento de O sio. Sā Athanasio en vna carta que escriue a los monges solitarios: aunque confiesa d̄ O sio, que por ocasion de el Emperador Constancio vino a consentir con los Arianos, mas afirma que a la hora de su muerte protesto que por fuerça le hizieron cometer aquel peccado, y que excomulgo a los Arianos con sus heregias, y requirio a todos que no recibiesen su creencia, y lo mismo siente Socrates en la historia Tripartita. Yo digo que si O sio acabo mal, considerando quan grãde es la bondad y misericordia de Dios, pues llega a que hombres que toda su vida fueron viciosos y malos, a la hora de la muerte los fauorece y conuierete a si que aunque estos son pocos, mas entendemos que son algunos, y serian muchos mas, sino fuesse que su magestad no quiere dar ocasion, a que aya descuydo, en lo que tanto importa auer cuydado: como es hazer penitencia en la mocedad, y no aguardarla a hazer en la vejez: y assi solo tenemos vn exemplo de esto en el Euangelio, que fue de vn buen ladrón, que a la hora de su muerte se conuirtio y se salvo. Siendo esto assi que sea Dios tan bueno y tan misericordioso, y que haze bien a la hora de la muerte, aun a sus enemigos, parece cosa recia, y que contradize a su infinita misericordia y bondad, que se oluide al cabo de la vi-

da de quien toda ella se empleo en su seruicio: y assi digo, que aunque suceder esto alguna vez sea posible, y la causa dello ser oculta a solo Dios, y bastātissima en si para que tal cosa permita, mas de ordinario que acabe mal el que viuio bien, resulta de que el biẽ que mostraua tener era fingido y aparente, siendo bueno solo en los ojos de los hōbres, y en los de Dios malissimo. El mismo Euāgelio nos haze ciertos de esto, diziendo, que ay gentes q̄ en lo exterior son ouejas, y en lo interior lobos, muestran humildad en lo exterior, y en lo interior son la misma soberuia: muestran honestidad publicamente, y de secreto son la misma luxuria: muestran ser aposento y casa de todas las virtudes, y son morada de todos los vicios. Estos tales engañan a los hombres, y tienen confusos a los demonios algun tiempo: aunque sucede cosa por donde siendo conocidos, son de los demonios mofa, y de los hombres burla y escarnio. Puso Michol vna estatua de Dauid sobre su cama, en tanto que el se ponía en cobro, embiando Saul a le prender: vieronla de lexos los soldados, y oyendo a la dama que dezia ser Dauid, y q̄ estaua durmiendo indispuesto, no osaron prenderle, ni llegar a el hasta comunicarlo con Saul. El qual mandandoles que en la cama donde estaua se le truxessen, boluieron a hecharle la mano, y visto el engaño quedaron afrentados, y dieron con la estatua en tierra, mofando y burlando della: semejantes a esta estatua son los hypocritas, mirados de lexos parece que esta alli Dauid justo y sancto, llegando cerca son estatua y apariencia vana, y sin fundamento de virtud y santidad, y assi son hechados a mal con escarnio y mofa comun de todos, posible fue que de veras fuesse O sio bueno primero, mas si de secreto era vicioso, nin-

Math. 7.

1. Reg. 19.

gun agrauio se le hizo en que se descubrieste quien era al fin de su vida: como no se hizo a otro grande herege, aunque tenido de algunos por santo, que fue poco despues de Ohio, de quie muchos Concilios y autores graues hazen mencion, y particularmente san Hieronymo, san Augustin, y mas en particular Sebeto Sulpicio que uiua en su tiempo. Este fue Prisciliano Español de la prouincia de Galicia. Era cauallero de noble linage, lego muy rico, de buen ingenio, docto y de grande facundia. Arguya y disputaua con summa promptitud y eloquencia: sin esto era hombre templado, assi en comer y beuer como en el sueño: desuelandose en los estudios. No era cobdicioso, sino dadiuoso, afable, y de buena conuersacion. En lo exterior era esto, en lo interior uano y presumptuoso. Succedio que vino vn grande herege de la ciudad de Memphis, que es en Egipto, llamado Marcos a España, donde començo a sembrar la mala semilla de los Gnosticos, que con grandes errores en la fe, eran muy carnales y deshonestos en su trato. Este inficiono con su ponçon a vn Elpidio, maestro de Rhetorica, y a vna muger noble llamada Agape, con los quales comunicandose Prisciliano, fue instruydo por ellos en aquella perniciosa y dañadafeta, de q se hizo luego maestro: enseñandola a otros muchos, ayudandose de su ingenio delicado, de su grande eloquencia, y de arte magica que aprendio para con mayor falcidad traer a su parecer gente libiana y amigos de nouedades, y assi en poco tiempo recibio su secta mucha gente noble, entre los quales auia Obispos y grande numero de mugeres. Tuuo noticia de esto Adyginio Obispo de Gordoua, este dio auiso a Ydacio obispo Metropolitano de Merida: el

qual con grande colera començo a maltratar a Instancio Obispo Priscilianista, y a otros sus sequazes, y con esto atizo mas el incendio que dessea ua apagar. Donde auindose tenido con ellos diuerfas disputas y contiendas, viédo los buenos perlados lo poco que en todo se aprouechaua, ocurrieró al vltimo y mas bastante remedio de juntar Concilio en Zaragoza, a el qual vinieron algunos Obispos de Francia. No osaron comparecer en el los hereges, y assi fueron condenados en ausencia, Instancio, y Saluiano obispos, y Prisciliano seglar, añadiendo, que quien communicasse con ellos, teniendolos por catholicos, pasase por la misma sentencia y decreto del Concilio, y en el se dio cargo a Ythacio Obispo Sosubense, que diuulgasse esta sentencia y decreto para que vinieste a noticia de todos los perlados de España. Los dos Obispos Instancio y Saluino, viendose condenados por el Concilio, determinaron con consejo diabolico, hazer Obispo de Auila a Prisciliano: y assi lo pusieron en obra: teniendo por cierto que si armauan cō aquella autoridad y poderio la grande astucia y osadia de aquel su caudillo, sus cosas tendria mas fundamento, y yrían mejor encaminadas. Sabido esto por los dos catholicos Obispos Ydacio y Ythacio, pensando atajar este daño, ocurrieron a los jueces seglares que estauan en España, para que desterrasen a los hereges, y los hechassen della. Dio se y tomose sobre el negocio, y vistos los graues daños y males causados por los hereges, el Emperador Graciano dio prouision en que se mandaua que los hereges fuesen hechados no solo de las yglesias, sino de las ciudades y de toda España. Los Gnosticos desmayaró, y sin osar poner el negocio en iuyzio, los legos dellos ha-

Conc. Toledo. 1.

D. Hieron. in car. scrip. & aduersus Pelagiã.

ro. 2. D. August. retr. li. 2. & li. con tramend.

ro 4. Sulpicio his. sacre lib. 2.

Circa errores priscilianista rum vide tur Leo. papa epif. ro. 1.

yeron con temor que tuuieron, y los
 obispos Prisciliano, Instancio, y Sal-
 uiano tomaron su camino para Ro-
 ma, con intento de querellarle al Pa-
 pa Damaso del agrauio que les pare-
 cia que recibian y compurgarse de lo
 que se les oponia. Detuuiéronse en
 Francia algunos dias, hallando allí o-
 portunidad para sembrar su maldita
 doctrina, siendo recibida de gente in-
 discreta y liuiana. Perseguiéron su ca-
 mino acompañados de muchos here-
 ges discipulos suyos, y de muchas mu-
 geres, entre las quales dize Sulpicio,
 que yua Euchrocia, celya hija, llama-
 da Prœcula, era fama que yua preña-
 da y que pario de Prisciliano, porque
 todo lo permitia su dañada secta. Lle-
 garon a Roma: y della salieron luego
 porque el santo Pontifice Damaso
 aun no dio lugar que se hablassen, y
 lo mismo hizo con ellos san Ambro-
 sio en Milan. Viendose perdidos to-
 maron nuevo consejo, dió muchos
 dones a un Macedonio priuado de el
 Emperador, y por medio suyo gana-
 ron una provision contraria a la pas-
 sada, en que se mandaua que fuesen
 restituydos con sus yglesias. Y con es-
 ta boluieron a España, Prisciliano y
 Instancio (porque Saluiano murio
 en Roma) y sin contradicion fueron
 recibidos de sus subditos. Donde auie-
 rados de lo que valen dadiuas con nu-
 nostros de justicia, por medio dellas
 consiguieron la gracia de Voluencio
 proconsul en España, y acusando en
 su presencia a Ythacio de alborota-
 dor, y que perturbaua la paz futio fa-
 lmente pronuncio contra el senten-
 cia de muerte, y executarase sino huiera
 a Francia, adonde dio noticia de to-
 do lo sucedido a Gregorio prefecto y
 superior juez de España. El proue-
 yó de este medio mandando traer ante
 si las cabeças de toda esta rebuelta, y
 remitiolos al Emperador Valentinia-

no que estava en Roma. Los heréges
 por medio de interese estando en Ro-
 ma alcançaron despachos, para que
 sin conozer a su causa el prefecto Gre-
 gorio, se remitiesse al vicario de Espa-
 ña. Este con la fuerza de su comission
 embio requisitoria con oficiales pro-
 prios, para que le truxessen preso a
 Ythacio de la ciudad de Auerna en
 Francia, donde residia: el se libro tá-
 bien esta vez, y començo a seguir el
 vando de Maximo, que se auia leuan-
 tado contra Valentiniano, y le obede-
 cieron en breue Francia y España, a
 quien dio cuenta de los males y daños
 que los heréges hazian en España, y
 los modos que auian tenido con los
 Emperadores Graciano y Valentinia-
 no, para salir libres con sus maldades
 Mando Maximo, mouido con las
 querellas y ruegos de Ythacio al pre-
 fecto en Francia, y al vicario en Es-
 paña que fuesen lleuados al Conci-
 lio que se celebraua en Burdeos to-
 dos los principales desta nueva secta:
 y assi fueron presos y lleuados al Con-
 cilio Prisciliano y Instancio. Instan-
 cio fue priuado por el Concilio de el
 obispado, por lo mal que pudo com-
 purgarse y defenderse. Prisciliano co-
 mo cabeza de todo el mal, fue remiti-
 do con otros sus sequaces a la presen-
 cia de Maximo, pidiendolo el assi. Se-
 guiale los dos obispos Ydacio y Ytha-
 cio para acusarle. Y aunque en su cau-
 sa uo diuersas mudanças y esperan-
 ças, al fin despues de ser oydo dos ve-
 zes para su defensa, y siendo esta muy
 flaca, con el mal fundamento que te-
 nia, hallandose de su doctrina que era
 heretica, escandalosa y llena de carna-
 lidades. Que hazia conuenticulos y
 juntas en las noches de mugeres,
 y que oraua (viendolo ellas) des-
 nudo: pronunciose contra el senten-
 cia de muerte, y fue degollado, y con
 el Felicissimo y Armenio sacerdo-

tes, Tertullo, y Potamio Diaconos, Latroniano poeta y Euchrocia mugger noble, todos discipulos suyos. El Obispo Instancio fue desterrado a vna ysla cerca de Bretaña, llamada en aquel tiempo Sylina. Este fue el successo de Prisciliano heresiarca. Despues de su muerte no solo quedaron sus discipulos en España conuertidos: sino mas peruertidos, porque antes honrauan a Prisciliano como a sancto, y despues le reuerenciaua como a martyr, jurauan con grande reuerencia su nombre. Succedio otra cosa, dize Seucero, y fue, que Ythacio acusador de Prisciliano, viendo la maldad q̄ auia traydo el mismo Prisciliano, afforrada en virtud exterior, a todos los que veyá andar mortificados, que eran deuotos y rezadores, los perseguia y llamaua hereges, no perdonando, dize, a san Martin obispo de Turon varon apostolico. Esta historia se ha traydo a proposito de que algunos acaban mal que dieron muestra de viuir bien, y a la verdad eran solo buenos en los ojos de los hombres, y malissimos en los de Dios: el qual no permite que dure en todos este engaño, sino que se descubra antes de sus muertes, como se descubrio en Prisciliano: y se ha descubierto en nuestros tiempos en algunos que tuuieron casi sus mismos errores, y viuieron a la traça que el viuió, porque con vna apariencia exterior de virtud encubrian interiormente grãdes maldades y peccados. Y particularmente dan en ser soberuios: creyendo de si que ya no pueden peccar, y el que de si cree cosa semejante, no tiene necesidad de demonio que le tienta, porque el mismo se es así demonio. Tambiẽ les parece que merecen que Dios y su madre hablen con ellos, y les reuelen grandes mysterios. Y muchas vezes succede esto en gente que poco antes era de vida estragada y perdida, piensan que por auer hecho pausa en los vicios por algunos dias, aunq̄ pocos, y exercitãdose en obras virtuosas, ya son sanctos y se eleuan robã y trãsportan: y creen de si q̄ tienen el grado de sanctidad que tuuo sancta Catharina de Sena, o sancta Brigida, y así les parece que puede y deue Dios comunicar con ellos tan familiarmente como comunicaua con aquellas sanctas, cuya sanctidad era muy maciça, y muy añeja: y no de quinze dias. Y en castigo de su vanidad permite Dios que Lucifer hable con ellos transformado en Angel deluz, y que ellos le crean, para que así den en errores y heregias: y siendo descubiertos paguen la pena deuida a su presumpcion y soberuia. Yo de este parecer soy, que donde esta bien fundada la fe son sospechosos qualesquier milagros o reuelaciones, como da indicio de ser falsa la bulla que siendo vieja trae sellos nueuos. Los milagros son como sellos del Euangelio. Predicauanle los Apostoles y con hazer milagros aprobauan su doctrina, pues donde el Euangelio es viejo, auiendo sido recebido de muy antiguo, y estando la fe muy fundada, que parezcan sellos de nueuos milagros, frescos y recientes, consigo traen sospecha de que son inuenciones de Sathanas muchas vezes. Y por tales se pueden tener semejantes reuelaciones, en especial hechas a gente no del todo fundada, con diuturnidad de tiempo en la virtud. Ni quiero dexar de dezir que tambien ha succedido en nuestros tiempos lo que dize Sulpicio que succedio luego q̄ Prisciliano fue muerto que perseguia el Obispo Ythacio a los que exteriormente dauan muestra de virtud, y andauan mortificados. Porque auemos visto que cayeron en heregias, y fueron

ron castigados justissimamente por hereges, algunos que tenian nombre de virtuosos, rezauan y frequentauan los Sacramentos, aunque todo esto era sobre falso, no porque estos tropezaron la virtud ha de valer menos y esconderse, no lo permita Dios que por auer vnos caydo todos caygan, ni el temor de caer baste a que todos se retraygan de hazer obras virtuosas: y que para hazerlas se escondan y auerguencen. El que se auerguencare de mi en la tierra, dize Iesu Christo, yo me auerguencare del en el cielo. Bien es que para dar limosna no se taña trompeta. Y que quien ayuna no se ponga al humo para salir amarillo y macilento en publico, bien es que quien reza no sea con intento de que le sien del: y el que frequenta los Sacramentos no lo haga a fin de acreditarse, porque los que hazen esto y tienen tales intentos, no ay para que esperen de Dios premio: ellos le quieren del mundo, el mundo se les dara: mas el exercitarse en obras de virtud, con intencion sancta, para servir a Dios, el mortificarse por salvarse, no ay porque se tema ni se esconda. Ni menos deue alguno de murmurar de quien lo haze, pues la intencion de tales obras Dios que las conoce, y no el hombre que las ignora, las ha de juzgar. Aun alla hara el otro hypocrita semejantes obras con intencion vana de ser tenido por bueno, y no deue por ello ser muy reprehendido, aunque el tal sea loco y vano por que asi como quien esta mal amigado con vna muger hermosa y discreta, suele agradaerse della tanto, que de amiga la haze su legitima muger: assi el hypocrita que solo pretende vanidad y no otro fin peor, esta como amigado con la virtud, la qual es tan hermosa y de tanto valor, que enamorado della puede y suele trocar el

Zuc. 9.

intento vano con que hazia las buenas obras en otro virtuoso, que es como dexar de estar amigado con la virtud y hazerla muger legitima. Y assi no ay porque lo bueno a alguno le parezca mal. Ni el que se ve que trata obras de virtud, dexa de exercitarse en ellas, por temor de caer viendo a otros caydos: sino que perseuere en ellas con humildad, y pidiendo a Dios le tenga de su mano, que el faldra como lo que pretede, que es gozar de Dios para siempre.

Capitulo Quinto,

En que se da fin a esta materia con el exemplo del Rey Enrique octauo de Inglaterra, que tambien como Salomon fueron buenos sus principios y ma-



TR O S exēplos se pudierā traer de personas que auiedo comēçado bien acabaron mal y quieropassarlos en silencio, contentandome con los que se han escripto, añadiendo solamente el de vn Rey, biē parecido, en este particular, a Salomon. Y fue Enrique Octauo de Inglaterra: seguire la narracion y historia que nos dio impresa en lengua de Italia Micer Liberio Almadiano caullero Ingles, y otra mas copiosa que anda de mano en Español, cuya llaneza de estilo da muestra de auer sido escripta sin passion o affiçion ayudandome tambien de Polydoro

Polz. hist.
Angli. li.
27. Su. in
coment.
av. 1509

Virgilio, y de fray Laurencio Surio, en sus cométarios, y es en esta manera. El Rey Enrique de Inglaterra septimo de los de este nombre, tuuo dos hijos de su muger Margarita, el mayor se llamo Arturo, y el menor Enrique. Arturo siendo principe de Gales, caso con Catharina hija de los Catholicos Reyes de España, don Fernando y doña Ysabel, y fue tia del Emperador Carlos Quinto. Murio Arturo moço de pequeña edad, y quedo de aquel matrimonio Catharina donzella, como ella affirmo despues con juramento diuerfas vezes, y lo juraron algunas dueñas que auian estado con ella desde su desposorio. Y lo mismo confesso por su boca al Emperador Carlos, Enrique su segundo marido. Y así entendido esto del Rey su suegro, queriendose boluer a España esta señora, luego que murio el principe, trato de casarla con su segundo hijo Enrique. y دادó para esto parte al papa Iulio segundo. Vistas por su sanctidad las causas que le significaron ser bastantes, dio la dispensación, y el matrimonio se effectuo. Murio Enrique septimo, y quedo con el reyno su hijo que se llamo Enrique octauo de edad de diez y ocho años; y fue el de Christo de mil y quinientos y nueue. Ayudauase para su gouerno del consejo de su madre Margarita; muger de inculpables costumbres, amiga de buenas letras, como se vido en los Collegios que fundó en Inglaterra, junto con que el Rey era de alto y delicado entendimiento; y muy instruydo en letras humanas y diuinas, como lo mostro desde a treze años; que fue el de Christo de mil y quinientos y veynte y dos, en vn libro que compuso de los siete Sacramentos de la yglesia, contra el sacrilego herege Luthero. El qual visto del Summo Pontifice, y del Collegio de los Cardenales, engrandeciendole y

estimandole en mucho; affirma fray Laurencio Surio, que a su autor el Rey dieron titulo y renombre, de defensor de la fee Catholica. Con estas buenas ayudas regia y gouernaua Enrique su reyno, en justicia y buena paz. De la Reyna Catharina, estaua así el Rey como todo el reyno muy contentos, por ser muger de muchas virtudes, y prudencia, de nobilissima condición, y de admirables costumbres. Vivieron en grande conformidad por veynte años, naciendoles en este tiempo vn hijo que murio niño en vida de su padre; y vna hija llamada Madama Maria, que despues fue Reyna, y muger del Catholico Rey don Philippe Segundo. Vino el Rey a tener vn priuado que fue el Cardenal Thomas Euoracense: el qual aunque no era hombre de muchas letras, mas en cosas de gouerno, y para menear y acabar negocios tenia auiso y discrecion grande. La falta de letras encubria con ser amigo de letrados, y tener siempre consigo personas eminentes en todas facultades. De donde vino tiempo en que el Rey se regia y gouernaua por el: tanto que no hazia otra cosa de lo que el Cardenal le aconsejaua en todos sus negocios. La Reyna estaua mal con el, por conocerle mejor q̄ el rey; que era ambicioso, y queria mandarlo todo. No se le encubrio esto al Cardenal, y porq̄ le auia dicho vn Astrologo judiciario; q̄ por vna muger auia de perder el estado y la vida, creyendo que era esta la Reyna determino hazerla todo el mal que pudiesse, hasta descōponerla de su estado. Succediolo a su proposito que el Rey se afficiono a vna dama de la Reyna llamada Anna Bolena; moça hermosa y presumptuosa. El amor q̄ la tenia era tan grande; que desseaua ver muerta a la Reyna para casar con ella, y junto con gozarla tener della

Sur. an.
1522.

Flos sanctorum segunda parte.

vn hijo varon que heredasse el reyno. Y no falta quien diga que commo el Rey este su desseo con el Cardenal. Oydo por el, conjeturandolo por muestras que el rey daua, pareciolo que podria con esta ocasion y su malicia descomponer a la reyna, y assegurarle en la priuança de el Rey. Hablole vn dia, y dixole: Desseado he poderoso señor, deziros cierta cosa, aunque por no saber como sera recebida de vos, he callado: y si aora me determino de os lo dezir, es porque me duele mucho vuestra alma, cuyo bien se ha de anteponer a qualquiera otra cosa: Sabed señor, que estays en peccado mortal: y es la causa el estar casado con la Reyna Catharina: la qual fue muger de vuestro hermano Arturo, y por ley diuina estan vedados semejantes casamientos. El Rey se turbo grandemente de oyr esto, y respondió: Por cierto Cardenal, digno soys de mucha pena, si lo que dezis es assi, en no me auer auisado antes de aora. El Cardenal dixo: Ya he dado la razon por que no lo he hecho, que era por no saber como lo recibriades: mas aora nada ha bastado a que dexede lo dezir, por estar muy cierto, que aunque el Papa dio dispensacion para este matrimonio, por ser vedado que dos hermanos casassen con vna muger por derecho diuino, la dispensacion no es valida: aunque bien es verdad que los hijos de tal matrimonio, son legitimos: porque la justa ignorancia escusa a quien por la dispensacion permanecio en el matrimonio. Y por autorizar mas su parecer, se ofrecio que le daria firmado de muchos letrados, Theologos, y Iuristas. Oyendo esto el Rey, y pareciendole que lleuaua color, y que era posible que el Cardenal le dixesse verdad, estando muy confiado de que le queria

bien, y era grande letrado, recibio particular contento viendo abierta puerta por donde podia casarse con su querida Anna Bolena, y assi diciendo y haziendo, hablo con la Reyna, y dixole, que por euitar el peccado mortal en que estauan, aunque ignorantes conuenia que se apartassen. Y sin oyr las razones que ella daua en su fauor dela dispensacion que mostro al Rey, y que ya aquel caso quando se dio se auia ventilado en la Corte Romana, y determinadose, que se podia dar: No bastando esto la mando llevar a vn castillo y fortaleza llamado Chimbulton, y alli con gente que la siruiesse la tuuo hasta que murio. Y sin mas acuerdo se caso publicamente con Anna Bolena. Escandalizose deste tan absoluto hecho toda la christiandad, como era razón: Y primero que se viniesse con el rey en rompimiento dificultose por orden de el Summo Pontifice, en todas las vniuersidades de la Christiandad, si el grado de prohibicion del matrimonio de vna muger con dos hermanos, era derecho humano, o diuino, y sobre si auia podido el Pontifice dispensar. Fue la determinacion de los que desapasionadamente miraron el caso, que pues en el testamento viejo mandaua Dios Deut. 25 por precepto que el hermano casasse con la muger de su hermano, quando no le quedassen hijos, no era contra derecho diuino el casarse dos hermanos con vna muger, y siendo la prohibicion derecho humano podia el Papa relaxar aquel derecho, como le relaxo en la dispensacion de Enrique. En la qual junto con el poder del Pontifice auian ocurrido causas vrgentissimas para que se diesse: y assi como me a esto auiendo el Papa Clemente septimo remitido el caso a la Rota, en ella biendo despacio se procedio, y dio

sentencia, por la qual se mandaua al Rey Enrique, dexasse la segunda muger, porque no podia tenerla cõ buena conciencia, y hiziesse vida con la primera. Esta determinacion se embio al Rey primero con cartas de el Pontifice blandas y amorosas, por que no se acedasse y rompiesse con la obediencia a el deuida. Y visto que no aprouecho embiole resolutamente a mandar por su breue Apostolico, que dentro de cierto termino hiziesse vida con su muger, y dexasse la agena, con grandes penas y censuras, en las quales se entendiessse auer incurrido en caso que no quisiesse obedecer lo que tan justamente se le mandaua. Oydo y visto esto por el Rey, rompio la paciencia, y començo a desmandarse contra el Papa, negole la obediencia, diciendo, que era el Papa en su reyno, y que en lo temporal y en lo spiritual el Rey de Inglaterra no reconocia superior. Y fue esto dar entrada y abrirla puerta a otras muchas heregias, que poco a poco se apoderaron de aquel reyno. Y aunque en el tiempo que el Rey viuió, no osauan los hereges de otras sectas de la que el tuuo declarar: porque el los castigaua: y assi le acontecio en vn mismo dia quemar a tres predicadores, dos hereges que predicaron contra el Sacramento del altar, y vn Catholico que predico en fauor del Papa, diciendo que solo el era vnica cabeza de la yglesia, contra lo que el Rey tenia, mas de callada viuiendo el Rey, aun de otras sectas auia hereges, y como fue muerto, declarandose, vieron que eran mas que los Catholicos. Y en el mundo todo no se halla en memoria de gentes que en reyno alguno uiesses tantas heregias, y tan diferentes: porq̃ todo era vna Babylonia: En vna misma casa la muger tenia por herege al

marido, y el marido a la muger, los hermanos a los hermanos, y los criados a otros criados. Y todos lo eran, aunque diferentes en secta, siguiendo vnos a vnos hereges, y otros a otros. Esto fue despues de la muerte de Enrique, porque en su vida no se osaron desuergonçar tanto, aunque de todo ello el fue la causa por dar en la heregia que dio, de negar vna cabeza suprema en la yglesia Catholica; diziendo serlo el en su reyno. Sobre lo qual mando hazer junta de grandes, assi ecclesiasticos como seculares, y pidioles que le jurassen por cabeza de la yglesia de Inglaterra, y que le era licito dexar a la Reyna Catharina, y casar con Anna Bolena, como se auia casado. Y porque contradixeron lo vno y lo otro, mando matar a muchos Catholicos: entre los quales fueron sentenciados a cortar las cabeças por el parlamento, que era el consejo del Rey, aquellas dos columnas de el reyno Ingles en lo spiritual y temporal, Iuan Filcherio obispo Roffense, y Thomas Moro seglar Cancellario de el reyno, que era la segunda dignidad temporal despues de el Rey, el vno y el otro doctissimos y santissimos varones. De los quales no quiero passar en silencio, que al tiempo que quisieron degollar al Obispo Roffense, mostro animo valeroso. Hablo al pueblo, exortandolos a todos a obras virtuosas, hizo oracion por el Rey, y por si: encomiendo a Dios su alma, y fue degollado, año de mil y quinientos y treynta y cinco, fue en veynte y dos de Iunio. Hallóse al sancto perlado junto a sus carnes vn aspero cilicio, y no era de marauillar le truxesse, por que su casa era vn monasterio muy reformado, su zelo grande del seruicio de Dios, muy acerrimo perseguidor de hereges. Contra los quales escri-

uio obras de mucha estima. El Cancellario fue tambien sentenciado por el parlamento: despues de auerle tenido preso, y persuadido mucho que se conformasse con lo que el Rey pedia, sin que pudiesen mouerle de su intento. Succedio que lleuandole sentenciado dela audiencia Real, vna hija suya dama de grande hermosura y prudencia, sabiendo lo que passaua, salio de su casa, y rompio por medio de los ministros de justicia, y llego a su padre, echandole sobre si sus brazos, llorando tiernamente, y manifestando cō gemidos lo que no podia declarar con palabras, por ser su pena grauissima. El piadoso padre sin mostrar turbacion en su rostro, sino grande esfuerço, la consolo, y dixo, que se fuesse a su casa y rogasse a Dios por el. Fue degollado en siete de Julio, del mismo año de mil y quinientos y treynta y cinco. Otras personas de cuenta fuerō assi mismo muertas por esta ocasion, de no querer aprouar el diuorcio del rey, y confesarle por cabeza de la yglesia: como fueron tres priores de la Cartuxa, con otros religiosos del mismo orden, y del de san Francisco, como fue fray Iuan Forest confessor que fue de la inclita Reyna Catharina, presa: los quales todos morian con grande animo, y sin mostrar turbacion en sus rostros. Porque es diferente morir por delitos propios, o por la confesion de la fe. Ni es razon se ponga en oluido la paciencia con que la misma serenissima Reyna Catharina, padecia semejante aduersidad. Estaua en la fortaleza que se ha dicho, reclusa, con alguna gente que la seruia. De ordinario rogaua a Dios por la salud del Rey Enrique, escusandole con los que dezian mal del, y le culpauan por cōsolarla, sin que jamas formasse contra el queixa, aunque sintio tiernamente otros nuevos agras-

uios que alli le fueron hechos, como el matarle a su confessor fray Iuā Forest. Y assi murio en la prision breuemente, que fue segun dize Polydoro Virgilio, en seys de Enero, año de mil y quinientos y treynta y cinco. Laurencio Surio; pone en sus comentarios, vna carta que esta señora escriuio el mismo dia que murio, al rey Enrique en la qual no poco muestra su grande virtud y nobleza. En Español dize assi. Señor rey mio, y muy amado marido: sea Dios cōtigo. La hora de mi muerte se llega: el amor que te tēgo me fuerça: a que en este articulo te auise de algunas cosas conuinentes a la salud de tu alma: la qual deues anteponer a todas las cosas de la tierra, teniendo en poco por esta razon, todo regalo y deleyte corporal: por cuya ocasion a mi en muchas miserias, y a ti en grandes cuydados has puesto. Yo te lo perdono, y ruego a Dios te lo perdone. Encargote que tēgas cuydado de nuestra hija, y que le hagas obras de padre. Tambiē te ruego, de estado a mis criadas, que no te seran muy costosas pues solo son tres. Y a mis criados se les pague su seruicio, añadiendoles a cada vno vn año mas de lo seruido, porque no vengā en grande necesidad, en tanto que hallā modo de viuir. Finalmente vna cosa solo desseo, y de que sea verdad hago testigo a Dios, y es que a ti solo en esta vida dessean mis ojos. Dios te guarde. Esta fue la carta. Affirma Surio que leyendola el rey lloro tiernamente. Celebrate vn dicho desta señora, segū el mismo autor, y es, que solia dezir, que no quisiera en este mundo ser de muy alta o de muy baxa fortuna, sino de vna media, y en caso que forçosamente auia de ser de vna delas dos, escogiera la muy baxa, porq̄ dize, a los muy desdichados, no falta quien los consuele, y a los muy venturosos, hasta el

Poly. his.
Angli. li.
27. in fine.
Lau. Sur.
in comen.
an. 1535.

senti-

sentido y feso les falta. El Cardenal Euoracense autor de todos estos daños, bien al descubierta fue castigado de Dios: porque la misma reyna Ana a quien el puso en el trono real, le hizo poco despues quitar el mando que tenia, y a lo vltimo le causo la muerte verificándose della lo que el astrologo le dixo, q̄ por vna muger auia de perder el estado y la vida, aunque el lo atribuyo a la reyna Catharina. Fue el caso que auendolo llamado el rey para que se desculpasse de ciertas cosas mal hechas que le imputauan, murio en el camino, y fue fama que se mato el a si mismo con ponçoña, por no venir a manos de sus enemigos. Ni quedo el mismo rey Enrique, aun en esta vida sin algũ castigo de los graues males q̄ hizo, permitiendo Dios que fuesse su verdugo quien auia sido su idolo, al modo q̄ succedio a los Hebreos quando adoraron el bezerro, que m̄do Moyfes para castigarlos le beuiefen hecho poluos. Esto fue, q̄ la reyna Anna segun fama cometio adulterio no vna sino diuersas vezes. Vuo algunos indicios y no falta quiẽ lo escribe asi por cosa cierta, aunque no lo es sino muy dudosa, como se dira despues, que el primer adultero con quien se junto fue Georgio Boleno hermano carnal suyo. Los mas (con prouauidad) culpados fueron dos principales caualleros llamados Mester Nores y Mester Bruton, y vn musico y grande dançador hõbre de baxa suerte, llamado Marcos, a quien la reyna dio grandes ayudas de costa y hizo rico, por dõde el se traya muy bien, y andaua con grãde acompañamiẽto de criados. El rumor se estẽdia por la corte aunque todos callauã, viendo que el rey callaua. Succedio, que pareciendole bien a Enrique vna donzella dela reyna, hermana de Mafte Antonio Bruno, medico dela persona real: holgaua de par-

lar con ella: mas cierto de q̄ tenia practicas cõ algunos caualleros dela corte enojado con ella llamo a su hermano el Bruno, y dixole q̄ conuenia por ciertos respetos que lleuasse a su hermana fuera dela corte, a otra ciudad o lugar del reyno, que el la fauoreceria para que alli estuuiesse a su honra, Tratolo el Medico con la hermana, ella sintio lo mucho, y entendiendo la ocasiõ de aquel destierro, dixo: Hermano, dezid al rey, que mejor haria de mirar por la reyna su muger como viue, q̄ por mi: Porque aunque es mi señor, no es mi marido. El Bruno dixo: Hermana, esto no lo dire yo al rey, que fera gran de escandalo. Pues fino, dize ella, escusado es q̄ yo salga dela corte. Y por que la dama estaua firme en este proposito, y el rey instaua que la lleuasse de alli, casi compelido el Bruno, porq̄ el rey no juzgasse alguna cosa de que le resultasse daño, acordo dezirselo. Con lo qual le puso en grande cuydado y fatiga. Dixole el rey. Si tu hermana quiere viuir conuiene que me diga lo que en esse caso sabe. Hablo el Bruno con su hermana, refiriẽdole lo que el Rey dezia. Ella respondio, que apremiasen a Marcos musico de la Reyna, y a Margarita su camarera, q̄ entre los dos estaua secreto el negocio. El Rey oydo esto, llamo a Cremuel su condestable, y encargole que supiesse la verdad de todo. Este con licencia del rey para disimular el negocio hizo pregonar vnas justas reales, en q̄ el Rey queria salir por regozijar su corte. El Marcos fauorecido de la reyna, y m̄dandosele ella, quiso salir a justar, y hazia adereços tales q̄ ningũ señor de la corte podia ygualarle. Por lo qual embidiado de algunos, no falto quiẽ hablasse a Cremuel, y le dixesse, q̄ deua examinar de dõde tenia Marcos para hazer tales gastos, pues el salario q̄ el rey le daua no era bastante

Exod. 32.

El autor
dela ponti
ficalli. 6.
en la vida
de Paulo.
3.º. 4.º.

Flos sanctorum segunda parte.

tante a tanto, y assi daua a pensar mal en la Reyna, de que ella le proueya por ser su adultero. Cremuel dixo que el tomaua a su cargo descubrir el te secreto, y assi la noche antes de las fiestas, juntandose con el, lleuole mano a mano fuera de Londres a vna casa de plazer, donde teniendo gente de secreto, le mandó prender: y luego de improuiso quiso que le fuesse dado tormento de cuerda, diziendole que manifestasse si lo que gastaua era robado, o si se lo daua la Reyna, y por que razon. Mostro Marcos su baxa condicion en esto, porque al segundo trato que le dieron confesso que la reyna le daua lo que gastaua, y que auia cometido con ella diuersas vezes adulterio, siendo sabidora de ello Margarita su camarera. Preguntaronle si sabia de otros que vuiessen cometido semejante delito con la reyna, y por indicios que tenia señalo a los dos ya nombrados, Mester Nortes, y Mester Bruton. Cremuel dexo alli aprisionado ya buen recaudo al Marcos, y con su confesion fue al rey y mostrosela otro dia luego que las fiestas se acabaron. Sintio este golpe el Rey quanto pensar se puede. Mandó prender a la reyna, y a los adulteros, y por saber que el Duque de Summe Georgio Boleno hermano de la Reyna, yua denoche a visitarla, con sola vna ropa de estado sobre la camisa, le mando tambien prender: y junto con ellos a la camarera Margarita. A la qual dandosele tormento confesso lo mismo que el Marcos auia confessado. Los tres negaron, y preguntando al Duque, a que yua denoche a visitar a la Reyna, respondió, que solo quando estaua mala yua a verla de aquella suerte, y a tal hora, porque era su hermana. A todos los setenciaron a muerte. La vieja a vista de la Reyna fue quemada. El Duque y los

dos caualleros fueron degollados, y al tiempo que el Duque subio en el cadahalso, por ser costumbre en Inglaterra hablar al pueblo los justiciados, el hablo y dixo: Buen pueblo, yo os ruego que rogueys a Dios por mi, que por el passo en que estoy os juro, que no tégo culpa en lo por que muero, ni jamas supe que mi hermana fuesse mala: y assi como estoy en esto sin culpa aya Dios piedad de mi alma. Tendiose luego sobre el madero y fue descabeçado. Grãde indicio fue este de que murio sin culpa el Duque y no poco la carga en los que escriuen dela Reyna Anna tan libremente, que cometio adulterio con su hermano, pues aunque el fue muerto por semejante delito, mas parecia yra acelerada del Rey, y querer acabar aquel linage, que causa bastante que diesse para q̄ del tal se sospechasse. La Reyna Anna fue tambien sentenciada a degollar. Y por pedirlo ella, no fue en la plaza publica sino en la de el castillo donde estaua presa cerradas las puertas sin consentir que los estrãgeros se hallassen presentes, sino los naturales que fueron muchos. Salio vestida vna vasquiña de damasco negro, y debaxo vna de carmesi de lo mismo. Y sobre sus cabellos vna redzilla de oro. Subio en el cadahalso siendo las diez del dia, y mirando a todas partes dixo: No penseys buen pueblo que me pesa de mi muerte, ni tan poco que yo aya hecho cosa por donde la aya merecido, mas ha sido mi gran soberuia, y el gran peccado que hize en ser parte para que el Rey dexasse a mi señora la Reyna Catharina por amor de mi: yo ruego a Dios que me lo perdone, y porque todos lo oygays digo, que la causa porque muero es Iuana Samar, que el Rey quiere casar con ella, y por esto ha buscado modo como yo muera. No la dieron lugar que

mas hablasse, ciertos gentiles hombres que estauan en el cadahalfo. El verdugo lleuo, y la demando perdon: hizo muestra de pedir la espada para degollarla a la parte por dōde se auia subido. La afligida señora boluio alli el rostro, para ver si le dauan la espada. Teniala al otro lado escondida el verdugo, sacola y de presto le corto la cabeça. El padre de Anna Bolena con el pesar de la muerte de su hijo el Duque mas que de la reyna, cuya sentencia se dize que firmo, con otros grandes del reyno, murio de a pocos dias. Fue esto todo el año de mil y quinientos y treynta y seys, y auia primero muerto la reyna Catharina, como se ha dicho. Quedo vna hija de Anna Bolena, llamada Ysabela, que siendo muerta su hermana la reyna Maria, reyno en Inglaterra, No mucho despues que fue degollada Anna, caso el Rey con Iuana Samar donzella muy hermosa, y della tuuo vn hijo que llamaron Eduardo, y de el parto murio la madre. Caso quarta vez Enrique con Catharina Cauharte dama de la reyna, y fue esta la mas hermosa de las mugeres que tuuo. Auia tratado casamiento con ella vn cauallero de la Corte llamado Culpeper, y ella desseo tenerle por marido. Y como este amor durasse en ellos, auiendo reyna y se escriuiesen, quiso vna vez hablarle, y dio parte a vna de sus donzellas. Ella lo descubrio al rey. El qual muy sentido los mando prender, y confessando Culpeper que auia escripto a la reyna y desseo hablarla, sin que otra cosa vuisse pasando entre los dos, y no negandolo la reyna, por sentencia del parlamento fueron los dos degollados. Fue año de mil y quinientos y quarenta y dos. Quinta vez caso el Rey con vna hermana del Duque de Cleues, llamada Anna de Cleues: a la qual por saber

que auia sido desposada en su tierra: con cierto cauallero, el Rey la repudio y dandole veynte mil ducados cada año de acostamiento, la tenia en vn castillo nueue millas de Londres donde ella estaua muy sin mostrar pena de que el rey la vuisse dexado, empleandose en caças y monterias cerca de su castillo: adonde el rey yua a visitarla. Desta suerte yua los negocios de Enrique. Al fin de todo esto, vna señora principal biuda, trayendo pleyto con los deudos de su marido, fue a hablar al rey, pidiéndole iusticia: pareciole bien al Rey, dixole, que la queria dar marido. Ella respondió, que primero queria ver concludo su pleyto. En esto dixo el rey, dexad hazer a mi. Mirad si quereys que os le de de mi mano? Hare, dixo ella, todo lo que vuestra Magestad me mandare. Pues el marido que os quiero dar soy yo: y assi se caso con ella, y fue el sexto casamiento: aunque le duro poco: porq̄ llegado el año de mil y quinientos y quarenta y siete, en fin de Enero murio Enrique, de edad de cinquenta y seys años, auiendo reynado treynta y ocho. Dexo de nueue a su hijo Eduardo con el reyno, el qual murio entrando en diez y seys años, y en el de Christo de mil y quinientos y cinquenta y tres, en seys de Julio, y quedo con el reyno, aunque despues de algunos reencuentros que tuuo con grandes del, la Catholica reyna Maria hija de Catharina. Visto se ha la historia de Enrique octauo rey de Inglaterra. Y si dize algo con la de Salomon qualquiera puede juzgarlo, pues los dos fueron al principio de su vida tan buenos; y al fin della tan malos, la ocasion fueron mugeres: aunque la culpa ellos la tuvieron, que se dexaron vencer de sus proprias pasiones, y dañados desseos. Y si ay indicios de Salomon que se condeno por

Lan. S.
in comen.
an. 1553

Flos sanctorum segunda parte.

por no auer derribado los templos de
 idolos que fundo en graue escandalo
 de Israel : no solo los ay en Enrique
 fino evidencia : pues quedo su reyno
 deprauado con errores y heregias, sin
 que le passasse por el pensamiento re-
 mediario, y el murio en su pertinacia
 de ser rebelde al summo Pontifice. To-
 do lo qual puede seruirnos de desper-
 tador, para estar siempre con temor
 grande, aunque nos veamos muy fauo-
 recidos de Dios, y llenos de desleos de
 le servir, si esto ha de durar hasta la
 muerte, y para que dure con fiar poco
 en nuestras fuerças, y mucho en la bon-
 dad y misericordia de Dios. Y procu-
 rando seruirle y escusando el offender-
 le, passaremos nuestra jornada, hasta
 que llegemos al fin y remate de la vi-
 da, y hallandonos en tal fazon en su
 gracia, le gozemos en su gloria.

Capit. Sexto. En que se trata de la quinta edad del mū- do, que començo el año quar- to del reyno de Sa- lomón.



VVO princi-
 pio la quinta e-
 dad en el año
 en que Salo-
 mon començo
 a edificar el tē-
 plo, que fue el
 quarto de su
 reyno: y duro

hasta la destruycion del mismo tem-
 plo, y transmigracion del pueblo He-
 breo a Babylonia, en que passará qua-
 trocientos y treynta años y medio: co-
 mo se collige de la escriptura diuina.
 La qual dize, que el primer rey que
 se siguió a Samuel vltimo de los jue-
 zes q̄ governaron el pueblo, fue Saul:
 y tuuo quarenta años el Reynado, co-

mo parece en el libro de los hechos
 Apostolicos. Donde señala Nicolao
 de Lyra, que los veynte años tuuo el
 señorio Samuel como juez, y los veyn-
 te Saul como rey. Fue el segundo Da-
 uid, y tuuo el reyno quarenta años. El
 tercero rey fue Salomó hijo de Dauid,
 y reyno otros quarenta años. Destos
 quaréta se hã de contar treynta y seys
 para la quinta edad del mūdo que va-
 mos escriuiendo: porque començo el
 año quarto de su Reynado con la edifi-
 cacion del tēplo. El quarto rey fue Ro-
 boã hijo de Salomó, cuyo reyno duro
 diez y siete años. En tiempo deste rey
 se diuidieron las tribus, y dos dellas, q̄
 fueron la de Iuda y Benjamin, con al-
 gunos de la tribu de Leui que viui-
 an mezclados entre ellos, quedaron con
 Roboam, q̄ se llamo rey de Iuda, y las
 demas siguió a Ieroboam que se lla-
 mo rey de Israel. El primero rey de
 Iuda despues de la diuision de las tri-
 bus fue Abias hijo de Roboam reyno
 tres años. El segundo rey fue Assa hijo
 de Abias buen rey, y reyno quarenta
 y vn años. El tercero rey fue Iosaphat
 hijo de Assa buen rey, y reyno veynte
 y cinco años. El quarto fue Ioran hijo
 de Iosaphat, reyno ocho años. El quin-
 to fue Ochozias hijo de Ioran, reyno
 vn año. El sexto fue Athalia madre de
 Ochozias, q̄ quedo cō el reyno por la
 muerte de su hijo, y tuole seys años.
 El septimo rey fue Ioas a quié la escri-
 tura llama hijo de Ochozias, y reyno
 quarenta años. El octauo fue Amasias
 hijo de Ioas, reyno veynte y nueue a-
 ños. El noueno rey fue Azarias hijo de
 Amasias, llamado tãbié Ozias, reyno
 cinqueta y dos años. El decimo rey fue
 Ioathan hijo de Azarias, reyno diez y
 seys años. El vndecimo rey fue Achaz
 reyno diez y seys años. El duodecimo
 rey de Iuda, fue Ezechias san cto va-
 ron hijo de Achaz, reyno veynte y
 nueue años. En el sexto año de
 este

Actu. 13
de Dauid
3. Reg. 2.
de Salomó
3. Reg. 11.
de Roboã
3. Reg. 14.
de Abias.
3. Reg. 15.
De Assa.
3. Reg. 15
De Iosaphat.
3. Reg. 22
De Ioran
4. Reg. 8.
De Ochozias.
4. Reg. 8.
De Atha-
lia.
4. Reg. 11
De Ioas.
4. reg. 12
De Ama-
sias.
4. Re. 14
De Azar-
ias.
4. Re. 15.
De Ioathã.
4. Re. 15
de Achaz.
4. reg. 16.

De Ezechias.
4. Reg. 18

De Manasses.
4. Re. 21.
de Amoz.
4. Re. 21.

de Iosias.
4. Re. 22:

de Ioachim
4. Re. 23.

De Ioachim.
2. Paralip. c. 36. & 4.
Reg. 23.
De Sedecias.
4. Re. 24

este Rey Ezechias lleuo Salmanasar Rey de los Assyrios a las diez tribus con su Rey Osee captiuos a tierra de los Medos. El trezeno Rey fue Manasses hijo de Ezechias, reyno cinquenta y cinco años. El catorzeno rey de Iuda fue Amon hijo de Manasses, reyno dos años, A este Amon añaden diez años los setenta interpretes, y Philon que los sigue siendo causa de alguna variacion en la cuenta de esta quinta edad a cerca de diuersos autores. El decimo quinto fue Iosias hijo de Amon varon santissimo y rey no treynta años. El decimo sexto fue Ioachaz hijo de Iosias, reyno tres meses, y fuele quitado el reyno por Pharaó Nechao, rey de Egipto, y lleuole consigo captiuo, dexando a su hermano Eliacim llamado tambien Ioachim, hijo del mismo Iosias que fue el decimo septimo rey de Iuda, el reyno, y tuuole onze años. El decimo octauo rey de Iuda fue Ioachim hijo de este Ioachim o Eliacim, reyno tres meses y fue lleuado por Nabuchodonosor captiuo a Babylonia. El decimo nono y vltimo Rey de Iuda fue Sedecias tio de Ioachim y hermano del buen rey Iosias reyno onze años, y quitole el reyno Nabuchodonosor: y quitole y sacole los ojos, y lleuo captiuo todo el pueblo a Babylonia, dexando la ciudad y templo de Ierusalem destruydos, y tuuo aqui fin la quinta edad, y assi estos años summados hazen los quatrocientos y treynta e los seys meses, ya dichos. Varian de esta cuenta vnos, como Alexandre Scultreto, añadiendo los diez años que los setenta interpretes añaden a Amon, y assi hazen la edad de quatrocientos y quarenta: otros quitan los onze años de Sedecias vltimo rey de Iuda, como Genabrardo, y hazen la edad de quatrocientos y diez y nueue: quieren otros concordar estas dif-

ferencias, y assi cuentan los diez años de Amon, y dizen, que la edad hizo fin en la captiuidad de Ioachim, a quien lleuo captiuo Nabuchodonosor con la nobleza de Ierusalem, antes algunos años de la captiuidad de todo el resto de el pueblo con su Rey Sedecias. Lo cierto es lo que primero se ha dicho, por collegirse del texto de nuestra Biblia Latina. De los reyes que reynaron en las diez tribus sera bien hazer mencion assi dellos como de los años que reynaron, pues lo mismo se ha hecho con los de Iuda, fue pues el primero Ieroboam, y reyno veynte y dos años. El segundo rey fue Nadab hijo de Ieroboam, y reyno dos años. El tercero rey fue Baasa hijo de Aya, de la tribu de Issacar, el qual mato a Nadab, y deshizo la casa de Ieroboam, porque eran idolatras, durole el reyno veynte y quatro años. El quarto rey fue Ela hijo de Baasa, reyno dos años, matole Zambri criado suyo, y quedo con el reyno. El quinto rey de Israel fue Zambri, reyno siete dias, y matole Amri capitan de Israel, y quedo con el reyno. El sexto Rey fue Amri, reyno doze años. El septimo fue Achab hijo de Amri, reyno veynte y dos años. El octauo rey de Israel, fue Ochozias hijo de Achab, reyno dos años, murio de vna cayda. El noueno rey fue Ioram hermano de Ochozias y hijo de Achab, reyno doze años, dexo setenta hijos. Mato assi a el como a todos ellos con su abuela Iezabel Iehu capitan del mismo Ioram, y quedo con el reyno. El decimo rey fue Iehu, reyno veynte y ocho años. El vndezimo rey fue Ioachaz hijo de Iehu, reyno diez y siete. El duodecimo rey fue Ioas hijo de Ioachaz, reyno diez y seys años. El decimo tercio fue Ieroboam hijo de Ioas, reyno quarenta y vn años. El catorzeno rey fue Zacharias

De Ieroboam.

3. Reg. 1.
de Nada
3. Re. 15

De Zambri
ibidem.

De Zambri, y Achab.
3. Reg. 16.

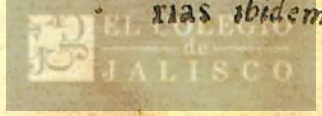
de ochozias
3. Re. 16

De Ioram
4. Reg.

De Iehu
4. Reg. 1

De Ioachaz.
4. Re 1

De Ieroboam
4. Re. 1
de Ierobrias
ibidem.



Flos sanctorum segunda parte.

ve Zach.
ell yma-
sch.
Re. 15
dem.
e Pach.
de Phace
de Ofee.

esta cap
idad.

Re. 18

rias hijo de Ieroboam, reyno seys me-
ses, matole Sellū hijo de Iabes, y que-
do con el reyno. El decimo quinto fue
Sellum, reyno vn mes, matole Ma-
nahem hijo de Gadi, y quedo con el
reyno. El decimo sexto rey fue Mana-
hem, reyno diez años. El decimo sep-
timo Rey de Israel fue Phaceya hijo
de Manahem, reyno dos años, mato-
le Phacec hijo de Romelia, y quedo
con el reyno. El decimo octauo Rey
fue Phacec, reyno veynte años, y ma-
tole Ofsee hijo de Ela y reyno en su lu-
gar. El decimo nono y vltimo rey de
Israel, fue Ofsee hijo de Ela, reyno
nueue años en Samaria, y vino con-
tra el Salmanassar rey de los Assy-
rios, y lleuole captiuo con las diez tri-
bus que tenia debaxo de su mando y
dominio, a tierra de los Medos. Fue
el año sexto del rey Ezechias de Iuda.
La escriptura sagrada no haze men-
ció mas destas tribus, y assi a muchos
les parece que quedaron sepultadas
en perpetuo oluido. Genebrardo en
su chronologia dize, que por tres ve-
zes lleuaron los Assyrios gente de las
diez tribus captiua a su reyno, vna siē-
do su rey Assar, y reynado en las diez
tribus Phacec hijo de Romelia, lleua-
ron gente de las dos tribus Ruben, y
Gad, y de la media de Manasses, que el
trauan de la otra parte del Iordā. Fue
esto en tiempo de Achaz rey de Iuda.
Despues de lo qual Salmanassar rey de
los Assyrios lleuo otro golpe de gen-
te al rey Ofsee de las tribus de Asser,
Isacar, Zabulon, y Neptali. Y vltima-
mente por reuelarsele el sexto año de
su reyno el mismo rey Ofsee, boluio
contra el, y passados tres años lleuo
configo todo lo restante de las diez tri-
bus: dexando desierta a Samaria, la
qual poblo de Chuteos, Babylonios,
Buseos, y Elamitas, aunque recibierō
la ley de Moyfes, por escusar vna pla-
ga de Leones q̄ los destruya y ossol a-

ua, juntamente adorauan los dioses,
que de su tierra Assyria auian traydo
por lo qual fueron tenidos despues de
los Hebreos por hereges, y euitauā su
trato y conuersacion, como escriue el
Euangelista san Iuā, contādo vn dia-
logo que tuuo Christo con vna mu-
ger de aquella tierra Samaritana, quā-
do la conuirtio cō otros de su pueblo
Sichar. Dize mas Genebrardo, que
siempre quedauan algunos particula-
res destas diez tribus, q̄ se escodiā por
los montes, y huyan el rostro a los As-
syrios, los quales confusamente sin ha-
zervando y apellido por si, viuieron
entre los de la tribu de Iuda. De don-
de viene que particulares personas de
los Iudios, se nombrauan en tiempo q̄
Christo conuerso con ellos desta o de
aquella tribu: como la sancta biuda
Anna, que al tiempo de su presenta-
cion en el tēplo, dixo del grādes loo-
res, señala san Lucas que era de la tri-
bu de Asser. Y Santiago el menor es-
criue en su Canonica a las diez tri-
bus diuididas. Dize assi mismo Gene-
brardo que el tropel y golpe de estas
diez tribus, fue lleuado camino de a-
ño y medio riberas del rio Euphrates
a tierra de Assereth, region antes in-
habitada, y que ay grandes coniectu-
ras que fuesse la antigua Tartaria, en
la parte Oriental del Septentrion, lla-
mado desierto Belgiam. De donde el
año de Christo de mil y docientos,
con vn capitan que nombraron lla-
mado Cingis, hombre valeroso, sien-
do antes gente incognita, y sin nom-
bre salieron de sus terminos y tierra,
y ocuparon la nueva Tartaria: consti-
tuyendo el imperio que se llamo del
gran Can. Los quales sin dificultad
recibieron la secta de Mahoma, por
frisar con ella su antigua costumbre
de circuncidarse, y hallar en ella o-
tras ceremonias Iudaycas q̄ tiene co-
mo los lauatorios. Haze con esto que
el

Ioan. 4.

Luc. 20.

el nombre Tartaro pronunciado sin erre, Tataro quiere dezir en lengua Hebrea el desamparado y puesto en oluido, como las diez tribus lo fuerón de Dios. Tambien dize este autor, que por otras rres vezes fueron llevados captiuos de Ierusalem los delas tribus de Iuda y Benjamin, entrando la ciudad por fuerça de armas los Asirios en tiempo de los tres Reyes, Ioacim, Ieconias, y Sedecias, la primera vez lleuaron delas dos tribus la nobleza y personas de mayor nombre, y de la plebe siete mil personas. En la segunda despues de siete años fueron diez y ocho mil los captiuos. Y passados onze, fue lleuado todo lo restante, y destruyda la ciudad y templo, quedando en la comarca seys mil personas, vnos dellos que auian huydo, y otros que por pobres y sin bien alguno los dexaron: y dellos quedo por prefecto y cabeza Godolias. San Hieronymo solo haze mencion de dos transmigraciones. La primera en tiempo de Ieconias, el qual fue lleuado con su madre captiuo a Babylonia juntamente con Daniel, y sus tres amigos, y el propheta Ezechiel y otros nobles, y despues la segunda con todo el pueblo, quedando la ciudad destruyda. De algunos de los Reyes de los Hebreos, y cosas acaecidas en este pueblo, se pudiera hazer mencion en la edad quinta de que vamos tratando, mas porque se yra escriuendo lo que acerca desto es digno de memoria en las vidas de algunos Reyes que se ponen en este libro, aqui quedan en silencio por passar a tratar de personas y hechos famosos de otras gentes.

*D. Hi. in
in itio con
men. Eze
chielus.*

Capitulo Septimo,

En que se prosigue con la quinta edad de el mundo, y se ponen he-

chos de personas famosas, acaescidos en el.



YCV RGO
en esta quinta
edad fue famo
so por las leyes
q̄ dio a sus La
cedemonios.

Plutarco dize
del que descen
dio de Hercules *Plutar. in*

en grado deceno, y son del mismo pa
recer Pausanias y Herodoto, fue por
los tiempos de Roboam hijo de Salo
mon, y cerca de la edad del mundo de
dos mil y nouecientos y ochenta años.
Fue hermano del Rey Polidectes, el
qual muriendo y dexando a su muger
preñada, los grandes de el reyno qui
sieran que el fuera Rey, y su cuñada
misma como toca Plutarcho, venia en
ello, y le queria por marido, ofrecien
dose a tomar con que mal pariesse. Ly
curgo con buenas palabras entretuu
el negocio hasta que su cuñada pario,
y visto que era hijo le tomo en sus bra
ços y assento en la silla real, diziendo:
varones Lacedemonios, rey tenemos:
y llamole Charilao que quiere dezir,
gracioso al pueblo, dexando a todos
marauillados de que assi tuuiesse en
poco la dignidad real que le ofrecian.
A esto parecio lo que hizo el infante
don Fernando muriendo el Rey de
Castilla don Enrique el segundo su
hermano, y dexando al Principe
don Iuan de dos años, el infante to
mo al principe su sobrino en brazos y
le beso la mano, y le juro por Rey,
siendole cosa facil serlo el, segun de
todos era querido, y por su exemplo
los demas grandes hizieron lo mismo:
con lo qual propo que tambien Cas
tilla engendra Lycurgos. Tratauan
le mal, procurandose lo la cuñada a Ly
curgo, por verse del menos precia
da, acordo y se de Lacedemonia. Hi
zolo

Flosanctorum segunda parte.

zolo assi, paffeo grande parte del mundo, y estuuo en España, considerando en todas partes la manera de el viuir que tenian, y sus leyes, donde por ser llamado de sus Lacedemonios boluio a Esparta cabeça del reyno, y procuro poner en execucion sus leyes, viuiendo toda via el Rey Charilao su sobrino, teniendo por consorte en el reyno a Agefilao. Y aunque al principio se les hizo de mal a muchos, porque entre otras cosas que mandaua, era que las possessions y labranças fuesen repartidas por yguales partes, que vistiesen vna ropa llana y sin costa, que comiesen templadamente y que cada año pareciesen todos a dar razon a la justicia de que viuian y que comian. Al fin salio con lo que pretedia, y dio forma como ni vuisse ricos, ni pobres, sino que viuiessen todos yguales. Bien es verdad que quando tocó en poner tassa en las comidas, los ricos quisieron poner en el las manos, estando en la plaça, y el temiendo que le mataria huyo a vn templo: y como boluiesse el rostro, vn mancebo llamado Alcadre que le seguia mas de cerca, le dio vn bote de lança, con que le faco el ojo. Viendose herido Lycurgo, torno a los que le seguian su rostro corriendo sangre, sin mostrar deseo de vengança, y quando assi le vieron pefoles tanto que mudados de los malos intentos primeros, le entregaron al mancebo mal hechor, para que se vengasse del y le acompañaron hasta su casa. El mando al mancebo le siruiesse, y le hizo con sus buenos exemplos y doctrina vn hombre muy de bien: el qual no acabaua de alabar las virtudes de Lycurgo. Dizen del Paulo sanias y Plutarcho que edifico vn templo a la diosa Minerua ocular, en memoria de su ojo perdido: y es obra que podria ser imitada en estos tiempos, si los que tienen mejor se que Lycurgo

tuuiessen tanta virtud moral como el tenia, y recibiendo las persecuciones con paciencia, y dando gracias a Dios quando vienen. Pareciole a Lycurgo que sus Lacedemonios se auian de cansar y dexar sus leyes, por lo qual el los junto vn dia, y dixo que le conuenia yr al oraculo Delphico, por cuyo parecer se las auia dado, a comunicar otras cosas tocantes a ellas: que les rogaua en tanto que boluia le jurassen de inuiolablemente guardar las leyes que les auia dado. Los dos reyes y los principales se lo juraron, y el se fue a viuir a Creta, donde estuuo hasta que murio, y en su muerte mando quemar su cuerpo, y echar sus cenizas en el mar, para que assi siempre los Lacedemonios se tuuiessen por obligados a guardar sus leyes. Y por tratar de leyes quiero dezir lo que dize Stobeo de Talebeco Legislador de los Locrenses pueblos de Tracia, el qual hizo leyes, y en el prologo y principio dellas puso estas palabras: Si alguno en nuestra republica quisiere hazer mudança de ley ya establecida, o estableciere alguna de nuevo, propogalo al pueblo, echado vn laço al cuello: y si por votos se determinare q se deue mudar la ley que estaua hecha, o recbirse de nuevo la que proponia, el quede libre; mas si pareciere que la ley primera era buena, o q la nueva q se propone no es justa, aprietenle el laço y muera por ello. Con esto ponia freno a los superiores para no cargar de leyes y preceptos al pueblo que de ordinario son en esto tã liberales quanto cortos en guardarlas ellos, ni aũ como Christo dixo por san Matheo, que Matth 23 rerlas tocar con el dedo. A cerca de lo qual dixo Arcesilao: que a la traça de donde ay sobra de medicos y medicinas, ay mas falta de salud, assi donde ay mas abundancia de leyes, ay peor gouernacion. En esta edad fue Sardanapalo

ado de

napalo rey de Persas y Medos, el qual viuia en Niniue dandose a todos los vicios de sensualidad y carne que los muy viciosos pueden desleñar: tãto que encerrandose con muchas mugeres q̄ tenia, se vestia y afeytava el rostro, de la manera que ellas lo haziã. Tiene se por cierto que al tiempo que predico Ionas en aquella ciudad, y les dixo de parte de Dios, que dentro de quã renta dias seria destruyda, era rey Sardanapalo. Affirmalo san Hieronymo, y esta por decreto de la yglesia. Donde atemorizado de lo que el propheta dezia confirmandolo con su mala conciencia, hizo penitencia el rey y todo el pueblo, por dõde cesso la amenaza, y se dilato el castigo. Aunque por boluerse despues a los peccados de primero vino el rey a perder el estado y la vida. Cercaronle en la ciudad dos capitanes suyos que se reuelaron contra el, llamados Arbato y Beloco, y durando el cerco, crecio tãto el rio Tigris que corria por aquella ciudad que derribo vn grande liẽço de los muros. Lo qual visto por el rey teniendo oraculo de sus adiuinos y agoreros q̄ la ciudad peligraria quando el rio le fuesse contrario, determino de no venir viuo en poder de sus enemigos. Hizo juntar mucha leña, y ponerle fuego, donde hecho a sus mugeres y eunucos mas queridos con las riquezas que tenia que eran sin numero: y despues de abraçado, el mismo se hecho en el fuego, y se dexo quemar. Quinze dias duro la hoguera, y dize Atheno que pensauan los de fuera que ofrecia grandes sacrificios por su libertad y salud, mas aduertidos del caso, dandoles lugar la furia del rio con amansar su corriente, entraron en la ciudad, y apoderaronse della. La qual tãbien despues fue destruyda por agua y fuego, como se dira en la vida de Ionas, Iustino dize de Sardanapalo, que nunca hizo cosa con animo de varon,

fino fue quemarse: dize mas, y confirmanlo Diodoro, y Ciceron, que junto a la ciudad de Anchialo fundada por el mismo Sardanapalo, le hizieron vn tumulto sobre sus cenizas, donde estaua su figura muy riendose, dando castañetas, con el donayre que puede tener, el que muestra no darsele cosa por quanto ay en el mundo, fuera de viuir a su plazer. De Dioro, Paulo Orofio, y Mariano Scoto, se collige que desde Nembroth rey primero de Babilonia, hasta Sardanapalo fueron treynta y ocho Reyes, y que reynarõ mil y trecientos y cinquenta y dos años: desde el de mil y setecientos y ochenta y ocho, hasta el de tres mil y ciento y quarenta. En esta edad como dize Orofio, fue edificada Cartago, en tiempo de el rey Ioas, y de tres mil y seteta y ocho de la creacion: seteta y dos años antes q̄ Roma se edificasse. Genebrardo dize que el nõbre de Cartago es Syro, y compuesto de carta, q̄ significa ciudad y de go, que significa media: y assi quiere dezir Cartago, media ciudad: y esto por razon que la media ciudad de Tyro se vino con la Reyna Elisa Dido, quando se edifico, ã lo qual en otra parte se dara mas larga relacion. En esta edad se començo en Grecia la cuenta de las Olympiadas, que es lo mismo que tiẽpo de quatro años: como Lustro tiempo de cinco: de manera que se cuenta en el primero, o segundo, o tercero, o quarto año de la primera o segunda Olympiada, y assi de los demas. Segun Eusebio quatrocientos y cinco años passaron desde la destruycion de Troya hasta la primera Olympiada, a los tres mil y ciento y ocheta y seys años de la creacion del mundo. Pausanias dize que abraçandose la Grecia en guerras que tenian vnas ciudades con otras. Iphito consulto al oraculo de Apollo Delphico sobre el remedio, y fuele respondido: que conuenia restituir los jue-

*D. Hier.
in proto-
go Iona.
in. q.
Hebre. in
Genesim.
dist. 3. de
penit. si-
cut ait He-
rodorus.*

*Diod. li. 3
cap 7.
Cice. Tus-
cul. 5.*

*Diod. li. 3
cap. 6.
Oros l. 1
Mari. li. 1*

*Oros li. 4
cap. 6.*

*Euseb. in
chronic.*

Paus. li. 3

Iusti. li. 13

gos Olympicos, que se auian dexado por muchos tiempos, el lo hizo y començo desde esta sazón la cuenta de las Olympiadas: hablan de esto Plinio y Ptolomeo. Pausanias declarando a Diodoro dize, que en tiempo de Saturno los Ydeos Daçtilos vinieron a la ciudad de Elis en Achaya junto al rio Alpheo, y q̄ eran cinco hermanos: el mayor de los cuales se llamaua Hercules, y los otros, Peoneo, Epimedes, Iacio, y Ydas, y que se propuso entre todos el desafio de correr, prometiendo al victorioso vna corona de Azebuche, y por respeto del templo de Iupiter Olympico q̄ alli estava, llamo los juegos Olympicos: y por ser ellos cinco hermanos quiso que le celebrassen a cinco años. Y no cõtradize esto a lo dicho, de que Olympias significa tiempo de quatro años: porque auia de pasar quatro de vna Olympiada hasta otra, y assi se celebraua al quinto año, aunque quando estos juegos començaron no se ordeno que se contassen los tiempos por tales juegos: los cuales era correr, saltar, luchar: despues se añadieron otros, como correr cauallos y yeguas, assi vnidas en carros, como sin ellos. Era la mayor henna que en tal sazón se podia ganar en el mundo, el vencer en estos juegos Olympicos: y estimo entrar triũphado en Roma. Plutarco dize de Philippe rey de Macedonia que recibio en vn dia tres nueuas de su mo contento para el, vna q̄ su capitán Parmenion auia vencido en batalla a los Yliricos, otra auer nacido su heredero el magno Alexandre, y otra auer ganado la vitoria en los juegos Olympicos vn su cauallo corredor que auia embiado alla. Cedreno dize q̄ el emperador Theodosio español, mado quitar la cuenta de las Olympiadas, y puso la de las indiciones: en esta edad en la Olympiada sexta, año quarto, se fundo Roma a veynte y vno de Abril

trezientos y noueta y quatro años despues dela destruycion de Troya. Año dela creacion de tres mil y dozientos y nueue en el primero del reyno de Achaz, y setecientos y quarenta y tres años antes del nacimiento de Christo. Sus fundadores fueron Romulo y Remo: Remo fue muerto porque passo los limites y muros de la ciudad, estando señalados, y no leuantados, por auer ley que nadie los passasse cõ pena de la vida: afirma esto san Leon Papa, Romulo ruxo dlas tierras vezinas gente q̄ poblasse su ciudad, y poblada señalo ciẽ senadores q̄ aconsejassen en los negocios dela republica. Diez de los se llamaron patricios y padres del pueblo. Puso treziẽtos hõbres de acauallo, y tres mil de apie q̄ guardassen la ciudad. Y este fue el principio de aquella republica, q̄ fue señora del mundo. Viẽdose passados 4. meses muchos varones y pocas mugeres en la nueua poblacion, para q̄ se perpetuasse, mando Romulo pregonar vnas fiestas, señalando dia cierto: a las cuales viniẽdo gente dela comarca. Estãdo d̄ cõ cierto, salio Romulo cõ sus Romanos, y cada vno echo mano de vna dõzella la q̄ mas le agrado, sin q̄ pudiessen defenderlas los que auia venido con ellas a ver las fiestas de paz y sin armas. Casarõse cõ ellas, y aunq̄ los Sabinos cuyas eran vieron a vëgar aq̄lla injuria, Romulo y su gente se defendierõ, de tal manera q̄ los vëcierõ y boluieron victoriosos a Roma. Tornarõ de nueuo los Sabinos a querer se vengar, y estãdo a punto de darse batalla despues de algunos tranques que auian passado, las Sabinas se pusieron de por medio para los pacificos, viendo q̄ los Romanos eran maridos, y los Sabinos padres y hermanos y cõ la perdida de qualquiera parte ellas lleuauã dolor y lagrimas, tales cosas les dixerõ q̄ vnos y otros se dexarõ dela guerra, y Romulo aleaço dellos q̄ se quedassen en Roma auezindados.

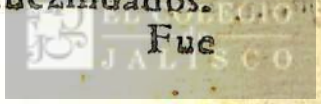
Fue

plin. li. 4
cap. 5.
ptol. li. 3.
ca. 16.
Paus. li. 5

Plutar. in
Alexad.

Cedrenus
in cõpensa
tio.

Leon. in
hom. apoc.
sto. petri
et pauli.



Fue despues muerto Romulo en el senado, a manos de los Senadores, por auerse hecho altiuo y aspero de condicion y no parecio su cuerpo, por donde tuuieron por cierto los que se hallaron fuera del Senado, que se auia subido al cielo, hechado esta fama sus matadores, por escusar el daño que de el pueblo les podia venir, queriendo vengar su muerte, y assi le pusieron en el numero de los dioses que adorauan. El segundo rey que tuuieron los Romanos fue Numa Pompilio, del linage de los Sabinos, natural de la ciudad de Cures, donde viuia recogido, dandose a estudios y letras, de que tomaua gusto: y assi se le hizo muy de mal aceptar el reyno. Puesto en la dignidad su principal estudio fue ablandar la muy acerada condicion en q̄ Romulo crió a sus ciudadanos, por donde estauan rebestidos de spiritu belico. Numa los reduxo al amor de la paz, y para esto desbarato vna compañía de trecientos Celeres, que eran soldados criados para guarda de la persona real, diziendo ser cosa injuriosa para los Romanos, no se fiar el rey dellos, si eran fieles y le amauan, y que no siendo tales q̄ era cosa intolerable ser su rey. También mandó que todos se llamassen Romanos, y fue remedio grande para que la paz permaneciesse en ellos porque los apellidos diuersos que antes tenia de Romulistas, Sabinistas, Tacistas, y Luzaristas, conforme al origen de cada familia y linage era ocaſiõ de dissensiones, y guerras, como nunca faltan donde ay vandos y parcialidades. Quiso dar autoridad a lo q̄ ordenaua y mandaua para ser mejor obedecido, y fingio que vna diosa o nimpha llamada Egeria, le hablaua y aconsejaua. Y aũ que esto le dio autoridad con sus Romanos, quitosela con algunos catholicos y sanctos, como san Augustin que le nota de hechizero, fingidor de rebelaciones y supersticiones. No obstante

este q̄ tuuo malo, el se mostro muy religioso: y assi entre otras cosas que hizo tocantes a este particular, fue introducir en Roma las virgines Vestales. Bien es verdad que era cosa mas antigua, pues Iulio Ascario hizo vn monasterio dellas, en Alba la longa, dõde fue religiosa Ilia Rea Siluia, madre de Romulo y Remo: escusandose de auer violado su castidad con dezir que auia concebido del Dios Marte. Aunq̄ no fue parte el dicho para ser libres sus hijos, pues Amulio que auia quitado el reyno a su hermano mayor Numitor, y puesto entre las virgines Vestales a su hija Ilia Rea Siluia, temiendose de los dos niños que grandes le quitarian el reyno, como al fin sucedio, segun lo cuentan Plutarco, Solino y otros, los mandó echar en el rio Tiber y dexandolos a la lengua del agua, violos vn pastor llamado Faustulo, y lleuolos a su muger, cuyo nõbre primero fue Laurécia, y despues por ser deshonesto se llamo Loba: de donde tuuo principio la fabula, de q̄ vna loba los auia criado, tambiẽ de aqui se llamarõ los lugares de malas mugeres, Lupanaria, de Lupa, q̄ es lo mismo que Loba. De modo que antes de Numa Pompilio vno virgines Vestales, aũq̄ el las introduxo en Roma, edificando templo a la diosa Vesta: dõde estaua el sagrado fuego con los dioses Penates, y Paladion, segun dize Plutarco. Aulogelio y Fenestella, hablando de las virgines Vestales, dize q̄ quando recebia a vna ni auia de auer menos q̄ seys años ni mas que diez, ni auia de tener falta en su persona: su padre auia de ser noble y tener casa en Italia, y por lo menos tres hijos. Nunca fueron mas de seys: forçosamente auia de tener aquel estado treynta años, y despues deste tiempo si querian podia dexarle y casarse: aunq̄ afirma Plutarco q̄ siẽpre les fue mal alas q̄ se casaron. Su exercicio era que por diez años aprendian las ceremonias

Plutar. in
vita Ro-
muli. So-
lin. li. 2.

Plutar. in
Camillo.
Gel. us li.
1. c. 12.
Fenest. de
sacer. Ro-
ma. c. 6.

D. Aug.
7. de ci-
ui. ca. 35.

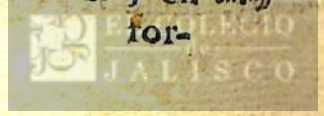
Macr. li.
2. cap. 12.
Solin. li. 3

Plutar. in
numa &
probl.
Ro. c. 69.

monias de su religi6n, en los diez siguiẽtes las exercitauan. Y en los otros diez postreros las ensenauã a otras que de nuevo venian a la religion de su gana porque no podian ser forçadas a entrar en ella. Macrobio y Solino dizen, que en el dia primero del mes de Março, en que en tiempo de Romulo començaua el año, se encẽdia fuego nuevo con vn viril concau6 al rayo del Sol, y puesto en el altar de vesta auia d'arder todo el año, siendo el principal cuydado delas Vestales el c6seruarle, cebandole siempre, y este llamauã fuego sagrado: dieron en esto: porque como el fuego es virgẽ, que ninguna cosa engendra, aplicaronle las virgenes Vestales para su ministerio. Las que se descuydauan y dexauã morir el fuego eran castigadas con açotes por el pontifice maximo. Si alguna yua contra su voto y profesi6n de virgẽ tenia pena de muerte, como tambien lo escribe Plutarco. El modo de morir era que despues de auerla passeado por la ciudad en vnas andas cubierta la cabeza la lleuauã a vna puerta della llamada Colina, donde tenian vna bobeda, y dẽtro della hecha vna cama, puesta mesa, encendida vela, auia pan, agua, leche y oleo, porque ni de cansancio, ni de hambre, o sed se pudiesse dezir auer muerto. Ponian dentro de la cueua a la Vestal: y echauan todes a porfia sobre ella tanto pedrisco que se henchia la bobeda, y quedaua muerta. Y aunque el rigor que con las virgenes Vestales se tenia si yuan contra su religion fuesse el que se ha dicho, mas viuendo castas, eran sumamente veneradas. Tanto que si lleuauan a justiciar algun mal hechor, y a caso encontrauan en la calle con virgen Vestal, porque salian a vezes de su casa, los ministros de justicia le dexauan libre. Cercaron los Franceses a Roma, casi a los principios de su fundacion, y apoderaronse de parte della, los ve-

zinos, y los que viuian en la comarca yuanse a otras partes por temor de no ser saqueados y muertos, succedio que vn labrador llamado Lucio Albano o Albino, lleuaua a su muger y hijos en vn carro por librarse de muerte, vido este yr huyendo del mismo peligro a las virgenes Vestales cargadas de los ornamentos de su religion, vistas por el, desembaraço su carro dexãdo a su muger y hijos a sus aventuras, y recogio en el a las Vestales, hasta ponerlas en seguro en la ciudad de Cerete, en la Toscana: de donde por este hecho, y por la reuerencia que se tuuo en aquella ciudad a las virgenes Vestales, y a la religion, tomaron nombre los ritos perteneciẽtes al culto diuino, llamarse ceremonias d' Cerete la ciudad nombrada. De lo dicho se puede sacar documento, que pues gente sin se tenia tanto respeto a las religiosas Vestales, solo por ser virgenes entretenidas en seruir demonios que assi lo erã los idolos, quanto mas es razon q' tengan en mucho los Christianos, a las monjas consagradas a Dios con voto no solo de virgenes sino de pobres, y obedientes, empleandose siẽpre en seruir a Iesu Christo su esposo. Por auer puesto fin en la tercera edad c6 los hechos de Hercules, y en la quarta con los de Theseo, hombres valientes por sus personas, quiero rematar esta quinta escriuiendo, aunque breuemente, los hechos de otro Capitan en escripturas humanas autenticas y verdaderas se halla. Este fue Aristhomenes Messenio, escriuen del Paulanias, Strabon, y Plinio: y tocan en hazãas suyas, san Hieronymo, Clemente Alexandrino, y Theodoro. Nacio en Messania, ciudad juto a Lacedemonia y seõoria por si: su madre se llamo Nicotelea, sin conocersele padre. Sus ciudadanos affirmauan, que fue engendrado de vno de sus Dioses, en

Paul. li. 3.
Sera. li. 8.
Pli. li. 28.
ca. 37.
D. Hier.
contra lo
minian.
Clemens.
in oratio
ne ad gen
res.
Theo. li. 7.
curat Gra
ca. affecti.
tor-



forma de dragon. Era esto refugio de mugeres perdidas entre gentiles, que encubrian sus adulterios cō sus dioses, y era tan grande la necedad del pueblo que se lo creyan. Auian tenido los Lacedemonios guerra con los Messenios por veynte años, en la qual los sujetaron a ellos, y se apoderaron de sus tierras. Tomaronles juramento q̄ les serian siempre fieles, y que les darian como por parias, la mitad de los frutos que ã sus heredades cogiesse: y pusieronles otros cargos. Lo qual ellos sentian tanto que acordaron de rebelarse, incitados por Aristhomenes. Començose la guerra, y duro diez y siete años y fue el vltimo, primero de la Olympiada veynte y ocho, que concurre con el año de la creacion de tres mil y doientos y nouenta y quatro. En la primera batalla mostro Aristhomenes tal valētia, y hizo cosas, que no parecian posibles a las fuerças ni esfuerço de vn hōbre. Nōbraronle los Messenios por su rey, y no quiso aceptarlo (tanto era ageno de ambicion) contētandose cō ser su capitā. Entro vna noche solo en Lacedemonia, y puso su escudo en el templo de Minerua, que estaua en medio de la ciudad, con vna letra que dezia ser offrenda de Aristhomenes de los despojos que auia ganado a los Lacedemonios sus enemigos. Iuntaronse en batalla desde algunos dias, y Aristhomenes escogiendo de su gēte vna escuadra de ochenta mancebos para que le guardassen el cuerpo, entro como vn rayo por los Lacedemonios, hasta llegar al Rey Anaxandro, que tenia consigo la flor de los guerreros de su ciudad: y puso le en huyda, matādo a muchos, y amedrentando a todos de modo que boluieron las espaldas, y el siguió el alcance hasta quedar del todo con la vitoria. Y acabaralos de destruyr, sino que se detuvo Aristhomenes, en buscar su escudo que auia quedado entre los muertos. Del dize

Paufanias que leuido en el templo de Trophonio, y que tenia por insignia vna Aguila que estendia sus alas de orla a orla: y auia ya ochocientos años que estaua alli. Que tantos passaron desde esta guerra hasta el emperador Adriano, en cuyo tiempo florecio Paufanias. Con la gloria desta vitoria boluio Aristhomenes a la ciudad de Andania, y fue recebido de las mugeres cō danças y cantares, derramando flores sobre el. No dexaua resfriar el ardor ã los soldados, Boluia a Lacedemonia, y saqueaua pueblos, dexando muertos a quātos se le defendiã. En vno de ellos estaua vn escuadron de donzellas, celebrando fiesta de la diosa Diana: lleuolas todas consigo, y como viniessse la noche algunos de sus soldados hartos de vino quisieron deshonorarlas, Aristhomenes dio en ellos, y hizo pedaços a quantos no se rindieron presto a la razon, y muy honradas y guardadas las dio a sus padres por rescate a ley de guerra: Torno a verse con los Lacedemonios en batalla, y lleuo a los Arcades en su compañía cō su Rey Aristocrates: el qual cohechado de los Lacedemonios cō dinero, començandose la batalla huyo con los suyos a los montes, y así fuerō casi todos los Messenios muertos, sino los que se hallaron cerca de Aristhomenes: el qual de samparando las demas tierras, con la poca gente que tenia se encerro en vna ciudad en el monte Era, donde los Lacedemonios le cercaron, y duro el cerco onze años. En este tiempo salia Aristhomenes con trecientos soldados a proveerse por la comarca de mantenimientos para todos: donde vna vez le acometieron con grande golpe de gente dos Reyes que tenían los Lacedemonios, y Aristhomenes se defendio animosamente algun tiempo, hasta que fue herido en la cabeça de vna piedra que le dexo sin sentido. Fue preso con cinquenta de sus solda-

Flosanctorum segunda parte.

dos: a los quales todos llevaron a Lacedemonia, y los fumieron en vn profundo carbón que llamauan Ceada, dō de empoçauā a los cōdenados a muerte. Los demas soldados murieron de solo el golpe: Aristhomenes aunq̄ que do sin sentido, despues torno en si, y conociendo la estancia, y estado en q̄ estaua, tuuose por muerto: y reboluiendose en su capa aparejo su coraçon a tragar la muerte, que de hambre por lo menos no podia faltarle, siēdo la salida a su parecer imposible. Tres dias passo assi ayuno, y succedio luego que por vnos albañares que las aguas llouedizas tenian hechos, saliā al profundo de aquellos focarrenes, entro vna raposa al olor de los cuerpos muertos, la qual como del fue sentida en el roer, y conocida en aquella poca vislūbre que abaxo auia, estuuose quedo desfeñdo se le acercasse como el la pudiese asir, con esperança que guiado de ella podria el salir por donde ella auia entrado. Succediole como lo dessea, y asiendola por la cola con la vna mano, y poniendole la capa con la otra en que mordiesse si tornasse a el, hostigola de manera que ella se torno por sus albañares aunque a vezes estrechos para el cuerpo de vn hombre, mas con la mano libre desgarraua la tierra, y ensanchaua el passo, hasta que salio a la vista del cielo. Y dando libertad a la raposa con muchas gracias, el se torno a los suyos al fuerte de Era, que no poco se admiraron assi de que se vuisse librado de la Ceada, como de q̄ no vuisse sido muerto de la caída en ella. Los Lacedemonios no podian creerlo, hasta que de dos capitānias que les yuan de Corintho, sobre las quales dio denoche Aristhomenes y mato a los capitanes Hypermenides, y Lysistrato, los que con la vida quedarō dieron nueva cierta, que Aristhomenes no era muerto. Alcançada esta victoria, ofrecio Aristhomenes a sus

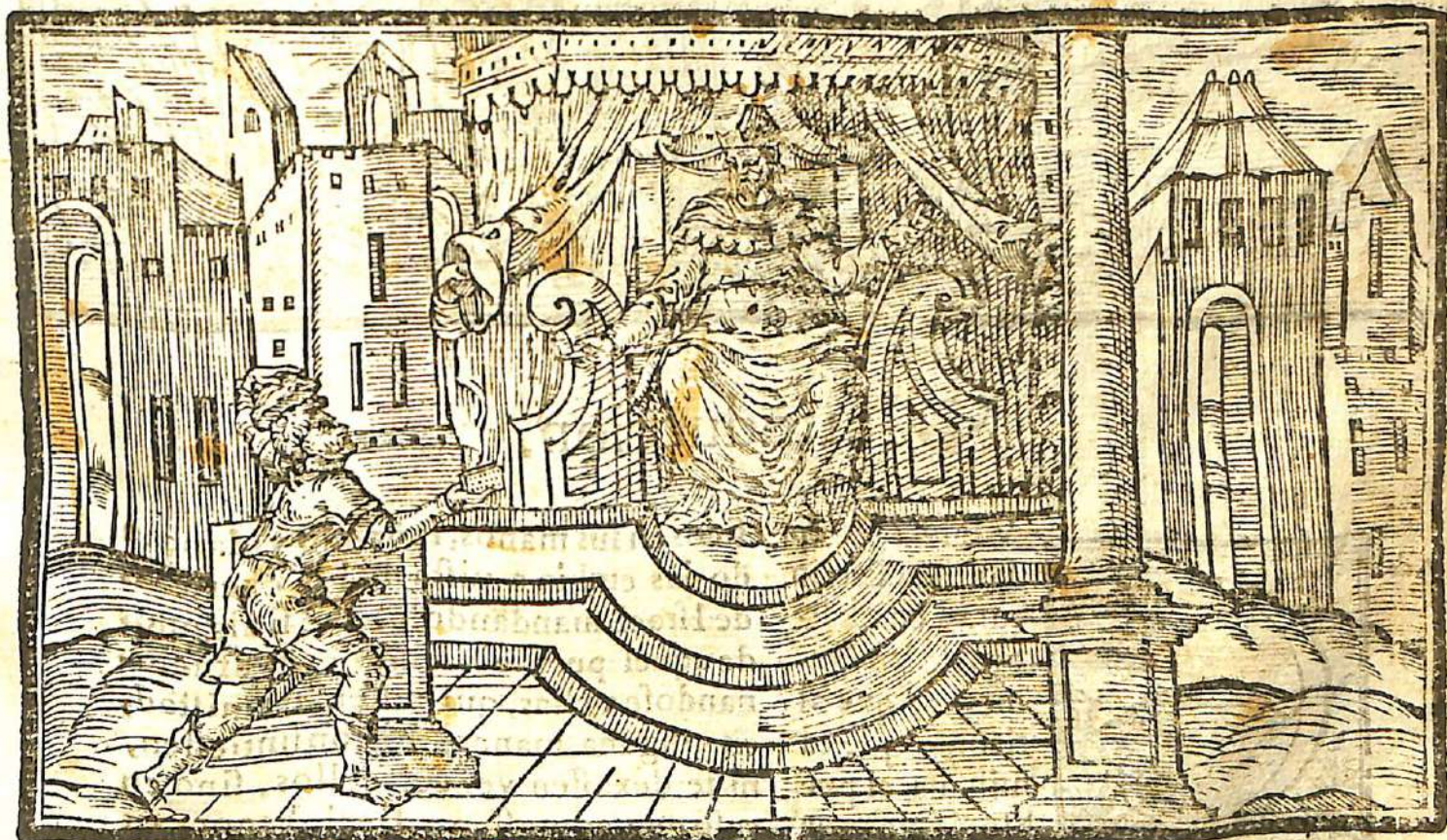
dioses el sacrificio que llamauan Hecatonphonia, que se hazia en hazimiēto de gracias, de auer muerto vno solo a cien enemigos por sus manos en vna batalla, porque tantos mato en aquella refriega. El qual sacrificio hizo por tres vezes en su vida. Despues de esto fue preso Aristhomenes a trayciō, por siete ballesteros Cretenses, que yuan a Lacedemonia, teniendo treguas cō ellos, lo que todos juntos no hizierā en batalla aplazada. Adelantaronse los dos a dar la nueua, y los cinco pararō a dormir en casa de vna biuda que tenia vna hija donzella: la qual doliēdose de ver llevar preso a Aristhomenes, dio tanto a beuer a los cinco Cretenses, que los emborracho. Y quitādo la daga al mas borracho, corto las ataduras de Aristhomenes y el con la daga los mato a todos, y se boluio a los suyos. Donde en agradecimiento de este hecho caso despues a la donzella con vn hijo suyo llamado Gorgo. El fuerte de Era donde Aristhomenes estaua fue entrado de los enemigos vna noche, q̄ por hazer grande tempestad las guardas desampararon los muros: dādo auiso desto vn Lacedemonio q̄ se hallo, en el arrabal dela villa, con vna muger con quien tenia amistad, trauada del largo cerco. Estaua a la sazō Aristhomenes herido de vna escaramuça, mas el peligro tan grande le rranacō dela cama, y juntando algunos de los suyos, por tres dias con sus noches peleo por las calles de la ciudad, ayudando las mugeres desde las ventanas y terrados, con cosas arrojadas. Mas visto q̄ ya no auia defensa, juntando Aristhomenes a las mugeres, y niños en medio de sus soldados, mandoles a todos q̄ le siguiessen. Salio a raso, y visto por los Lacedemonios, y el denuedo que lleuaua, abrierōnle ancha charretera, y assi se fue con su gente sin que le ofassen enojar, no queriendo renzilla con quien no temia la muerte.

De esta forma sacó el valiente Aristhomenes las reliquias de su nacion y gente, y les puso en saluo. Los quales con su hijo Gorgo passaron a Sicilia, y poblaron vna ciudad que de su nombre Messenios se llamo Messana, y aora Mecina, Aristhomenes se quedo entre sus enemigos, con intento de les hazer todo el mal que pudiesse, como lo puso por obra, hasta que ya viejo auendole casado altamente tres hijas que tenia, solo por la estimada virtud de su padre, passando el a verse con el

Rey Ardis de Lydia hijo de Gyges, murio de su enfermedad, en la ysla de Rhodas. Y los Rhodianos le hizieron muy honrado entierro. Affirman Plinio, Valerio, y Estoueo que fue abierto Aristhomenes luego que murio, y que le hallaron el coraçon lleno de bello: lo qual tambien dize Plutarco de Leonidas Rey de Lacedemonia, valiente guerrero.

pli. li. 11 cap. 37. Vale. li cap. 8. Stobens. ser. 7. Plura. in paralelis

P p 4 La



[Faded and mostly illegible text from the reverse side of the page, appearing as bleed-through.]

La vida del Propheta Elias

Contiene tres Capítulos.



Introduccion.

2.17. de
nio.
11. 25.



VENTA la
sagrada Escrip-
tura, en el li-
bro de los Nu-
meros, que al
tiempo que ca-
minaua el pue-
blo a Dios por
el desierto a la
tierra de promission, temiendo el rey
de Moab la perdida de su reyno, vien-
do cerca de si tanta gente estrangera,
anduu dando traças para sustentarse
en el, y no perderle: alcabo aconseja-
do de vn mal propheta llamado Ba-
laam, mando juntar muchas donze-
llas de buen parecer de su reyno, y ve-
stidas ricamente con instrumentos mu-

ficos en sus manos, tañendo y dançan-
do las embio a vista de los exercitos
de Israel, mandandoles que si algunos
de aquel pueblo viendolas y afficio-
nandose a ellas, quisiessen su amistad,
en ninguna manera lo consinties-
sen, ni se dexassen vencer dellos, sino en
caso que adorassen a Beelphegor, vn
idolo que ellas adorauan. Pareciole a
aquel mal Rey que reueládose los He-
breos contra su Dios y adorando otro
en su lugar, los dexaria sin darles el fa-
bor, que antes les auia dado cótra Pha-
raon, a quien dexaua ahogado en el
mar Bermejo, porque los perseguia.
Las donzellas obedecieron al Rey, y
presentaronse delante de los Israelitas
en coros dançando. Fueron muchos
los